

"David"  
Miguel Angel

NOVIEMBRE-DICIEMBRE de 1964

COMUNIDAD IBERICA

13

# COMUNIDAD IBERICA

MIGUEL ANGEL ANTE LA HISTORIA

Jerónimo García

UNA POLITICA DE LA MISERIA

Fidel Miró

DON MIGUEL DE UNAMUNO

Francisco Giral

ADAPTACIONES A LOS CAMBIOS TECNOLOGICOS

Manuel Díaz Marta

GONZALO REPARAZ

Adolfo Hernández

EVOLUCION DEL SINDICALISMO ESPAÑOL

Juan López

VENTOSA Y ROIG Y EL COOPERATIVISMO  
EN CATALUÑA

Antonio Dot

MANUEL BUENACASA O EL OPTIMISMO  
MILITANTE

José Peirats

13

NOVIEMBRE  
DICIEMBRE

1 9 6 4

# COMUNIDAD IBÉRICA

PUBLICACION BIMESTRAL

Autorizada como correspondencia de segunda clase en la Admón. de Correos N° 1, de México 1, D. F. el 20 de marzo de 1963.

AÑO III Nov.-Dic. 1964 Núm. 13

Director: FIDEL MIRÓ  
Administrador: FRANCISCO ROMERO  
Redacción:  
JERÓNIMO GARCÍA, ADOLFO HERNÁNDEZ,  
FELICIANO SUBERO, ANTONIO VILLANUEVA.

Independencia 67-601  
Apartado Postal 45-671  
MEXICO, D. F.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

### AMÉRICA

México, un año ..... 25 pesos  
Otros países, un año ..... 2 Dól. (USA)  
Europa, un año ..... 10 N. F.

### PRECIO DEL EJEMPLAR

#### AMÉRICA

México ..... 5 pesos  
Otros países ..... 0.35 Dól. (USA)  
Europa ..... 1.70 N. F.

### CORRESPONSAL ADMINISTRATIVO EN EUROPA

M. FABRA  
22, rue Plumet  
París (XV)

C.C.P. 14 270 16 París

DE LOS ARTICULOS PUBLICADOS  
SON RESPONSABLES SUS AUTORES

Impreso en la Imprenta Ruiz, Bolívar 165-1  
México 1, D. F.

AYUDA a Comunidad Ibérica  
comprando libros donados por  
"Editores Mexicanos Unidos, S. A."  
a beneficio de nuestra Revista.

El Capital (Compendio)  
Carlos Marx  
15 pesos

Historia de la Literatura Universal  
Serra Partida  
12 pesos

Historia Sexual de la Humanidad  
Eugen Relgis  
25 pesos

Diez Días que Conmovieron  
al Mundo  
John Reed  
25 pesos

Historia de la U.R.S.S.  
(Epoca del Socialismo)  
25 pesos

Derrota y Triunfo del Ejército  
Alemán  
Michael Gordei  
14 pesos

Corydon  
André Gide  
12 pesos

El Destino de la Democracia  
en el Siglo XX  
S. de Madariaga y otros autores  
20 pesos

Un Arte de Vivir  
Andrés Maurois  
12 pesos

Buena y Mala Vecindad  
Isidro Fabela  
24 pesos

La Crisis de la Democracia  
H. J. Laski  
14 pesos

La Opinión Pública en la Rusia  
Soviética  
Alex Inkeles  
16 pesos

### Tipo de Cambio

1 Dólar USA ..... 12.50 pesos  
1 franco francés ..... 2.50 pesos

Pedidos a la administración de  
Comunidad Ibérica  
Apartado postal 45671  
MEXICO, D. F.

## SUMARIO

	Pág.
Editorial. ....	2
Miguel Angel ante la historia, por Jerónimo García. ....	4
Una política de la miseria, por Fidel Miró. ....	9
Don Miguel de Unamuno, por Francisco Giral. ....	15
Adaptaciones a los cambios tecnológicos, por Manuel Díaz Marta. ....	22
Gonzalo de Reparaz, por Adolfo Hernández. ....	28
Evolución del sindicalismo español, por Juan López. ....	31
Ventosa y Roig y el cooperativismo en Cataluña, por Antonio Dot. ....	38
Reajustes y crisis, por M. Solanes. ....	42
Exposición de Moreno Capdevila. ....	45
Manuel Buenacasa o el optimismo militante, por José Peirats. ....	47
El paraíso franquista. ....	51
Documentos. ....	54
Comentarios de libros:	
La Revolución española, por Diego Abad de Santillán. ....	57
España Hoy, por José María Francés. ....	58
La Internacional Obrera, por José Muñoz Cota. ....	59
Al pie de la Veracruz, por Justino Blanco. ....	60
Franco y las publicaciones católicas. ....	62
Actualidades de España. ....	63

## La inflación como pretexto

EN LOS ÚLTIMOS MESES el tema del aumento general de salarios ante el alza constante del costo de la vida se ha convertido en España en público debate, con las consiguientes huelgas aquí y allá y alguna que otra protesta callejera de los trabajadores, pese a las medidas gubernamentales para silenciar el problema o para que no trascendiera a la vía pública. Mas en esta ocasión la tupida red burocrática del sindicalismo vertical no ha tenido éxito. Al trascender las protestas a los propios órganos falangistas algunos ministros y personalidades gubernamentales más afectadas —López Rodó, Ullastres, Gurría, etc.— se han apresurado a manifestarse partidarios del aumento de salarios, aunque está claro que en privado propician medidas en contra.

Recientemente, el siempre bien documentado articulista Antonio Novais informa en sendos artículos, publicados por el diario *NOVEDADES* de México, que pese a las declaraciones de los ministros citados se ha sabido que desde principios de Julio el Gobierno había decidido en secreto la congelación de salarios y que ante el cariz que iban tomando las cosas, especialmente en los medios obreros, se habían cursado posteriormente instrucciones a los altos dirigentes sindicales en el sentido de que en último extremo no se concedieran aumentos superiores a un 5% y que no se celebraran contratos colectivos en escala provincial. Los contratos debían ser aislados, de una sola empresa.

Tenemos pues que el 6% de aumento anual alcanzado en la producción, de que tanto se ufanan los jefes franquistas, queda destinado exclusivamente a cubrir el aumento incesante de los gastos gubernamentales y a mitigar la sed inaplacable de mayores utilidades de industriales y capitalistas. Como a su vez comerciantes e intermediarios quieren también ganar más y más, dada la "prosperidad" nacional existente, la constante subida de precios resulta inevitable. Y cuando se considera que éstos han alcanzado un 10% o un 15% en determinado tiempo, es entonces que el Gobierno autoriza un aumento de un 5% o un 8% de aumento en los salarios. Simultáneamente, cuando no antes, se aumentan los impuestos para financiar los sucesivos planes del Gobierno. Los trabajadores si quieren vivir mejor no tienen otra alternativa que aumentar su jornada o trabajar a destajo, de lo que resulta una solución muy de hace un siglo, o de antes.

Según Novais, tratando de atenuar la presión de la clase trabajadora en el sentido de que el Gobierno diera una explicación del por qué del alza constante del costo de la vida, el Ministro de Comercio señor Ullastres manifestó que se debía a un exceso de inversiones en el Plan de Desarrollo, al abuso de los intermediarios... y al "gobierno y a todos los españoles" que han tenido que mantener los precios agrícolas para ayudar al campo. Esta última "causa" indicada por Ullastres provocó una réplica airada del Conde

de Montarco, personaje de reconocida adhesión al franquismo que reproducimos en la sección "El paraíso franquista".

Pretextando inminente peligro de inflación en caso de accederse a un aumento general de los salarios, el Gobierno se resiste a dar tal paso aunque algunos de sus ministros se manifiesten en público favorables. Tales manifestaciones no constituyen otra cosa que una pantalla o escudo de protección de la política de la miseria en vigor. Cuando ya no haya otra salida y el aumento de salarios sea inaplazable para balancear el del costo de la vida, automáticamente aumentarán de nuevo los precios de todos los artículos y servicios, así como los impuestos y las cuotas sindicales. Y de nuevo quedarán las cosas como estaban. Con o sin inflación. Todo menos reducir las ganancias de la oligarquía reinante y las exigencias represivas, burocráticas y ostentosas del Estado totalitario.

Del repetido artículo de Novais copiamos algunas manifestaciones colectivas de los trabajadores: "Nosotros no estamos dispuestos a pagar los vidrios rotos del Plan de Desarrollo, como lo hicimos cuando el Plan de Estabilización". Y añade: "Es la declaración que ha hecho la comisión que representa los metalúrgicos madrileños —más de ciento cincuenta mil— entre los que reina un gran descontento... Los obreros, dicen, no estamos dispuestos a ser de nuevo las víctimas y añaden, los miembros de la comisión, que calculan que durante el período de la estabilización, los jornales que dejaron de ganar los obreros españoles ascienden a quince mil millones de pesetas, mientras que la Banca, que como se sabe controla en gran parte la industria española, repartía beneficios escandalosos". Sin tener en cuenta, añadimos nosotros, lo que han pagado, y siguen pagando en nuevas cargas fiscales.

Tal estado de cosas acompañado del clamor cada vez más generalizado en demanda de libertad sindical y el convencimiento ya unánime del fracaso más absoluto del sindicalismo vertical, presagia para los meses venideros cierta generalización de los conflictos laborales y un constante incremento del disgusto popular.

Aunque aumenten los salarios, en la clásica espiral los precios van siempre adelante, cuando un movimiento obrero potente y una administración inteligente no saben evitarlo. Y no es éste precisamente el caso de España. Muy poco habrán de cambiar las cosas en el orden social y económico mientras el régimen actual subsista, pues éste no da el menor signo de querer —lo más probable es que tampoco podría— apartarse de su política basada en la miseria del pueblo. (1)

(1) Por falta de espacio no publicamos en el número anterior el artículo que insertamos en éste intitulado "Una política de la miseria" y que profundiza en el tema de este editorial.

## Miguel Angel ante la historia

POR JERÓNIMO GARCÍA

*"Aborrezco el idealismo cobarde que aparta los ojos de las miserias de la vida y las flaquezas del espíritu."*

Romain Rolland.



Cuando leí la biografía sobre Miguel Angel del escritor francés, comprendí bien el realismo del arte de "Michelangelo". Sobre todo me inspiraba una confianza de hallar en todas sus obras, la equivalencia de presentarse al

ES ABUNDANTÍSIMO lo que se ha escrito sobre el hombre que culminó la época del Renacimiento. No podemos ambientar nuestro intento de hoy en las mismas escalas que lo hicieron tantos historiadores, biógrafos y críticos. Hay sin embargo un reconocimiento directo de nuestras intenciones hacia lo que consideramos un eslabón en la crítica del arte y el sentimiento ideológico. Una frase bien convincente de Miguel Angel enriqueció esta coyuntura: "nadie es más natural ni más humano que los grandes artistas". Más adelante quiso definir este pensamiento, diciendo que el común de las gentes no se dan cuenta de que el artista celoso de su arte tiene que abstenerse de las vanas trivialidades y de los convencionalismos de la sociedad, no porque sea altivo o intolerante por naturaleza, sino porque su arte reclama imperiosamente la totalidad de sus energías. De esta manera, podemos desenvolver nuestro criterio con más soltura, y viene a mi memoria el equilibrio de uno de sus más célebres biógrafos modernos; Romain Rolland.

mundo y ante la Historia tal cual uno es, "En el mundo hay sólo un heroísmo, remarcó enérgicamente Rolland; *verlo tal cual es y amarlo.*" Con esta sensación no he tenido inconveniente en aceptar la invitación de nuestro director de COMUNIDAD IBERICA para comparar los estados de ánimo de Miguel Angel y escribir en conmemoración del cuarto centenario de su fallecimiento. Este intento que se estima más bien propio del idealismo arriesgado que deriva la frase de Rolland, no es exactamente un enfrentamiento hacia la potencia escultórica, pictórica, poética y arquitectónica de la que tan bien hablaron eminentes personalidades del arte emparentados con la historia por su singular esfuerzo; es la constante preocupación de enlazar el arte con la difícil esencia ideológica, y dentro de tales inquietudes trazar nuestra singladura para penetrar en la inabordable fuerza plástica del titán de Florencia. Esa incorporación es la consecuencia de un estudio y visión que nos revela la sensibilidad de todo un genio

Es cierto que en la obra de Miguel Angel, todo es dinamismo, violencia de la fuerza natural, movimiento, agitación. Un verdadero volcán en erupción. Existe en su obra dos bellezas que se contraponen: la de la equilibrada armonía y la pasión vehemente. Esto lo anotamos frecuentemente cuando se habla de Miguel Angel. Pero existe algo trascendente en su origen. Un axioma vino al Renacimiento adoptado de la antigüedad griega. Aquí llega la concepción humana del artista florentino. El hombre es la medida de todas las cosas. Trata Miguel Angel de captar lo psíquico; estudia continuamente a Homero. Así es, Homero, Dante y la Biblia forman parte de su bagaje; es una continuidad fenomenal que no se adapta a la sensibilidad de otros artistas. Capta a aquéllos, acelera su pensamiento, se apasiona por todo lo que descubre. Infunde una fuerza inconcebible al descubrir también las debilidades humanas. Entramos en un preámbulo un tanto dislocante, pero nuestra posición es orillar la belleza literaria en la cual brillaron hombres con nombre y plumas destacadas que tanto hicieron por elevar a Miguel Angel y su obra. No queremos reiterar conceptos; intentamos escribir sobre lo que menos se ha dicho. El Miguel Angel ante el mundo moderno, ante el espíritu del hombre y por supuesto, ante la Historia. ¿Y cómo hacerlo sin subrayar los fenómenos que ennoblecieron sus manos con el cincel, o sus "esculturales" pinceladas? No es un barbarismo, esta afirmación, es una contundente realidad que seduce cuando la atmósfera y el color quedan sujetos ante la visión del hombre, con su pasión y con su fuerza, ejemplo evidente de la continuidad humana. El lo dijo: "Cuando más se acerque la pintura a la buena escultura, tanto mejor se irá haciendo". Quizá esto no lo interpretaron bien muchos artistas; célebres pintores como El Greco quien desdeñó la función pictórica de Miguel Angel. Otros pintores que aun deseando imitarle se perdieron entre una plástica desigual y desconcertante. Un hombre no puede dar tanto, se dijo hace mucho tiempo de Miguel Angel. ¿Y cuál es la acusada personalidad de esa derivación profunda que sobrepasa la propia existencia renacentista? La continuidad de su propia naturaleza, la que amaba por encima de todas las demás artes y que expresaba en la acción escultórica; las influencias, con todos sus rigorismos, de esencias pictóricas cuya semejanza con la anterior es complementaria, precisamente por esa manera de "esculturar" su pintura; su estímulo en la medida arquitectónica donde un dibujo premiado por la pulcritud de aquel entonces hicieron las maravillas de la época. Y todo esto, sujeto al poético amanecer y fenecer del hombre, con esa descripción óptima

o pesimista de su poesía, cautiverio de una nostalgia ideológica que le elevó por encima de los demás genios del arte, lo que realmente le hizo ser un hombre distinto, para ser también un artista distinto, un creador, con potencial apasionado y legendario, que la historia describe sin intentar oscurecer la acción del tiempo para familiarizarnos con esas formas y sentidos magistralmente ejecutados.

El centro de las cosas está en el Hombre, por eso se levantó Miguel Angel contra ideales fenecidos. Atacó sin descanso y con su arte el concepto medieval, canalizando su otra razón, la que le impulsa hacia los verdaderos sentimientos humanos. Conoció su tiempo y estudió cuidadosamente el pasado, sabiendo sobreponerse a todo lo que a su obra creadora exigía. Si quisiéramos hablar de ello, sería necesario recurrir al estadio de su época y al empeño huracanado que le circundaba. Pero disponía de un alarde de genialidad. Sus recursos eran inmensos. Era hombre de verdadera sensibilidad artística impregnado de una singular sabiduría humana. Quizá en sus contactos con el refinado y culto Lorenzo de Médicis "El Magnífico", aprendió a generalizar y conjugar la sensibilidad y la cultura para ofrecernos el origen de su creación. Este recio perfil debe considerarse como enseñanza prometedora. Dos pensamientos de hombres distintos ejercen una labor que resulta engrandecida. Pero tracemos otras fuentes sugestivas y reales con esa disección que no admite ni el criterio borroso ni la concepción abstracta. Estamos enfrentándonos ante una pujante realidad permanente; quizá el coloso del arte en los cuatro últimos siglos: ¿y por qué no más?

El hombre medita y esa meditación contrae unos impulsos graduales pero titanescos. Hagamos relación de ese aspecto como escultor, dibujante y pintor.

Recordemos su acorde expresión contra lo decorativo. Ponemos punto, intencionalmente, ante las diversas manifestaciones de su arte. Digamos sin hacer larga historia, si realmente fue el precursor del artista idealista o por el contrario ha sido el cetro del arte del Renacimiento hacia la época moderna, conservando la hegemonía con celo como lo demuestra cuando observamos sus fantásticas esculturas, con sus David y Moisés; sus frescos en la Capilla Sixtina, con el rigor impuesto a su convergente sistema de la ponderación del hombre o respondiendo a una inquietud cristalizada, que tan sólo los colosos como él pueden expresar sin que los demás hombres fundamentalmente esa fuerza íntima que eleva el concepto y la acción del genio.

Miguel Angel entró con apasionante simpatía en el siglo XX. La Era Moderna corresponde a sus fines aunque se haya de considerar este doble aspecto como fenómeno más que potencial de la naturaleza, derivación científica. Estudió al siglo XV, el de su nacimiento, y reaccionó violentamente contra los métodos decorativos. Nada hace que en nuestro siglo existan también esas permanencias. Perforó las acciones amaneradas de sus ejecutantes. Se cuidó más tarde de no reincidir en esta crítica. Eran tiempos, donde el hombre debía carecer de reposo; debía facultarse para estar por encima de las cosas. Estas eran para Miguel Angel, los grupos de figuras subordinadas al paisaje; los árboles, flores y animales que evitaba en sus escenas de temas bíblicos o mitológicos. Rehuía todo lo arabesco y lo que consideraba superfluo ante la representación del cuerpo humano. Allí donde el cuerpo humano daba la nota clave de lo musical en la obra de arte, nuestro artista, consideraba debían evitarse estos aditamentos y las concesiones simplistas para el placer visual. Su definición era la sencillez en cuanto a la estructura y la mayor

grandiosidad en cuanto a la línea. Estos principios fueron los que puso inmediatamente a prueba en su primera empresa decorativa.

Todo lo que vino después fue una amanerada imitación exceptuando algunas individualidades que pasaron advertidas. Tanto en la composición pictórica de la Capilla Sixtina donde sus frescos son la historia más potente del arte en muros, como en la concepción arquitectónica de la Cúpula, así como todo lo que su escultura ponía al descubierto, el pensamiento del maestro florentino iba ejerciendo influencia en la etapa histórica para con el arte moderno. La imaginación en plena combinación con la acción humana llevaba en su entraña el suceso atravesado de las tinieblas. Había que crear la conexión lógica. Precisar al hombre, exponer su autenticismo, la imagen del cuerpo humano y la fase vital. Esto es precisamente, lo que atrae en el arte de Miguel Angel. *La sensación de que lo humano no perece, de que todo avanza hacia esa potencia que es el hombre, donde su concepción física y espiritual es la culminación en el engrandecimiento del arte y de la sociedad.* La evolución del arte en su empleo conciso la concibe Miguel Angel con aquel intento preciosista de que hay que ser maestro en la figura y la anatomía. El motivo especial de sus obras maestras estriba en la unidad del cuerpo humano y el esfuerzo de captar la expresión artística inspirada en el más allá de lo simbólico. Ya penetramos en la derivación de rebeldía de los artistas del siglo XIX. Ya concebimos esa imagen de los que nos depara el arte en el XX. Estamos ante la fase crucial miguelangelesca. Es una extraordinaria inspiración, que nos ofrece el genio, combinando al escultor, pintor y arquitecto, para culminar su obra en la imagen poética. Tiene que esculpir, pintar, trazar, dibujar y poetizar dentro de una intimidad de escenas delicadas y sensibles. El hombre ante el Renacimiento marca también otra singladura. La estrecha fuertemente para impulsar mejor la belleza. Está poseído con tanta fuerza por aquélla, que no será jamás manejado por ninguna otra ambición. Esa singladura le lleva hacia el barroco, pero cede a la posteridad diversas latitudes donde navegar. No desea naufragar en un sólo estilo, en una sola marea de contención. Responde a la angustia que su época le produce con figuras trascendentes, donde lo humano enarbola su banderismo. Las figuras, siempre rítmicas, conservan el sentido personal de los genios pero nos descubre gradualmente otra cualidad: LA INSPIRACIÓN DE MIGUEL ANGEL EN UNA AUTENTICA EXPRESIÓN DE REBELDÍA. Llegamos a nuestro intento, ese que perfora el medio ambicioso de la materialidad para que surja potente la apreciación discreta que conjuga el arte y la superación moral del hombre, divulgando su esencia humanística. Para ello se apasiona por la rebeldía. Se rebela contra el amaneramiento del siglo XV, a veces hasta contra los invasores y hasta con los Papas; azota los temas sin fragor y faltos de tensión y ante la concepción Rafaelesca de estilo decorativo impone su esfuerzo titanesco y esencialmente humano. Va siempre a más. Descubre una realidad. ¿Cómo es el hombre para el artista? Ahí nos lo deja; enseñanza para la posteridad. Lo podemos distinguir con su ideal dominante que hemos referido. ¿es cierto que una mística sencillez anima sus últimas obras? ¿Cómo definir con exactitud un lógico criterio? Emplear simbólicas frases del artista no vienen al caso. Hemos pasado ya esa etapa y estamos ante el resurgir de una transformación del arte y de las ideas plásticas. Estamos no ante un cuerpo escultural sino ante un mármol potencial de Carrara, el cual hemos de esculpir en nuestro tiempo y para nuestra época. Esa última etapa de Miguel Angel es la de las conclusiones a las que

en realidad, quería llegar al fin de su vida, pero de manera escalonada. Después de ese movimiento inabarcable para el ojo sobre cuerpos humanos, masas que aprietan, apiñan, giran como si fuere un remolino en una vorágine que arrastra todo lo creado; figuras hercúleas, rostros sacudidos con muestras de violencia, después de su visión, de esas figuras y héroes homéricos, ha de surgir forzosamente como elemento no dislocante de la naturaleza, la reflexión hacia un amanecer de un arte sencillo. Por eso sus imitadores de aquel tiempo fracasaron. Oteaba el horizonte quizá lejano, pero fundamental y trascendente. Utilizaba el verbo ante el adjetivo. Era el resultado de una gran obra, de un trabajo ininterrumpido y ciclónico. El reposo de sus maravillas en una luz crepuscular donde se hallan concentradas sus obras. Esas superficies corporales, músculos de suave ondulación, esa solidez de sus esculturas, esa otra realización de composición mural, todo el gran sentimiento de su arte quedaba en el recuerdo; pero eso sí, en un recuerdo imperecedero donde la Historia califica con su más sobresaliente anotación. No hay matrícula de honor; existe algo más en Miguel Ángel. La actitud elevada del ser humano y su incorporación a los valores eternos para con el arte y el espíritu. Yo definiría el arte de Miguel Ángel como un estímulo a la vida; pero también a la auténtica sensibilidad humana. Después, aparece el mundo que impregnado de ese realismo a lo Romain Rolland, ha de vivir su historia con inquietud y valentía. Esto nos refleja también la acción en el arte miguelangelesco: VALENTIA DE UN ARTE NO SOPREPASADO.

## Sobre Gregorio Marañón

"La emoción liberal de Gregorio Marañón persiste a lo largo de su obra. Liberalidad que, en los escritos del humanista español, es prenda de simpatía y entendimiento. El espíritu científico —afán constante de búsqueda— se articula con la universalidad humanística de modo notable en este caso. Define Marañón el liberalismo por la actitud de comprender a aquellos que piensan de modo distinto del nuestro. Hay un trasfondo moral más profundo que la etiqueta política y que sirve para identificar a los hombres de buena fe. ¡Cuántas veces nos sentimos más próximos a personas de opiniones opuestas a las que sustentamos por la condición moral y la categoría humana que nos hacen sentir una temperatura de confianza! Marañón es el teórico de un liberalismo ético. En su tesis liberal el fin no justifica los medios. El liberalismo se resuelve en una conducta que impone responsabilidades difíciles, porque está organizada en el respeto que garantiza las diferencias, sin perjuicio de las simpatías."

"Se dice que el pensamiento no delinque. El escritor español enfatiza el acerto y le da preferencia. Son los hombres y no las ideas, quienes delinquen..."

SALVADOR AZUELA

## Una política de la miseria

POR FIDEL MIRÓ

A PENAS SE HABLA YA DE "el milagro español". Pasó como tormenta de verano. El engaño era demasiado evidente y se olvidó pronto. O se aceptó como lo que era: un "slogan" de la propaganda franquista. Que indudablemente tuvo sus efectos en cuanto a atracción turística y también en inversiones de capital extranjero a largo plazo. Quizá era esto lo que con mayor interés se perseguía. No obstante, sin citar "el milagro" en lo que va del año, a partir de la puesta en práctica del Plan de Desarrollo, la prensa española se ha dado con extraordinaria fruición, a barajar cifras de muchos guarismos como si se tratara de una nueva "danza de los millones" que viviera ahora España, similar a la que tuvieron algunos países de América durante e inmediatamente después de la primera guerra mundial. Millones y más millones. Se quiere dar la impresión de que la España actual es próspera en grado superlativo. Algo así como el país de la abundancia y del bienestar general.

Más de 14 millones de turistas en el presente año, que habrán de dejar en suelo hispano (600 o más) millones de dólares. Mucho más que la suma total de las exportaciones. En cerca de doscientos millones de dólares han aumentado las reservas de divisas en el presente año. La balanza de donaciones (remesas de los emigrados) se mantiene nivelada, habiendo alcanzado en 1963 la suma de doscientos millones de dólares. En cuanto a las inversiones de capital extranjero a largo plazo continúan en aumento, siendo el balance positivo de los seis primeros meses del presente año de 30.3 millones en relación con el primer sexenio de 1963.

Un aumento extraordinario ha tenido la producción de automóviles y se espera que este año será duplicada la producción naval, con respecto a 1963. Se presume alcanzará las 240,000 toneladas de registro bruto. Enormes sumas serán invertidas en los años próximos en modernizar todo el sistema ferroviario, así como la red de carreteras, exigencia ineludible si se quiere mantener el incremento turístico. "Ya era hora", dicen los españoles. Inversiones fantásticas también para la construcción de hoteles, embalses hidroeléctricos, refinerías de petróleo, etc. Y todo este tinglado de millones y miles de millones, de aparatoso progreso y planes fabulosos está montado sobre una política de miseria; esto es, trabajo a destajo, salarios ínfimos, alza constante del costo de la vida, más y más impuestos, en resumen, miseria popular.

Al borde de la quiebra en 1959, se puso en práctica el ya famoso "Plan de estabilización" que consistió principalmente en: devaluación de la peseta; realización a bajo precio de los "stocks" de productos nacionales destinados a la exportación; organización del envío masivo de trabajadores al extranjero; concertación de préstamos a largo plazo al exterior; aumento de los impuestos fiscales y en especial de los que gravitan sobre las clases necesitadas;

"liberalización" legislativa para las inversiones extranjeras: congelación de los salarios "para evitar la inflación"; aumento con el mismo fin (sic) de los tantos por ciento de interés en los préstamos bancarios... Como consecuencia de esta última medida los banqueros españoles obtuvieron ganancias manifiestas hasta de un 40% anual. Utilidades escandalosas e inicuas, mientras el pueblo volvió a conocer privaciones comparables a las del final de la Guerra civil, que fueron espantosas.

¿Qué sucede ahora con el Plan de Desarrollo? Aproximadamente lo mismo. Con las variantes que ahora hay más trabajo en los centros industriales y no se prohíben, por tanto, las horas extras, el trabajo a destajo y los empleos dobles. Ello, acompañado de una sabia administración doméstica y la suma de salarios de toda la familia —padres, mujeres e hijos— da una sensación de relativo bienestar en las grandes urbes y de una considerable capacidad adquisitiva del trabajador industrial.

Como entonces, continúa en vigor la política de salarios, en forma permanente e indiscutible para las autoridades como táctica política, que recurren inclusive a multar a las empresas que aumentan salarios y prestaciones sin el visto bueno oficial. El pretexto es siempre el mismo: "necesidad de evitar a toda costa la inflación". Esta, a juicio de gobernantes y capitalistas hispanos, sólo puede producirse si se mejoran las condiciones de vida de los trabajadores y de los campesinos. Ningún peligro en tal sentido por el aumento de los intereses del capital, las utilidades de comerciantes e intermediarios, gastos presupuestales improductivos excesivos, frondosa burocracia estatal, cuerpos represivos múltiples, corrupción administrativa, etc. Cuando en ocasiones se les hace la pregunta directa a los altos jerarcas del régimen del porqué de la continuación de la congelación de salarios se salen por la tangente con respuestas como la siguiente: "en cuanto a la contención de salarios, advirtió el Comisario General Sr. López Rodó, se ha presentado un completo informe a la comisión de rentas." (De "La Vanguardia" de Barcelona). Respuestas parecidas dan cuando se les pregunta quien pagará el "Plan de Desarrollo".

Se puede afirmar, con base en las propias estadísticas oficiales, que el objetivo principal de la oligarquía dominante en España, pese a todas sus declaraciones y promesas, en el acentuar la diferencia de clases con miras a prolongar su predominio: hacer más ricos a los ricos y mantener al pueblo en la pobreza. En la extrema miseria, con respecto al campesinado. Si alguna concesión se hace es siempre en último extremo y para mantener un precario equilibrio ante la constante elevación del costo de la vida y las exigencias de la clase trabajadora, casi siempre al margen de los sindicatos oficiales.

Para mantener los bajos precios de los productos del campo se hicieron el año pasado grandes importaciones de alimentos, pese a las continuas protestas del sector campesino, inclusive de los terratenientes. (Léanse las declaraciones del Conde de Montarco en la sección "El Paraíso Franquista".) Estos sin embargo, se ven magníficamente compensados, ya que a la vez que latifundistas son inversionistas. En sus manos está la inmensa mayoría de empresas comerciales e industriales que trafican con la producción agrícola. Muchos son también banqueros o prestamistas. Quiere esto decir que lo que pierden por un lado lo ganan con creces por el otro. Quienes pagan los platos rotos son los campesinos minifundistas y los aparceros, arrendatarios y jornaleros. Estos viven una situación de penuria tal que emigran en masa hacia los cen-

tros industriales o van a ofrecer sus brazos como trabajadores temporeros allende los Pirineos. Tal situación provoca constantes protestas de la propia Iglesia, escandalizada y temerosa a la vez por las consecuencias que tal situación puede acarrear. Causó sensación en el mundo entero el anuncio reciente de que en el norte de España se vendía un pueblo, pues todos sus moradores habían decidido emigrar. Pese al incremento demográfico, en no pocas regiones de España eminentemente agrícolas, su población disminuye constantemente. Sin embargo, para la política de miseria que el gobierno practica esta situación le viene como anillo al dedo.

Los que desertan del campo convergen hacia las ciudades y centros industriales poblando los ya famosos "cinturones de miseria" de las grandes urbes, provocando una feroz competencia de mano de obra. Gente que huye de la miseria y que de momento se encuentra en una situación igual, con frecuencia peor, a la que dejaron. En consecuencia es inevitable la más despiadada competencia con sus hermanos de clase. Esta emigración empuja a la otra, la que sale al extranjero en busca de mejor suerte. Y así se consiguen simultáneamente tres objetivos principales: mano de obra barata para la industria nacional —factor fundamental en el que confían los industriales españoles para poder competir en los mercados extranjeros—; incrementar constantemente la fuente de divisas que representan los giros de los emigrados y en tercer lugar capacitación profesional de estos trabajadores que emigran, aunque esto último, que puede ser altamente beneficioso para un mañana inmediato, es, al parecer, lo que de momento menos importa a gobernantes y capitalistas.

Existe todavía un cuarto objetivo, que bien podría situarse en primer término: esta política de la miseria constituye la piedra angular para el incremento turístico. España ocupa el segundo lugar de Europa en cuanto a vida barata. El "honor" de ser el primero lo tiene Portugal. Por suerte para España nuestros vecinos no tienen frontera terrestre con Europa. Así, aún disfrutando del mismo clima (el ahora tan famoso y explotado "sol de Iberia") y parecidos atractivos artísticos, históricos, geográficos, étnicos y folklóricos, los turistas europeos, a excepción de los ingleses, tienen que entrar por España y allí se quedan. Unos seis millones de franceses el año pasado visitaron España. Es un milagro del vivir en la abundancia y también de la seguridad social.

La vida barata con relación al extranjero es siempre una resultante del vivir en condiciones económicas de inferioridad. De ahí que España sea hoy uno de los países de Europa, y del mundo, que recibe un mayor número de turistas y a la vez se cuenta entre los que dan menor porcentaje: apenas unos millares de visitantes al año por el sur de Francia en expediciones colectivas sumamente económicas.

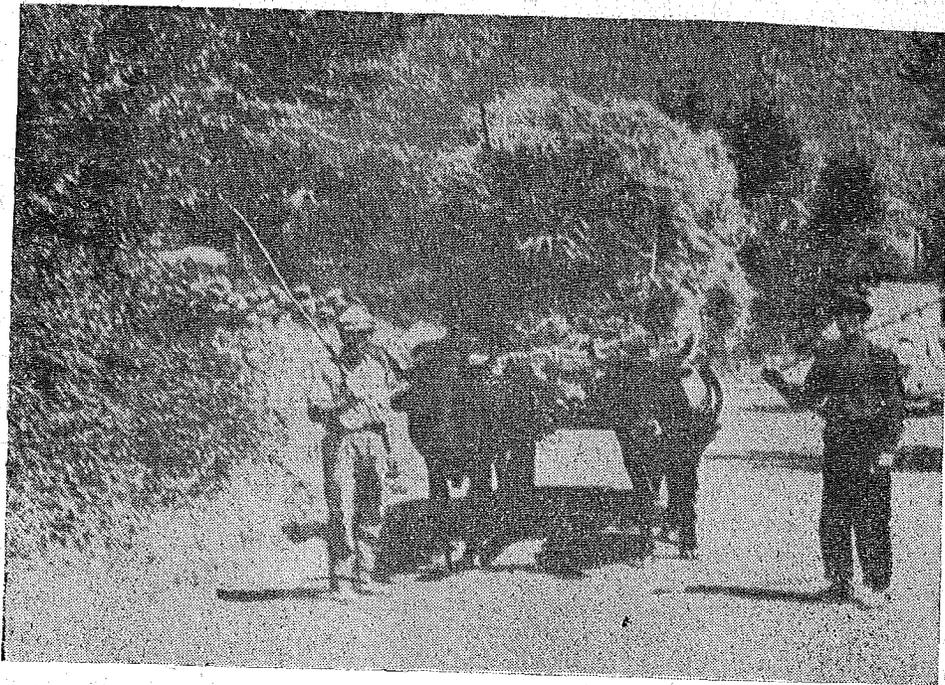
Resulta, pues, de importancia capital para esa política de la miseria mantener al campesinado español en su pobreza endémica e ir contentando con paliativos y promesas a profesionales (1) y servidores del Estado; y muy principalmente a los trabajadores de la industria que es por donde podría estallar el polvorín. Total: miseria y grandes negocios.

En España todavía el 40% de la población activa se dedica a la agricultura. Y no decimos el 40% en edad de trabajar porque ello conduciría a un cálculo erróneo, por cuanto en el agro español los niños empiezan a trabajar tan luego tienen fuerzas para ello. Ese 40% constituye el signo

más elocuente de nuestro atraso en relación a los países desarrollados y significa que esta situación del campo favorable a una política de la miseria puede durar todavía algunos años. Por poco que el agro español se industrialice en los próximos 10 años y se mejoren las técnicas de explotación, muchos millones de trabajadores agrícolas —hay cálculos que hacen elevar la cifra a tres millones y medio— tendrán que desplazarse a la industria o emigrar. Dado el lento desarrollo de la industria nacional, imposible que pueda asimilar número tan crecido. Tendrán, pues, en su mayoría, que buscar acomodo en el extranjero esos desplazados del campo. Lo que consideraría sangría y desdoro nacional los gobernantes de cualquier país menos para la oligarquía que detenta los destinos de España.

Mientras los voceros del régimen pregonan sin cesar un aumento de la renta nacional de un 5% anual, en cifras absolutas, en los últimos cinco años la producción agrícola se ha mantenido estancada, o ha sido tan insignificante su aumento, que la prensa española y en particular los voceros oficiales, prefieren no tocar el tema a pesar de la actual fiebre de estadísticas y de manipular millones.

Merecen por su elocuencia reproducirse algunos datos y cuadros estadísticos divulgados por un estudio sumamente breve publicado en la revista española BLANCO Y NEGRO, en la primera quincena de septiembre, so pretexto de dar a conocer el aumento nacional en la producción de fertilizantes y quizá también, de una manera indirecta, la situación estacionaria de la agricultura (2). Según dicho informe no ha aumentado el empleo de fertilizantes en los últimos cuatro años —tampoco la producción agrícola, por supuesto— y existe una tendencia en descenso, lo que atribuyen los



mandatarios franquistas a ignorancia del campesinado, no a la miseria en que se desenvuelve y a la falta de créditos adecuados. Si fuera como ellos dicen, insuficiencia cultural, tal situación en nada habría de favorecerles, después de veinticinco años de gobierno ininterrumpido. Además, todo el mundo sabe que la ignorancia y la miseria van siempre del brazo.

“El procurador en Cortes Sr. Luis Gómez de Aranda, en el Palacio de Christiansborg, sede el Parlamento Danés, durante los trabajos de la Tercera Conferencia Interparlamentaria de este año, explicó que el objetivo principal del Plan de Desarrollo es conseguir la elevación del nivel de vida, el desenvolvimiento de la cultura y el logro de un mayor bienestar para todos los españoles, al servicio de la dignidad y libertad de la persona; y en ese sentido se dirigen sus esfuerzos y sus inversiones”. (De ARRIBA de Madrid). De vez en cuando algún ministro franquista reconoce públicamente que no es concebible la prosperidad sin un fuerte mercado interno, sin elevar el nivel de vida. Y ello no se consigue sin aumentar la capacidad adquisitiva de los salarios, los precios de los productos y las cosechas agrícolas, cabe añadir. Sin embargo, todas las medidas tienen por mira que esto no suceda. Interesa mucho más la prosperidad sobre bases eventuales como el turismo, las inversiones de capital extranjero con el señuelo de grandes utilidades y la exportación de mano de obra principalmente a los países de economía próspera de la Europa Occidental. En fin, todo hace creer que lo que realmente les interesa es la prosperidad de la minoría dominante sobre la explotación y la miseria de la comunidad. (3) Y prolongar cuanto les sea posible el actual estado de cosas. (4)

Y lo trágico es que con el actual régimen no puede ser otra su política económica. Tema para otra ocasión.

México. Noviembre de 1964.

(1) En el informe presentado ante el VII Curso de Verano, celebrado en Santander por el sindicato universitario, único y obligatorio, se dieron a conocer los siguientes datos: el 40% de los graduados españoles no encuentran trabajo, el 25% trabajan en condiciones de subempleo, es decir sólo el 35% de los universitarios pueden vivir de su profesión. El paro entre los veterinarios es de 85%; el 52% entre los licenciados de filosofía y letras; los abogados un 35% en paro forzoso y un 45% en situación de subempleo; los médicos un 25% en situación de parados y un 45% de subempleo.

(2)

#### TONELADAS CONSUMIDAS

Años	Nitrogenados.	Fosfatados.	Potásicos.
1959	254,900	311,800	67,200
1960	242,100	298,100	66,300
1961	301,200	307,400	85,400
1962	337,200	326,900	98,200
1963	215,800	320,100	87,500

CONSUMO DE ELEMENTOS FERTILIZANTES POR HECTAREA EN 1956-57  
(DATOS DEL SERVICIO NACIONAL DE TRIGO).

Países	Nitrógeno	Fosfato	Potasio
Bélgica	52.5	54.5	83.2
Alemania	35.1	37.2	61.4
Francia	14.4	25.6	22.6
Italia	14.7	24.8	3.2
Grecia	12.1	9.7	1.3
Portugal	10.5	15.1	1.6
España	9.5	14.1	4.0

(3) El promedio de renta nacional per cápita es de \$US. 300.00 Dls. En las zonas rurales del Sur oscila entre 100 y 150.00 Dls. USA. Este dato rara vez aparece en la prensa española.

Según el balance del Banco de España, del 31 de agosto de 1964, las reservas de divisas del Instituto Español de Moneda Extranjera suman 1,365.3 millones de dólares. En el de septiembre aumentaron a 1,412.9 millones. España se encuentra, pues comparativamente entre los Estados más ricos y los países más pobres. El aumento de 5% anual de su renta no llega al pueblo, se la reparten entre el Estado y los capitalistas. La balanza comercial continúa deficitaria en más de un 50%.

(4) Dada la constante elevación de precios, cuyas causas principales son en España la enorme red de intermediarios, voracidad capitalista, excesivos gastos estatales y la gran afluencia turística, a últimas fechas hubo que conceder algunos aumentos de salarios: el 20% a los metalúrgicos —organizados en gran parte clandestinamente— y cuyos dirigentes amenazaban con desconocer las autoridades sindicales y producir a ritmo lento. Por otra parte, el gobierno no ha tenido más alternativa que reducir aranceles, liberalizar permisos y controles de importación y autorizar la compra directa de comerciantes a las fuentes de producción, lo que hasta aquí había que hacer a monopolistas —concesión y prevendas—, a fin de frenar el aumento constante del curso de la vida.

### ¡CUANTA IGNOMINIA AUN!

El Tribunal de Orden Público de España, en el proceso al que en otro lugar de este mismo número y bajo el título "¿Hubo o no torturas?" nos referimos, dictó, el día 9 de Diciembre, las siguientes condenas:

José Sandoval Morris, 28 años y tres meses de cárcel, más 125 mil pesetas de multa; Justo López de la Fuente y Luis Antonio Gil López, 23 años de prisión cada uno y 125 mil pesetas de multa; y Francisca Pinilla García a 6 años de prisión y 125 mil pesetas de multa.

Todo esto a los "25 años de paz", en un país democrático que pertenece a la O.N.U. y a la U.N.E.S.C.O., y que por tanto ha firmado y se ha comprometido a cumplir los acuerdos de esos organismos sobre derechos humanos. ¡Qué vergüenza! ¡28 años de cárcel y 125 mil pesetas de multa por asociación clandestina y propaganda ilegal! Donde es ilegal y clandestino todo cuanto no obedece órdenes gubernamentales. ¡Ah, si el infierno existiera, que de poco les habrían de servir las absoluciones de sus confesores sin escrúpulos —para no llamarles algo peor— a los mandatarios de la España Actual!

## Don Miguel de Unamuno

POR FRANCISCO GIRAL

EL 29 DE SEPTIEMBRE DE 1864 nació en Bilbao D. Miguel de Unamuno y Jugo, como hijo de un emigrante vasco que vivió y trabajó en tierras mejicanas —en Tepic, Nayarit— y quién, al regresar a su país vasco casó con una sobrina, hija de su hermana. Por eso decía D. Miguel que él era tan excepcional, por ser hijo de tío y sobrina. El indiano que llegó de Méjico, D. Félix de Unamuno, casó tarde y falleció cuando su hijo Miguel era niño de escasos años. No obstante, D. Miguel ha recordado después la fuerte impresión que le dejó la fugaz e infantil visión de su padre y sus ideas y su amor por Méjico: a través de esos recuerdos escribe sobre un Méjico que no conoce y que anhela conocer, por la biblioteca de su padre —reunida en Méjico— sabe del liberalismo, de las luchas revolucionarias, sabe de Juárez y lo admira. La figura y el recuerdo de su padre están en su ánimo cuando crea el arquetipo de sus personajes de ficción: Alejandro Gómez, "todo un hombre", "nada menos que todo un hombre", es un indiano de Méjico.

Nacido entre bombardeos y sitios de su ciudad natal, los episodios de la guerra carlista le impresionan de tal modo que así nace su primer novela, "Paz en la guerra", en vísperas de la catástrofe española que cierra nuestra historia en este continente. Por ello, D. Miguel ha sido considerado como uno de los representantes auténticos de la llamada "generación del 98". Acaso se ha escrito excesivamente sobre esa "generación del 98" y se le ha dado demasiado valor como grupo homogéneo de intelectuales que tuvieron un pensamiento y un sentimiento comunes sobre España y sus problemas. Ya es hora de ir deshaciendo ese mito. El propio D. Miguel lo deshizo, en realidad, hace mucho tiempo: en 1918 se zafa de eso de la "generación del 98" en un admirable artículo que tituló "La hermandad futura": "¿Qué se ha hecho de los que hace veinte años partimos a la conquista de una patria?... Ningún santo y seña nos unía... De allí no pudo salir una cofradía o una hermandad... Acaso sentíamos oscuramente que ha sonado la hora de acabar las patrias —patrias o matrias— y que llega el alba de las fraternias, de las cofradías o hermandades... ¿Qué nos queda? Morir cada uno en su rincón... Tal vez se llegue a formar alguna, una pequeña cofradía, sobre la tumba de alguno de nosotros. ¡Y dé gracias a Dios aquél cuyas cenizas sean punto de unión de hombres y hermanos venideros!" La verdad es que esa "generación del 98" ya había dado pruebas anteriores de su situación equívoca, cuando el premio Nobel a Echegaray. Lo de "generación del 98" fue un invento de Azorín que lanzó como mascarón de proa a D. Miguel, lo mismo que hizo al protestar del premio Nobel a Echegaray: el manifiesto lo escribió Azorín y el primer firmante fue D. Miguel. Al doblar el siglo, a ese grupo se le conocía literalmente como "los



modernistas"; aún no había cuajado el otro título. Pero ya ahí apunta la situación equívoca: so capa de los gustos y del estilo, *Azorin* redacta un manifiesto negándole valor literario a Echegaray pero se calla que ese premio Nobel ha sido fruto de una intriga política del rey para impedir que se lo dieran a Galdós, a quién iba destinado. D. Miguel, entonces, no es entusiasta de Galdós —más tarde le rendirá justicia— pero se libra de las marrullerías de *Azorin* cuando escribe su famoso artículo desdiciéndose del manifiesto: "Del primer firmante. Voto explicado". D. Miguel no es uno más de la "generación del 98"; acabemos eso. D. Miguel no puede ir mezclado con otros; D. Miguel es D. Miguel, él sólo.

De su primera vida bilbaina, D. Miguel aprende su lengua natal y la aprende a fondo, al grado de tratar de enseñarla en Bilbao. Su escaso éxito como profesor de vascuence le hace buscar en Madrid las oportunidades que ofrecen las oposiciones y, después de varios fracasos, gana la cátedra de griego de la Universidad de Salamanca. La ciudad le va a conquistar, como dirá en el último discurso de su vida. Salamanca "a la que ama profundamente, pero sin olvidar nunca su ciudad natal". Le conquista Salamanca y le conquista Castilla, la "tierra nervuda, enjuta, despejada, madre de corazones y de brazos", la tierra a cuyo aire suelta sus cantos y... "si te son dignos, bajarán al mundo desde lo alto". El vasco castellano se universaliza a través de la lengua, de la lengua que primero funde con la tierra —"Ay mi Castilla latina / con raíz gramatical / ay tierra que se declina / por luz sobrenatural"— y que después lanza al mundo por encima de los mares: "Su lengua entregó a la ola / que dos mundos agavilla / y al hacerse así española / se hizo española Castilla". Y esa universalidad de la lengua española, la lengua de Castilla que se hace española, le lleva a crear esa idea lírica de una superpatria —la hermandad, la verdadera hermandad— limitada por la lengua, por encima de la geografía y de la historia: la patria es allí donde resuena la lengua, la lengua que Séneca preludió antes de nacer, la lengua con que Alfonso X dio vida a Europa, la lengua con que Colón redobla la tierra, la lengua en que brotan las flores de Juárez y de Rizal —los héroes del liberalismo mejicano y filipino—, la lengua en que a Cervantes Dios le da el Evangelio del Quijote.

Esa sublime expresión lírica de la lengua como frontera de la patria es la que se recojerá más tarde en la Constitución republicana de 1931 preparando la nacionalidad múltiple por la lengua. Eso y la huella de su padre son los dos grandes estímulos que hacen de D. Miguel uno de los primeros y más entusiastas intelectuales españoles que luchan constantemente por un sincero hispanoamericanismo —él prefiere iberoamericanismo porque para él Portugal también es España—, por una fraternidad hispanoamericana; frente a otros intelectuales de la época, otros de la "generación del 98", que ignoran, menosprecian o ridiculizan a los pueblos americanos de habla española o a sus hombres, D. Miguel es el creador del sentimiento de fraternidad, de hermandad, entre los pueblos hispanoamericanos, alrededor de la lengua y de las ideas de libertad. Llega a tener tan metida en su alma la idea de esa hermandad que les pide ayuda en sus luchas por la libertad; así lo hace en 1921 dirigiéndose a grupos de estudiantes e intelectuales argentinos: "...si pudiese ir yo personalmente, a ésa, como es mi antiguo y ardoroso anhelo, a darles las gracias de voz viva y caliente y doliente, a comulgar con ustedes todos en el culto a la Demo-

cracia, a la Libertad y a la Justicia. . . ¡Gracias, hermanos, gracias! . . . yo, en nombre de mis hermanos españoles liberales, os pido que nos ayudéis a recobrar aquí patria y tierra, libertad y trabajo. . .

La libertad es uno de los temas preferidos, en su palabra, en su pluma y en su acción: D. Miguel fue un gran liberal y un esforzado paladín del liberalismo. El liberalismo método —y no sólo de gobierno— y estilo, espiritual. “Y si se dijo que el progreso lo hacen las cosas y no los hombres es que no se quiso ver que la cosa suprema es el hombre movido de hambre de libertad”. El liberalismo que no es moderno, que no es de moda, que no es de ninguna época, porque es de siempre, sempiterno. España es la que acuña el término liberal que pasa así a todos los idiomas del mundo y son nuestros populares guerrilleros los que asientan nuestro castizo liberalismo. La libertad de pensar y de pensarse es el cimiento del liberalismo.

La libertad de pensar es el atributo preeminente del hombre y es el hombre, el hombre concreto de carne y hueso, el hermano, el verdadero hermano, el que debe ser para D. Miguel el sujeto y el supremo objeto de toda filosofía. De ahí que D. Miguel deba ser considerado como el campeón del humanismo liberal, o liberalismo humanista: el cultivador del hombre movido de hambre de libertad.

Su ansia de libertad, libertad de pensar y de pensarse, hizo centro de su atención e interés el problema religioso, la idea de Dios, el Cristo, y todo ello lo trata siempre impregnado de sentido humano. Cuando canta a Cristo, no lo hace a un Cristo abstracto, impersonal o divino, sino a un Cristo humano, a un Cristo que pinta insuperablemente Velázquez y que D. Miguel canta como el único Hombre que sucumbió de pleno grado porque las gentes sepan que son hombres. Su Cristo humano es el armador aquel de casas rústicas. Por eso, su Dios es un Dios hereje, “. . . Dios es el deseo que tenemos de serlo y no se alcanza; ¡quién sabe si Dios mismo no es ateo!”. Su grito desesperado contra el misterio de la divinidad —que es el de Dios un insondable abismo— se condensa con toda fuerza dramática en este cuarteto que rezuma humanidad:

Por si no hay otra vida después de ésta  
haz de modo que sea una injusticia  
nuestra aniquilación; de la avaricia  
de Dios sea tu vida una protesta.

Especialmente grandioso, como síntesis —bella síntesis— de la idea de Dios en un agnóstico y librepensador, es su soneto “La oración del ateo”, que, como todo su “Rosario de sonetos líricos”, fue escrito en los años 1910-1911. La síntesis mejor de su idea sobre la religión la expresó en prosa en un ensayo así titulado, “Mi religión”, que data de 1907: “. . . mi religión es buscar la verdad en la vida y la vida en la verdad, aun a sabiendas de que no he de encontrarlas mientras viva; mi religión es luchar con Dios desde el romper del alba hasta el caer de la noche. . .” Por algo, nunca fue D. Miguel del agrado de la Iglesia Católica. Por algo, sus dos obras principales —“Del sentimiento trágico de la vida” y “La agonía del Cristianismo”— están excomulgadas e incluidas en el Index de Roma desde hace mucho tiempo. Mas, por si no fuese suficiente, hace pocos años, varios después de muerto, que su compañero de afrenta —afrenta a vascos y catalanes en la Universidad de Salamanca, 1936—, Mons. Plá y Deniel

arzobispo de Toledo, ha excomulgado . . . la “Vida de Don Quijote y Sancho”. Y también es reciente, 1953, la carta pastoral del Obispo de Canarias, Mons. Pildáin, que titula “Don Miguel de Unamuno, hereje máximo y maestro de herejías”.

Dentro de los temas religiosos, el hombre de carne y hueso que era D. Miguel es natural que se preocupase especialmente por la intervención de la Iglesia en el siglo. Los temas de que se ocupa —hace 40 y 50 años— parecen de hoy hasta en sus enunciados. La democracia cristiana es para D. Miguel algo tan incongruente como química azul, como sonidos ácidos o como circunferencias susurrantes. A lo sumo, el cristiano puede ser teocrático, puede buscar el gobierno de Dios —de Dios, no de los que se digan sus ministros, no del sacerdocio—, pero el gobierno de Dios es íntimo y es personal, no político. El reino de Dios, el que vino a fundar el Cristo, no era de este mundo. Y la democracia es de este mundo. Derecho y deber no son sentimientos religiosos cristianos, sino jurídicos. Lo cristiano es gracia y sacrificio. No es misión cristiana la de resolver el problema económico social, el de la pobreza y la riqueza: “En España, el mendigo pide una limosna por amor de Dios, y cuando no se le da la limosna, se contesta: ¡Perdone por Dios, hermano! Y como el mendigo pide por Dios, se le llama pordiosero. Y como el otro, el supuesto rico, le pide perdón por Dios, podría llamársele también pordiosero. Y pordioseros los dos.”

Con especial tenacidad combatió a los jesuitas que eran, entonces, los más combativos. “¿Qué es eso del reinado social de Jesucristo, con que tanto nos marean los jesuitas?”. Y D. Miguel, admirador y biógrafo de su paisano San Ignacio, se contesta a sí mismo: “Los jesuitas, los degenerados hijos de Iñigo de Loyola, nos vienen con la cantinela esa del reinado social de Jesucristo, y con ese criterio político quieren tratar los problemas políticos y los económico-sociales. Y defender, por ejemplo, la propiedad privada. El Cristo nada tiene que ver ni con el socialismo ni con la propiedad privada”. Hay que leer en un “Unamuno censurado” que nos revela su discípulo Federico de Onís (Universidad de Puerto Rico, 1961) sus agudísimas críticas a los jesuitas en muy diversos aspectos, por ejemplo, en el de la educación: “Si estas dos novelas de Pérez de Ayala, “A.M.D.G.” y “La pata de la raposa”, provocaran una crítica de la educación jesuítica y de la educación dada por órdenes religiosas en general —ya que todas tienden a jesuitizarse al respecto—, una crítica sin pasión sectaria, sin odio a la religión, serena pero implacable, sin mirar más que al aspecto pedagógico, si estas novelas provocaran tal cosa habrían sido columnas militares en nuestra producción literaria.”

Defensor ardoroso de la libertad —con la palabra, con la pluma y con la acción— en una monarquía cuyo estilo de gobierno dejaba mucho que desear, al grado de desembocar en una dictadura pretoriana y cesariana, estuvo siempre en una posición republicana. De ahí que llamase tanto la atención la visita que hizo a Palacio en 1922. ¿Cedía? ¿Cambiaba de ideas o de posición? Nada de eso: fue a ver al rey porque lo llevaron para responder de sus ataques y lo que hizo no fue sino reiterarlos de palabra y directamente. La visita no dio el resultado que esperaba el rey; al poco tiempo, los acontecimientos fueron precipitados por el propio rey al implantar la dictadura militar (1923) y como D. Miguel siguió con más saña aún sus ataques se le deportó a la isla de Fuerteventura, a comienzos del año 24.

De allí lo sacó un poco teatralmente un barco francés que lo llevó a París pero, no encontrándose a su gusto en la gran capital francesa, se trasladó a vivir junto a la frontera española, en Hendaya, donde pasó la mayor parte del tiempo que duró su destierro hasta 1930. Desde Hendaya desplegó una intensa actividad política de oposición a la dictadura y a la monarquía: allí editaba sus "Hojas libres" que se introducían en España y se leían con avidez.

Al llegar la República, D. Miguel fue diputado en las Cortes Constituyentes, fue presidente del Consejo Nacional de Cultura, volvió a ser Rector de la Universidad de Salamanca y se le nombró ciudadano honorario, distinción que sólo se otorgó, además, a D. Manuel B. Cossío. Acaso todo eso era insuficiente para una personalidad tan descomunal y para una actividad de intensidad y de calidad tan elevadas que habían sido decisivas en el cambio de régimen. La verdad es que D. Miguel no estaba satisfecho con la República ni con los republicanos al llegar el año 1936. Quizá por eso, sufrió un fugaz deslumbramiento ante el alzamiento de los militares en el mes de julio de ese año y, sin darse cuenta en los primeros tiempos de que era la vuelta trágica de lo que él mismo había designado como "nefando contubernio de la cruz con la espada", se sumó de un modo público a la facción en armas. Conocidas sus manifestaciones por el gobierno legítimo de la República, a pesar de estar constituido por sus más allegados amigos y correligionarios, en aras de una honestidad republicana que no permitía titubeos ni contemplaciones, hubieron de pasar por el doloroso trance de tener que destituir a figura tan eminente.

A medida que D. Miguel se fue percatando del error que había cometido, sus ansias de rectificar, a la altura de su personalidad y del drama que se estaba viviendo, fueron creciendo con rapidez vertiginosa y anhelaba una ocasión propicia para demostrarlo. Supo del fusilamiento de su querido discípulo salmantino, profesor de árabe y Rector de la Universidad de Granada, Salvador Vila; supo de la prisión allí mismo en Salamanca de su gran amigo el diputado salmantino y ex-ministro de la República, Filiberto Villalobos; supo del asesinato de García Lorca; supo de la ejecución del Rector de la Universidad de Oviedo, Leopoldo Alas, hijo de su antiguo y gran amigo *Clarín*; supo de la matanza de intelectuales en la propia Salamanca, entre los que cayó el catedrático de anatomía de su Universidad, Casto Prieto Carrasco; supo de tantas cosas... que acabó declarando a periodistas extranjeros que lo visitaron: "...no haga caso de lo que le cuenten de mí... yo no me he vuelto derechista... no he traicionado a la libertad... verá en un futuro próximo que seré el primero en reasumir la lucha por la libertad... ninguna cultura puede nacer, crecer ni prosperar bajo un régimen militar; es imposible... con los militares nada puede prosperar..." Dos meses después de iniciada la sublevación ya andaba por Salamanca gritando ¡No puedo aguantar más! Y no se aguantó. La ocasión se la proporcionó el acto celebrado el 12 de octubre de 1936 en el paraninfo de la Universidad, con asistencia de la esposa del Gral. Franco, del Obispo de Salamanca (el actual arzobispo de Toledo y cardenal primado de España) y del Gral. Millán Astray. Los furiosos ataques del Prof. Maldonado, así como del propio Gral. Millán Astray a vascos y catalanes provocaron la reacción de D. Miguel que empezó por negarse a rendir pleitesía al retrato del Caudillo y terminó con un ejemplar discurso que ha quedado para la Historia de España como la

crítica más severa de la rebelión traidora. Nunca será posible borrar de la Historia española su profética acusación que aún hoy sigue en pie: *Venceréis, pero nunca convenceréis*, y que sigue siendo la síntesis trágica de la historia contemporánea y de la política española actual.

Al terminar el acto universitario y tras un intento de entablar conversación en el Casino provinciano, el templo de los mercaderes al servicio del nefando contubernio de la cruz con la espada, de donde fue expulsado al grito de "¡Afuera! ¡Mal español!", fue detenido en su propia casa con centinelas armados dispuestos a disparar al menor intento de fuga y bajo la amenaza de fusilamiento decretada desde Burgos por el Caudillo y tan sólo evitada por los falangistas que consideraron hubiera sido más pernicioso aún para el prestigio del "Movimiento". De ahí que resulte repulsiva la macabra profanación de su memoria que acaba de decretar el propio tirano que dio la orden de fusilarle, porque no se le sometía incondicionalmente, al disponer que se celebre oficialmente el centenario de su nacimiento, aunque sea deformando su recuerdo, su pensamiento y su obra, con el fin de demostrar —o pretender demostrar— al mundo que hasta las mentes más elevadas están con la tiranía. La inmensa grandeza de D. Miguel hace resonar su voz proclamando a los cuatro vientos: *Seguís sin convencer y no váis a convencer nunca*.

#### DEMAGOGIA Y CINISMO

Cuando todo el mundo pide en España libertad sindical y la vuelta a los sindicatos de clase —los trabajadores cada día que pasa con mayor exigencia y rebeldía—, cuando es aceptado el fracaso estrepitoso del sindicalismo vertical hasta por los propios órganos de la burguesía y del Opus Dei, los acomodaticios y "enchufados" falangistas de "*Arriba*" publican —defendiendo el pesebre —un editorial al que pertenecen los párrafos siguientes:

"Los Sindicatos obreros de todo el mundo han venido durante largos años propugnando la unidad sindical. En España, la unidad sindical no se refiere tan sólo a los sectores productivos o ramas de la actividad, sino a los factores de la producción, representados, de un lado, por los empresarios, y de otro, por los trabajadores. Conviene decir de una vez para siempre que el valor efectivo de esa unidad no consiste en la originalidad, sino en la eficacia. Es en definitiva, esta integración la potente fuerza que en realidad posee la Organización Sindical y la que confiere a nuestros Sindicatos la facultad de representar al mundo económico y laboral en los órganos de la sociedad y del Estado.

"El más alto valor que tras de la unidad posee el Sidicalismo Nacional español es el de la representatividad. El sistema representativo de nuestros Sindicatos, sometido a un perfeccionamiento del que es buena prueba la eficacia ya conseguida, constituye el esfuerzo más intenso y más auténtico de cuantos en España se han hecho para instaurar una verdadera democracia social. Es, a través de la Organización Sindical como tanto el mundo empresarial como el laboral actúan en todos los niveles de la acción política, social y económica".

*ARRIBA* finaliza:

"Toda la perfección y aumento de eficacia que ha conseguido el Sindicalismo Nacional a través de los años, no es sino una prueba de su capacidad de autogobierno y de posibilidad de adaptación a las nuevas situaciones sin perder por ello sus características institucionales basadas en la unidad".

## Adaptaciones a los cambios tecnológicos

POR MANUEL DÍAZ MARTA

### I

#### EL PROGRESO TÉCNICO Y LAS IDEOLOGÍAS

LOS DESCUBRIMIENTOS de la ciencia y los avances de la tecnología están produciendo, con gran rapidez, cambios que afectan a las relaciones de convivencia. Sus aplicaciones se extienden a campos cada vez más amplios y no hay aspecto de la economía que no resulte influido, y a veces transformado totalmente por los nuevos inventos y perfeccionamientos. Estos inciden favorablemente en el bienestar de algunas regiones adelantadas. Pero en las regiones a desarrollar, que son la mayoría, parece que el camino hacia un mayor bienestar social estuviera erizado de obstáculos y que sólo pudiera ser recorrido a fuerza de tropezones y caídas, de golpes y contragolpes. Quizá la causa, entre otras, de tales dificultades sea una desavenencia en el tiempo, un retraso en la fase —como ocurre en los fenómenos vibratorios de la física— entre el cambio de condiciones producido por la técnica, que es rápido y cada vez más acelerado, y la rigidez o relativa fijeza de los sistemas y las ideologías dominantes.

Diego Abad de Santillán, en un artículo aparecido en "Comunidad Ibérica" ha señalado que una de las tareas más importantes en nuestra época es la adaptación de los sistemas de convivencia humana a las nuevas premisas creadas por los avances científicos y por el progreso tecnológico. En otros tiempos las utopías fueron por delante de lo que los hombres podían realizar con los medios y los conocimientos a su alcance. Muchos ensayos sociales no funcionaron. Otros derivaron hacia actividades distintas de las previstas. Así ocurrió con la colonización de Topolobampo por un grupo de socialistas utópicos, cuyo propósito de unir este puerto del Golfo de California con la zona central de los Estados Unidos por medio de un ferrocarril quedó pronto abandonado ante las dificultades financieras y de toda índole, pero sirvió en cambio para sentar las bases de la agricultura de riego en Los Mochis y en las riberas del Fuerte. Y cuando las utopías han funcionado, como en el caso de las reducciones jesuíticas del Paraguay —modelos de ordenación en el trabajo y sometimiento pacífico— lo han logrado a costa de una dirección fuerte y competente y de un cuerpo social sumiso y capaz de poco esfuerzo de la mente lo cual deja de ser una condición ideal. Ahora, en cambio, lo que se puede alcanzar —y se alcanza en algunos sitios— rebasa en el aspecto social a las más fantásticas utopías de otros tiempos. Excede también a los progresos, muy lentos, que se logran hoy en las relaciones de convivencia humana. El avance en este campo es

más lento que en otros y la rigidez de instituciones e idearios contribuye a frenar la marcha hacia un mayor bienestar.

*Zonas de abundancia y de escasez.* En las sociedades más progresivas se toman medidas para aminorar los retrasos de fase entre los avances de una y otra naturaleza. También aumenta el número de personas que se preocupan de estudiar e investigar los nuevos problemas sociales que los cambios tecnológicos están creando constantemente. De continuar esta tendencia, se lograrán resultados económicos y sociales tan sorprendentes como los que hemos presenciado en las ciencias físico matemáticas y en el dominio del espacio.

En las sociedades atrasadas, la adaptación al progreso tecnológico es rápida en cuanto se relaciona con hábitos de consumo y obtención de beneficios; con el uso de automóviles y aparatos del hogar; con la ambición de mayores utilidades en los negocios y mayores sueldos, salarios y prestaciones. En todos estos aspectos, las transformaciones sociales son velocísimas. En cambio, los hábitos que conducen a la tan deseada prosperidad —imprescindibles si se quiere que esté bien cimentada y no se limite a un corto número de privilegiados— tales como espíritu de cooperación, sentido de responsabilidad, preocupación por la productividad en el trabajo, disciplina social, buena utilización de esfuerzos y recursos, son más difíciles de adquirir e inculcar y en determinados casos provocan la resistencia de algunos grupos sociales.

No significa lo que acabamos de señalar, en ningún modo, una inculpación a las gentes que pueblan las comarcas poco desarrolladas por no adaptarse mejor a los hábitos consustanciales con el progreso. Sería tan pueril como achacar el subdesarrollo al "mal trato" que reciben de los países fuertes. Las inculpaciones son inoperantes cuando se trata de procurar el progreso de los pueblos y suelen ser, además, infundadas y pasionales. Pero importa descubrir y analizar las causas del retardo, porque sólo así se podrán rectificar conductas y tomar medidas que tiendan a resolver de un modo satisfactorio las crisis que se presentan constantemente.

La inercia del gran cuerpo social y diversas causas de orden técnico hacen lento el desarrollo de las colectividades atrasadas en comparación con el de las progresivas y contribuyen de ese modo a agrandar las diferencias económicas y, por tanto, las tensiones entre unos pueblos y otros. La explotación de la mano de obra barata y la abundancia de recursos naturales —ventajas tradicionales de los países de poco desarrollo— van perdiendo importancia respecto a la capacidad humana para la creación, y ésta se concentra en las comarcas de mayor adelanto. Además, estas últimas se disponen a acabar con la pobreza, en los términos en que hoy se la concibe. Así es que la distribución de la abundancia y de la escasez tendrá cada vez más, un carácter marcadamente geográfico, a no ser que se hagan esfuerzos extraordinarios y en escala mundial para evitarlo. De no hacerse, en un mundo cada vez más comunicado, las tensiones entre países pobres y ricos pasarán a ser —como ya viene ocurriendo— tan importantes o más que las tensiones entre pobres y ricos dentro de un mismo país.

*Exceso de ideologismos en los países poco desarrollados.*— Los problemas sociales y económicos son tan cambiantes que hemos de vivir constantemente haciéndonos preguntas. Aún sobre aquellos conceptos que se dan por sabidos y son generalmente aceptados. Aún sobre las teorías a las que siempre hayamos sido devotos. Esta posición de expticismo no impli-

ca carencia de emoción. Todo lo contrario. Yo creo que hay más emoción en estudiar y ahondar todas las corrientes del pensamiento y en la búsqueda constante que no en repetir consignas o en pulir frases encomiásticas para las doctrinas admitidas de antemano. Algo que hay que preguntarse es si el presente planteamiento de la disputa ideológica que domina en los países poco desarrollados, especialmente en Hispanoamérica, es el más adecuado, el más natural, o si por el contrario, los pueblos han sido llevados a él ciegame, por fuerzas ajenas, como son las disputas de los grandes colosos en la guerra fría, y no ha habido, o ha habido en muy corta escala, esfuerzos inteligentes encaminados a liberarse de ese confinamiento del discurso.

La contienda ideológica en los países de desarrollo medio o escaso se presenta como una disputa entre grupos reaccionarios que quisieran mantener sus antiguos privilegios y obtener, si fuera posible, otros nuevos y grupos avanzados que se proponen reformar las estructuras sociales creyendo que esto por sí sólo es una panacea que todo lo va a resolver. Superponiéndose a esta división y sin coincidir precisamente con ella, puede verse la que existe entre los que sienten simpatía por los sistemas y métodos autoritarios y los que prefieren los liberales y representativos. Entre los primeros los hay de varias ideologías: de tendencias conservadoras, capitalistas y militaristas; los hay también de inspiración fascista, socialista y comunista. Entre los segundos también podemos distinguir muchos matices: desde aquellos en que su interés por la libertad se limita a la de las empresas mercantiles, a los influidos por el socialismo, las concepciones social cristianas o el liberalismo puro. Todos estos sistemas presentan ventajas e inconvenientes, pero el planteamiento actual de la disputa tiene algo de escamoteo y está causando un retraso en la evolución del pensamiento.

Es un caso claro de sobre-simplificación. Se juzga de una persona o de un hecho identificándolo con una ideología y se reputa bueno o malo según ésta se avenga o no al sistema ideológico de preferencia. Sin otro análisis que éste, la actividad mental es, por lo menos, descansada. Algo así como la de un espectador de películas del Oeste. Pero resulta demasiado primitiva para la época en que vivimos y muy inferior a la que se emplea fuera de la política.

Tenemos así que el pensamiento político en Hispanoamérica se está polarizando —y corre el peligro de limitarse— a la adhesión o repulsa a dos grandes potencias. La intelectualidad de muchos países desperdicia sus energías en el debate entre una y otra fórmula y no se da cuenta de que ninguna de ellas satisface a sus compatriotas. Podría lograr, eso sí, la felicidad de un grupo específico, pero en ninguna manera sería provechosa para el país. Además, ya no es posible creer en fórmulas como se creía en tiempos pasados. El progreso de una comarca se logra por una actuación constante, inteligente y bien intencionada y con la voluntad de cooperación de los ciudadanos; no por la aplicación de procedimientos maravillosos decretados por una autoridad o un partido superior. Las pequeñas conquistas continuadas son siempre útiles. Las transformaciones espectaculares pueden serlo también, pero sólo si se corroboran con los pequeños logros de la lucha diaria.

Hay una actuación constante, a corto plazo y corta distancia, que no es posible desdeñar. Y hay una visión de largo alcance y de grandes objetivos que también debe tenerse en cuenta. Pero ocuparse exclusivamente

de los ideales grandiosos, de las metas y objetivos extraordinarios, cual fuera en otros tiempos el propósito de la España Imperial y a veces lo es hoy de las naciones que la heredaron culturalmente, es inútil si no se tienen al mismo tiempo las otras preocupaciones más inmediatas.

Los sistemas ideológicos, como cuerpo de doctrinas y fórmulas, son rígidos, estacionarios, difíciles de adaptar a un mundo que cambia rápidamente con la técnica. Son demasiado completos y cerrados en sí mismos y celosos de las soluciones impuras y extrañas. Sus catecúmenos creen que todo está previsto en ellos y que deben ser la única fuente de inspiración. Pero lo cierto es que son limitativos. La solución de cualquier problema político o social debe buscarse como se buscan las soluciones en problemas de otras ciencias, estudiando y pesando lo que pueden aportar las teorías conocidas, vengán de donde vengán, y aún ideando procedimientos no previstos en ellas.

Naturalmente las ideologías se consideran útiles para mover a las multitudes. Y ciertamente lo son, porque los ideólogos para llevarlas a cabo han discurrido los modos de halagar sus instintos más primitivos. Pero esto también empieza a cambiar. La proporción de personas que actúan según sus instintos primarios, sin apelar al examen y a la reflexión, va disminuyendo a medida que aumentan los índices culturales. Ya en algunos países, los políticos que se proponen en sus apelaciones a lo pasional son advertidos y censurados. Primero por algunas personas destacadas y luego por el público en general.

Por desgracia, no se reacciona todavía de ese modo en muchas partes.

## II

### EFICACIA DE LOS PROCEDIMIENTOS DEMOCRÁTICOS

A las dificultades de adaptación provenientes de la inercia social y de la rigidez de tipo ideológico hay que añadir la resistencia al cambio que presentan algunos organismos. En todas las esferas, y ya sea que desempeñen tareas de gobierno o que administren corporaciones económicas o representen intereses de grupo, hay organizaciones innovadoras o dinámicas y las hay también conservadoras o estáticas. Pero aparte de sus tendencias, manifiestas o tácitas, su adaptabilidad a condiciones cambiantes está influida por los procedimientos de gestión y por el predominio en ellos de la autocracia o la democracia.

Hay una propensión en nuestros medios a desacreditar los métodos democráticos, alimentada por ideologías variadas, que prospera en grupos de distintos caracteres. Muchos se oponen a los procedimientos democráticos porque encuentran inadmisibles la intervención de las clases populares; y muchos otros porque en nombre de éstas quieren erigirse en grupo dominante. Coinciden todos ellos en su gusto por una estructura social disciplinaria, piramidal y jerárquica que no es la que cuadra mejor con las sociedades progresivas de nuestro tiempo, ya que éstas cuentan con núcleos cada vez más amplios y mejor preparados que actúan en todas las escalas de las decisiones, y con una amplísima cantera de donde extraer hombres para las funciones directoras.

Otra coincidencia de los opositores a la democracia de una y otra ten-

dencia está en la clase de propaganda con que la combaten. La más usada consiste en presentar a los sistemas democráticos como poco prácticos y en justificar a los dictatoriales y autoritarios por sus grandes realizaciones. Con esto halagan también el sentido mesiánico de sociedades e individuos poco evolucionados. Tan perfeccionado está el método que es capaz de hacer dudar de la eficacia democrática aún a los demócratas militantes.

Y sin embargo, no hay ningún fundamento en esta presentación. Los procedimientos democráticos han probado su eficacia en toda clase de organizaciones y agrupaciones humanas, desde las internacionales, nacionales y regionales a las de carácter profesional, cultural o recreativo, sin excluir las de negocios e intereses. El sentido democrático que domina en algunas sociedades es su principal factor de progreso. Solamente por ignorancia o por maliciosa ocultación de la verdad se puede mantener que los procedimientos democráticos de los países de Occidente Europeo, Norteamérica, Australia y Nueva Zelanda no han sido eficaces en grado sumo.

Los ejemplos de Alemania e Italia y su paso de gobiernos dictatoriales a democráticos son buenas pruebas para la comparación de eficacias. En Alemania, los progresos económicos con el presente régimen democrático, que multiplica los centros de actividad y decisión, son mucho más rápidos que durante el régimen nazi, de partido único y caudillo omnipotente y omnipotente. En Italia, la recuperación es todavía más asombrosa. Los progresos logrados por la República, en la que todas las agrupaciones políticas miden sus fuerzas, son incomparablemente superiores a los de la época mussoliniana, cuando el fascismo proclamaba a los cuatro vientos las glorias de la "Italia Imperial" y difundía estampas del duce encaramado en los tractores agrícolas. Los admiradores del fascismo justificaban la excesiva teatralidad de la propaganda diciendo que reflejaba la idiosincrasia del pueblo italiano y que le servía como estímulo. Sin embargo, el gran progreso italiano posterior a la guerra se caracteriza por su sencillez y discreción. Si se conoce de él fuera de Italia es por sus dimensiones y su fuerza y no por las alharacas propagandísticas.

Por otra parte, no se ve que los sistemas dictatoriales de nuestro tiempo logren progresos parecidos. En España, el régimen de Franco, ha detenido el ascenso cultural y económico que se manifestaba pujante en el primer tercio de siglo. Sus aumentos actuales en algunos sectores son inducidos por los de otros países, pero las diferencias en niveles de ingresos y culturales con los de las naciones de Europa Occidental se agrandan en vez de disminuir. Cuba, que podría haber canalizado el entusiasmo inicial de su revolución en una gran obra progresista ha tenido ingresos bajos y padece los racionamientos y las colas. La misma Unión Soviética ha mostrado fallas en la producción agrícola que provienen más que nada de un exceso de dirigismo, con implantación de métodos y señalamiento de tierras de cultivo por parte de las autoridades superiores, de acuerdo con planes en los que el partido pronuncia la última palabra. A pesar de la concienzuda elaboración de tales planes, la eficacia productiva es menor que en los países democráticos, en los cuales a los estudios de planeación y directivas de gobierno se añaden las decisiones múltiples e inteligentes de los que cultivan el campo.

Ciertamente, entre colectividades poco desarrolladas, la implantación de sistemas democráticos y el tono de convivencia que requieren no se logran fácilmente. Las más de las dificultades provienen, no precisamente de

fallas de la democracia, sino de la resistencia que hacen los autócratas de dentro y de fuera. La democracia presupone una sociedad consciente. A su vez la conciencia se produce y desarrolla con el ejercicio de derechos y deberes y la aceptación de responsabilidades, implícitas en el funcionamiento democrático. En las democracias se desarrollan aberraciones que corrompen y desvirtúan el sistema, debilidades, indecisiones frente a los adversarios que desaniman a los que las sostienen y envalentonan a los opositores; pero también tienen dentro de ellas mismas el medio de corregir sus vicios y, sobre todo, han manifestado ser enormemente constructivas.

Cada vez más, los procedimientos democráticos demuestran su eficacia en las más diversas actividades sociales, en estudios e investigaciones, agrupaciones benéficas o culturales, desarrollo de la comunidad, etc. Incluso las sociedades mercantiles e industriales han demostrado más agilidad y eficacia en la medida que abandonan el mando único y la estructura en pirámide y dan mayor participación y mayor responsabilidad en el trabajo a sus empleados. Las mismas empresas Ford, fundadas por un autócrata que al mismo tiempo fue un innovador genial, tuvieron serios contratiempos bajo el mando del sucesor por él designado, hombre férreo y autoritario. Para recuperarse tuvieron que prescindir de él, recurrir a una dirección que reunió a hombres muy capaces y conceder a los trabajadores la participación y responsabilidad que les fuera negada en un principio.

Los autócratas, a menos que su inteligencia sea extraordinaria, y eso no es lo frecuente, no gustan rodearse de personas de capacidad y cultura que puedan hacerles sombra, y así reducen la dotación de inteligencia en el equipo director. Tampoco son partidarios de hacer cambios en las condiciones que produjeron su encumbramiento y de crear otras que no saben si les quedarán a su medida.

La principal ventaja de los sistemas democráticos en todas las escalas de tamaño, en todas las clases de agrupaciones, está en que por su flexibilidad, sus posibilidades de autocorrección y de adaptación para seguir las condiciones cambiantes de conocimientos, tecnología, competencia, estructura social y economía, demuestran mayor eficacia que los sistemas autoritarios.

#### "EL BIEN DE LA LIBERTAD"

MADRID. (OPE).—Pedro Lain Entralgo, miembro de la Real Academia Española, publicó recientemente en la "Gaceta Ilustrada" su acostumbrado comentario crítico a una obra de cine o teatro. Esta vez le tocó el turno a la versión teatral de Sidney Kinsley de la famosa novela de Arthur Koestler "El cero y el infinito".

Al artículo puso por título "El bien de la libertad". Nada más ni nada menos que esto. Y en su artículo, el académico español se ocupa principalmente de lo que él llama la "estrechez mental y moral de la segunda generación" de revolucionarios comunistas rusos. Estos son los que mataron a Rubachov, "un auténtico revolucionario".

El revolucionario de la primera generación —escribe Lain Entralgo— se ha formado en la lucha, y por tanto en la libertad. La segunda generación, en cambio, se forma bajo la férula exclusiva de la ideología vencedora —o, lo que es peor, de su propaganda— y cae con frecuencia en la estrechez mental y moral del fanatismo inducido y cultivado. Rubachov choca contra esta segunda generación del movimiento bolchevique. Ella es la que le juzga, condena y ejecuta.

"Sí, la libertad es un bien —comenta Lain Entralgo—. Tal parece ser la modesta, pero irrefutable moraleja de "El cero y el infinito".

Dicho con extremada prudencia; pero, al buen entendedor...

## Gonzalo de Reparaz

POR ADOLFO HERNÁNDEZ

**C**ORRÍA MEDIADO EL AÑO DE 1939 cuando un sabio de espíritu confederal recibía sepultura en esta ciudad. Era el primer miembro cenetista en el exilio americano que rendía tributo a la tierra de México; ¡ay! no sería el único. Pocos pudieron acompañar a su última morada el cuerpo de Gonzalo de Reparaz, geógrafo e historiador de honda solera ibera, pues la mayoría de sus amigos y compañeros, quedaban en los campos de concentración de Francia y el grueso de la emigración a tierras mexicanas estaba por llegar. Pero sus libros y artículos quedaron, imperecederos, para la posteridad.

Alguien dijo de Reparaz acertadamente, que era: "un historiador anti-académico, pero profundo". El mismo nos lo recuerda en la "Explicación Preliminar" de su magnífico libro: "Geografía y Política" (1929) cuando nos aclara: "Escribese generalmente la Historia separando al hombre del Universo; como si el Universo fuese una cosa y el hombre otra; cual si hubiera habido dos Creaciones. Esto no es verdad. Como tampoco lo es la Historia a la manera clásica..." Profesaba, como todo ser de bien, un gran respeto por la dignidad y la presencia del hombre en este ajetreto mundo, cuando declaraba: "...la vida humana es la más alta expresión de su vivir..." al indicar que el Universo vive.

Ibero hasta la médula. Nacido en Oporto en 1860 quedó adscrito al grupo de "africanistas" de España y Portugal que encabezaba el viejo y denodado león de Graus, Joaquín Costa. Pensaba, con ellos, en una unión ibera con Noráfrica por lazos de tradición cultural y por consanguinidad mediterránea. Batalló por una federación peninsular. Respecto a Marruecos, su sueño de juventud, preconizó la influencia de España en esas regiones, a base de una integración cultural y moral. Pocos le hicieron caso. Nadie, mejor dicho. Francia e Inglaterra hicieron a un lado a España y ella misma se encargó de cavar su propia fosa —su último acto, la desgraciada guerrita de Ifni y Río de Oro— con una desfachatada intervención militar y otra no menos agresiva penetración religiosa. Choque del Islam con el Santo Sepulcro y la misma opresiva ignorancia. El "climax" de la desastrosa política "africana" emprendida por los ineptos políticos españoles tiene lugar en el Rif.

De Reparaz lo explica con gracia y concisión castiza: "Para la conquista de 50,000 hectáreas cultivables que contiene el Rif (el resto hasta 210,000 son cerros pelados, jarales y pastizales), se llegó a reunir una masa de 180,000 hombres, se han sacrificado más de 60,000 vidas (entre españoles y rifeños) y se han gastado más de nueve mil millones de pesetas... El Rif (subsuelo aparte) no habría hallado postor, sacado a pública subasta como una finca, por más de 200 millones de pesetas. Para poseerle de acuerdo con los naturales, según mi programa de penetración pacífica, un presupuesto anual de cien mil pesetas habría bastado..."

En Suiza, Gonzalo de Reparaz recibe la noticia del desastre de Annual y regresa a España en espera de que una conmoción popular expulse al rey y sus podridos corifeos. Nuevo chasco. Primo de Rivera se encarama en el poder y se queda en él por espacio de ocho años. Surge la República que el historiador definirá de manera incisiva y profética: "No era el pueblo: Era un tumulto verboso y picaresco: la República del 14 de Abril". Un mes más tarde, tratando la cuestión africana en Memoria presentada a Alcalá Zamora indica: "El cáncer de Marruecos ha muerto a la Monarquía. Matará también a la República si ustedes no se apresuran a extirparlo. Hay que empezar por desmilitarizar la Zona y suprimir el Tercio y las milicias indígenas. Hay que simplificar el aparato administrativo civil reduciendo la caterva de empleados a la décima parte de lo actual..." No le hicieron caso y la historia siguió su curso. En 1936 el primer "puente aéreo" con tropas rifeñas y del tercio "invadian" Andalucía, fuertes y vigorosas merced al aumento de subvenciones con que la República había dotado a Marruecos y sus guarniciones sediciosas.

En sus primeras estadias en América emprendió, con intrepidez, una expedición al Amazonas, en la que, por un verdadero milagro no perdió la vida. Su acuciosidad, su interés científico, le hicieron recoger el relato de esta exploración en su magnífico "Infierno Verde", donde Amazonia, el imperio de la anaconda y de la termita, queda plasmado de manera magistral; pero, sobre todo, el inmenso río (mar dulce) que alimenta la mastodóntica selva brasileña y los procelosos misterios del Matto Grosso. El relato causó sensación. Siguiendo sus pasos, el célebre explorador Fawcett murió años después, como muchos otros.

Al estallar la revolución en España, Gonzalo de Reparaz, que había regado su brillante talento en diarios y revistas de España, Portugal y Francia hablando de "la verdadera historia que no enseñan en los colegios" dedicó sus afanes a escribir magistralmente sobre su tema preferido: Iberia. Fruto de ello, su estupenda "Tragedia Ibérica" ensayo de la verdad histórica española, donde asume su pensamiento con esta frase, flor de esperanza: "En el instinto ibérico pongo mi esperanza. Llegado el momento, él actuará y nos salvaremos..."

Todo su trabajo del 1936 al 1939 quedó recogido en las páginas de "CNT" y "Solidaridad Obrera". Reunido parte del material surgió: "Diario de Nuestra Guerra" incisivo lancetazo a las potencias fronterizas que aspiraban a una medrosa paz de Munich, bajo el paraguas de Chamberlain y la sonrisa radical-socialista de Daladier. Cualquier rapazuelo de Madrid o Barcelona intuía lo que iba a pasar y pasó. Las "panzer-divisionen" estaban aceitando sus mecanismos a la sombra de Downing Street y Quai D'Orsay.

Fiel a su conciencia, Gonzalo de Reparaz siguió diciendo verdades desde sus tribunas confederales. Así como en 1931 profetizó ante Alcalá Zamora, en 1936 dijo cosas duras que no agradaron a los comunistófilos, de los que, para nuestra desgracia, no andábamos escasos y a sus 78 años fue a dar —en plena guerra— con sus huesos a la Cárcel Modelo de Barcelona, por órdenes del Gobierno Negrín. Más tarde representaría a ese "desgobierno" en el Congreso Internacional de Geografía celebrado en Amsterdam. D. A. de Santillán indica, en prólogo a la edición 1943 de "Geografía y Política" (Los fundamentos naturales de la historia humana): "Cumplió

su misión sin agravio alguno por la iniquidad de que había sido víctima." Comprendió, como pocos, los destinos de Iberia y quiso —en la medida de sus posibilidades— ser fiel, en desvelo constante, a ellos.

En cinco puntos resume su posición política:

- I.—Cambiar en marítimo el concepto fundamental de nuestra vida política y militar. Mirar hacia el Estrecho y no hacia el Pirineo.
- II.—Incrustar en el alma popular esta idea: que sin Portugal, Gibraltar y el dominio de nuestras aguas, somos la expresión política de una geografía imperfecta, esto es, una nación incompleta y lisiada expuesta a un atraco seguido de un reparto.
- III.—Que la Reconquista produjo el latifundio, distribución de la tierra a lo ario, y que hay que volver al colectivismo agrario y a la pequeña propiedad a lo ibero, o sea a nuestra propia tradición. Iberizarse es avanzar socialmente. Europeizarse es retroceder.
- IV.—Que Iberia tiene que ser un conjunto de Repúblicas socialistas, de ninguna manera estado unitario.
- V.—Que la capital federal ha de ser marítima y estar cerca del Estrecho, que es el órgano vital de la Península.

Para forjar los conceptos anteriores Gonzalo de Reparaz recorrió, incansable, todos los senderos de España y Portugal en busca de reminiscencias ibéricas tan impregnadas de un justo concepto social. Sobre todo, las montañas y el mar. De las primeras, Unamuno hubo de decir en alguna ocasión: "¡Nobles montañas de mi tierra, madre de pastores y de guerrilleros!" y de los mares que rodean la península surgió su vital tesis marítima.

Ya en plena retirada, cuando nuestras unidades diezgadas se replegaban hacia la frontera francesa, "Solidaridad Obrera" surgió una vez más (la última) en tierra libre (Barcelona estaba siendo hollada por el franquismo) Gerona y Gonzalo de Reparaz fue su redactor. El octogenario ilustre clamó angustiado por una defensa cartaginesa: "Lo que no se hizo en el Llobregat, se hará en el Ter" (el río que corre por la vieja ciudad gironense). Su consejo numantino no fue oído por los dioses y el destierro para Reparaz fue llamada de la parca, como lo sería para Machado y para miles y miles de españoles "iberizados" que no podían claudicar con la indignidad.

Su vuelta a América, postrer fulgor de su existencia, debió recordarle, por contraste, su anterior estancia en este Continente, cuando en 1913 emigró al Brasil, donde dictó varios cursillos en Sao Paulo. Donde inició su azaroso viaje al interior del Amazonas. En ambas ocasiones llegaba nimado por la incomprensión, pero ahora llevaba la doble carga de la derrota y de la edad.

Veinticinco años no han logrado acallar su voz y todavía oímos, al través del tiempo, su angustioso interrogante: ¿Conseguirá Iberia renacer de las cenizas de España? En momentos en que se agitan aires renovadores en los miasmas del pantano en que está sumida la península, hemos recordado su incisivo rostro de profesor de historia y su sorprendente penetración en la médula del solar hispano. Su luz, sigue y seguirá combatiendo las tinieblas españolas. Un verdadero ibero a quien deben respeto y admiración España y Portugal, y cuyo nombre no podía, en manera alguna, estar ausente de "Comunidad Ibérica".

## Evolución del sindicalismo español

(Continuación)

POR JUAN LÓPEZ

LAS COLECTIVIDADES

**E**SA LUZ VIENE de las colectivizaciones surgidas en el agro y la industria al impulso de la revolución. Son en sí la auténtica obra revolucionaria porque enmarcaban en una honda transformación del sistema económico, nuevos derechos, seguridad y libertad del hombre, como tal y como productor.

Aparte de esa experiencia ibérica surgida de la tradición gremialista de raíz social, también existieron en otros pueblos experiencias, o ensayos, precisamente en los albores del movimiento obrero socialista. Engels y Marx se mofaron de los Saint-Simon, Owen, Proudhon y otros pioneros que vislumbraron las posibilidades del socialismo por el lado de la humana solidaridad, la asociación de los hombres en el plano del trabajo, de la industria y del comercio cooperativo. El maravilloso ensayo de Owen en New Lanark —boceto histórico de un socialismo libre— y los proyectos y teorías de Fourier eran para Marx y Engels "futilezas".

En España, en 1936, si bien bajo un complejo de acontecimientos turbulentos y pasionales que toda persona honrada debe comprender, y más aún, teniendo que hacer frente a grandes obstáculos que venían de las maquinaciones políticas del exterior, contando ésta, con colaboradores en el interior del país, se realizó el ensayo de New Lanark, en gran escala, y sus resultados vinieron a dar la razón al fundador del socialismo británico y a los que como él, y en su época, se adelantaron a echar los cimientos humanistas del socialismo con una visión clara de los problemas económicos-industriales que se proyectaban hace un siglo. Dicho ensayo corresponde a la obra colectivizadora de los sindicatos, gracias a lo cual España, la revolucionaria, además de mantener con su propio esfuerzo una guerra moderna, realizó simultáneamente prodigios de organización en los pueblos que nacían a nueva vida libres de caciques y opresores. Las colectividades estaban destinadas a transformar la fisonomía de la España pobre y rezagada, comenzando por despertar y dinamizar las energías de sus pueblos que todavía conservaban niveles de vida precivilizados.

Sería incorrecto afirmar, por supuesto, que la economía de las colectivizaciones alcanzó un alto grado de perfección y que carecían de defectos, panegirico en el que no podemos incurrir porque nos lo veda el respeto a la verdad. Si bien, a la hora de juzgarla deben contar las carencias propias de aquellas circunstancias, muchas de ellas técnicas, y la falta de créditos financieros que en todo momento fueron bloqueados por el Gobierno de Negrín, dictador de las finanzas. El pueblo para aquello que tenía un valor revolucionario no contó con la ayuda de quienes controlaban el oro, el precioso metal, so pretexto de las necesidades de la guerra, se empleaba en especulaciones políticas corruptoras, desconociendo las necesidades vitales de los trabajadores.

Pero después de la experiencia colectivizadora quizá merezcan alguna rectificación las ideas de Engels y Marx. Ellos no creían en la bondad de los métodos foureristas y owenistas porque las instituciones económicas de libre cooperación aisladas, resultaban una futilidad ante la ley de concentración del capitalismo, verdad muy relativa. Pero tiene más quilates esta verdad: la construcción del socialismo basado en la libertad del hombre y el derecho a vivir dentro de instituciones libres, es imposible en la medida que se produzca la "concentración del poder político, en el Estado, bajo control de un partido". Las colectividades en España crearon riqueza mientras el Estado no pudo dirigir las a su guisa, y redujeron su capacidad de producción al producirse la intervención estatal, todo y tratándose de un Estado de Bolsillo. El caso de las industrias de guerra de Cataluña es uno de los muchos que lo demuestran. En tres meses que el Estado se hizo cargo de las fábricas de producción de guerra, el rendimiento disminuyó más del 40 por ciento. Y no por obra de sabotaje, que también sería legítimo siempre que se halle en peligro

la libertad, sino por la ingénita deficiencia del dirigismo estatal en el terreno económico.

Un estudio específico de las colectividades establecidas bajo la égida de los sindicatos no es posible dentro de los límites de este trabajo. Resultaría un pálido reflejo de la realidad, por el hecho de no disponer de los archivos de material básico para ello. Pero tanto como una descripción de la obra, interesa precisar, aunque sea en líneas generales, su significación político-económica y los principios sobre los que se edificó el sistema, en forma espontánea, al margen de toda planificación y centralización, pese a que las circunstancias de la guerra y otros factores surgidos del complejo de la contienda, suscitaron las naturales tentativas de ordenación que amagaban peligrosamente impulsos de instaurar cierto grado de centralismo.

En su primera fase las colectividades se organizaron espontáneamente, dominando toda la escena de nuestro territorio. Parecía como si esa salida a escena hubiese sido cuidadosamente planeada, a no ser que, volviendo al tema historiográfico de "las latencias", digamos que eran como el resurgimiento de "las familias de creación", los consejos de propiedades comunales establecidas entre los Picos de Europa y el Duero para asegurar los primeros avances de la Reconquista, o las "villas realengas" o de "fuero, concejos en general, comunidades, cofradías de pescadores, el Tribunal de las Aguas, o la misma "Mesta de Ganaderos", esto es, un rebrote de las cosas antiguas que dieran a España una gloriosa tradición gremialista, artesanía y obras de raíz social y de libre intercambio de mercancías.

Esta semejanza con lo antiguo era más perceptible en los pueblos de censo muy bajo. En estas poblaciones la vida entera tenía un sentido esencialmente comunalista, democrática; los miembros de la colectividad disfrutaban de iguales derechos y obligaciones. Los bienes de consumo se distribuían equitativamente, con especial atención a las necesidades básicas de la familia, habida cuenta que las cuotas de distribución sufrían considerables mermas debido al tributo que se pagaba con destino a la guerra.

En las ciudades de mayor población y acentuadamente industrializadas, la tendencia colectivista propendía a la socialización bajo el nexo nacional de las federaciones de industria. Siendo la economía más industrializada, en esas ciudades la vida era más compleja y los sindicatos imprimían su natural sentido moderno y sus inevitables rigideces estructurales. Además, las grandes ciudades eran el hervidero de las luchas de competencia política y las más propensas en aquellas circunstancias a desbordes de pasión que se reflejaban en merma del proceso de la producción. Pero en conjunto, el colectivismo comenzaba a dibujar los cimientos de una economía libre, al margen del Estado, lo que significaba nuevos impulsos de vida y el florecimiento de pueblos llenos de fe y entusiasmo en su propia obra.

Lamentablemente, en todas las fases de la guerra y la revolución, el imperativo de la guerra se utilizó ladínamente por los enemigos de la revolución, para frenarla, primero, y para tratar de frustrarla después. No hace falta repetir quiénes eran los enemigos.

#### CONEXIÓN POLÍTICO-ECONÓMICA

Fundamentalmente la experiencia político-económica de la guerra paralela a la revolución, se caracteriza por la lucha interna, de fondo, entre sindicalismo y estatismo, representados éstos por el Sindicato y el Partido. Por la forma en que terminó la guerra resulta difícil deducir conclusiones. La estructuración sindical experimentaba una profunda y ostensible evolución, a la vez que mantenía dura contienda con los partidos políticos, y éstos a su vez, no mostraban en manera alguna deseos de abandonar sus trincheras —el control del Estado—. En cierta forma los factores exteriores relacionados con la marcha del conflicto bélico minimizaban las posibilidades del sindicalismo y favorecían la técnica del "partido". Pero quiero insistir en que solamente ese factor guerra, aquella presión angustiosa, psicológica, que inducía al pueblo a darlo todo por la "victoria contra el fascismo", determinó que se cedieran algunas posiciones en favor del Estado. En ningún momento, empero, pudo considerarse que la coalición contrarrevolucionaria demo-comunista venciera a las fuerzas de la revolución en sus posiciones propias: la economía colectivizada.

Aunque sería ridícula pretensión endosar a terceros la responsabilidad que incumbe por las frustraciones habidas, trataré de resumir los puntos más importantes de este problema, en la forma siguiente:

1.—El desarrollo de las colectividades se vio tenazmente obstruido por los partidos sedicentes marxistas y pequeño burgueses desde los puestos administrativos y militares, bloqueando los créditos que las colectividades necesitaban para su pleno funcionamiento, no obstante y descansar sobre ellas el peso y cargas provenientes de las necesidades de guerra y los renglones más importantes del abastecimiento de la población. Conclusión: una revolución de tipo social requiere básicamente la coordinación de los factores políticos con

los económicos, siendo así esencial que los sindicatos deben disponer del propio dispositivo político que les permita independencia de los partidos políticos.

2.—Esa preparación política, menospreciada por razones dogmáticas e ideológicas, evidéntisima en la primera fase de la lucha bélica, favoreció a los partidos marxistas y puso en sus manos la dirección política y militar, quienes no habían de emplearla para dar a los sindicatos muchas facilidades, y en cambio, constituyó la base de operaciones de la ingerencia exterior en nuestro conflicto. Conclusión: la revolución genuinamente ibérica se vio entorpecida por las influencias foráneas en puestos clave como el E. M. del Ejército y las instituciones de orden público, teniendo repercusiones tales como la supresión de la operación Mérida, la actuación de las "checas" soviéticas, el asesinato de Nin, la provocación de los sucesos de Mayo, el asalto a las colectividades de Aragón por matachines comunistas como Modesto, causa principal y única de la merma de prestigio en el exterior y la ruina del entusiasmo popular.

3.—El cerco de la política exterior aplicado desde todos los ámbitos, democracias occidentales, Rusia, potencias del Eje, destinado a inmovilizar al pueblo español y a convertirlo que era una lucha revolucionaria, en un experimento político-diplomático y militar, preludio del conflicto mundial. La complicidad del franquismo es equivalente a lo que, "vox-pópuli", conocimos por negrismo. La conclusión es la siguiente: por muy libertaria que sea una revolución, en las circunstancias que rodean al mundo, no puede excluirse el factor nacionalista y consiguientemente han de tomarse las medidas necesarias contra todo elemento predispuesto a vender su patria. También una revolución social tiene su ley de "intereses de Estado".

No obstante, y teniendo en cuenta los factores y circunstancias adversas, el fenómeno económico y social de las colectividades es mensaje de futuro. Inútil que se busque en el movimiento colectivista la "belleza del dato estadístico". Tampoco puede contar aquí la mayor o menor eficiencia técnica de su desarrollo. El mérito principal corresponde a una escala de valores humanos y éticos, que no deben ir a la zaga, sino delante de toda gran construcción económica. No ha de sernos difícil demostrar, cuando sea necesario, que el espíritu y la ética que encarnan las realizaciones colectivistas, complementan y aun favorecen ventajosamente la realización de las más complicadas estructuras económico-industriales basadas en los adelantos de la ciencia del átomo, la electrónica, el automatismo, esto es, de los poderosos medios tecnológicos destinados a forjar ese maravilloso porvenir que ya se atisba por las realizaciones científicas de la época que vivimos. Pues sea cual sea la dimensión material de esas estructuras, forzosamente deberán orientarse al servicio y confort del hombre en régimen de justicia, de ética y dignidad humanas. Nos acercamos al momento de la historia en que el hombre, si no quiere desaparecer, tiene que poner coto y freno a todas las formas de corrupción que engendran los absolutismos del poder: los económicos, los políticos, e incluso los de la ciencia cuando ésta es manejada para fortalecer a los ya mencionados.

Concediendo todo el margen de errores implícitos en las circunstancias de hace veintiocho años y la forma espontánea del fenómeno social y económico, las colectividades registraron ejemplos positivamente alentadores en el terreno de la iniciativa creadora de riqueza basada en la autodeterminación y solidaridad de la población trabajadora. En plena guerra se forjaban los cimientos de un sistema económico que por su lógica evolución habrían dado impulso a una economía extendida a tres escalas básicas: la pequeña propiedad individual, las cooperativas y colectividades, y las empresas nacionales supervisadas por el Estado y usufructuadas por los trabajadores desde los sindicatos.

La obra quedó truncada por la forma en que fue estrangulada la lucha del pueblo español. La debilidad o la cobardía de las democracias. La coalición nazi-fascista y las servidumbres del interior. El pueblo español quedó maniatado, amordazado y perseguido a sangre y fuego por un régimen afrentoso para los españoles y para la historia de España. Ese régimen es el bache en que cayó España.

#### ¿CÓMO DEBE SER LA SALIDA DEL BACHE?

Digo "debe", prescindiendo de otros sustantivos, primero, porque no soy un augur, y segundo, porque sólo me interesa la salida justa, la que "debe ser".

El acontecimiento español 1936-1939 tuvo y sigue teniendo una vinculación a la crisis internacional de nuestros días, independientemente de las causas propiamente ibéricas. No importa que otras potencias se aprovecharan de nuestra situación especial para hacer de nuestra lucha experimentos de "conejiillos de indias", que es el lado inhumano y aborrecible

del problema, para que el pueblo español tenga todavía una cuenta pendiente con el resto del mundo. Las vidas de los españoles, sus sacrificios y su sangre, fueron la primera contribución a eso que se denominó "victoria de los países libres" contra la tenebrosa amenaza del totalitarismo tricolor.

Pero no precisamente "burla burlando", el pueblo hizo una revolución, dio de sí algo saturado de humanismo, ideas que nada tenían que ver con el equilibrio de poderes, y sí mucho con el presente y el porvenir de la especie humana. A la vista está que los aliados no supieron qué cosa podía hacerse social y humanamente con su victoria, y en menos que "canta un gallo", lo que parecía nuncio de paz y libertad se trocó en la negra noche de la guerra fría, tan nefasta y letal como la caliente. Pues que la guerra caliente destruía cuerpos y ciudades, pero no mataba la esperanza, consuelo de una vida de seguridad seguida de la libertad y la justicia, que es lo que acontece con la guerra fría.

No tema el lector. No me voy a perder ahora por esa selva enigmática en la que estamos viviendo por luchas de poder de lo que en mala hora se denominó "los cuatro grandes", reducidos a dos y algún que otro ridículo competidor al perdido título. Ahora me interesa decir algo sobre lo que debe ser la salida del bache en que vive España, viendo el problema desde el punto de vista del Sindicalismo que es tema general de estas cuartillas.

No es la nuestra una pretensión sectaria cuando subrayamos los valores éticos y humanistas intrínsecos en el Sindicalismo. El ser de España no puede encerrarse en un círculo limitado. Su patrimonio espiritual, cultural, histórico y vital abarca horizontes más anchos. Ciertamente, el Sindicalismo, producto de un proceso social que representa las fuerzas del trabajo y parte viva de nuestra historia, puede ser base de solución a muchos problemas del hombre. Pero no de todos sus problemas. El Sindicalismo dejaría de ser un movimiento de liberación si pretendiese invadir las fronteras del espíritu humano allí donde la soberanía del hombre es inviolable: su fuero interno, su libertad, su conciencia, su propiedad. Contrariamente, y creo haberlo apuntado previamente al definirlo, el Sindicalismo viene a defender esos valores que tanto el Estado comunista como el capitalista le despojan por la fuerza y la violencia.

Pero vamos a tratar de la salida del bache.

#### LA GRAN MIXTIFICACIÓN QUE SIGUIÓ AL DESPOJO

Los 25 años del bache acusan la supresión y la libertad de un movimiento social que, sólo contando su existencia moderna, comprende cerca de un siglo de vida. Las organizaciones obreras en España sufrieron otros periodos de represión, con gobiernos conservadores y liberales de la Monarquía, e incluso en República. Pero fueron represiones temporales, clausuras efímeras, producto de la tradicional intolerancia de las clases dominantes. Pero el presente régimen no solamente clausuró contra toda ley de derecho, sino que trató de destruir físicamente, a sangre y fuego, los cuadros de militantes en cualquier circunstancia que estos dieran muestras de querer rescatar sus derechos. Todavía hoy, a los 25 años que el franquismo denomina sarcásticamente "de paz", los tribunales de Franco condenan a ciudadanos obreros por el delito de pensar y querer organizarse libremente, un derecho que no se proscribió en ningún país civilizado.

Claro está, hay algo que ningún régimen de fuerza puede ni podrá destruir. Ese algo es la clase obrera y las causas políticas y económicas que generan su conflicto con cualquier sistema de explotación. Y no es necesario ir muy lejos para encontrar la demostración de nuestro aserto. Nos lo brinda el mismo régimen franquista. ¿Acaso el régimen habría podido sobrevivir, incluso con su terrorismo policíaco, su prensa dirigida y domesticada y el apoyo exterior habido por la solidaridad del capitalismo y del catolicismo, si no hubiese montado esa monstruosa mixtificación que es el Sindicalismo Vertical?

El sindicalismo vertical no difiere, en lo esencial, de los sistemas sindicales creados por la Unión Soviética y países semejantes del mismo linaje. Es un aparato estatal, dirigido por funcionarios del Estado —los partidos únicos— y sometido al mecanismo e intereses político-económicos del Estado. Lo que diferencia al Sindicato Vertical de sus otros parientes totalitarios es que, así como en Rusia y sus semejantes no existía tradición sindical, solera sindical libertaria, en España sí existía y por tanto, la operación de convertir el movimiento sindical al eje del Estado ha de ser más dura y violenta y en definitiva, menos factible. Por ello, el régimen de Franco, que se ha visto forzado a realizar infinidad de piruetas en la cuerda floja de "la situación internacional", desde la vituperación de las "poderidas democracias" cuando vivía su luna de miel con el nazismo, hasta el cambio de posición que significa su sometimiento al poder del dólar y ahora ya se está dibujando una nueva pirueta, pues se permite en Madrid organizar manifestaciones, al grito de "Cuba

si, yanquis no"—, por ello, repetimos, su sistema sindical tenía que convertirse en tinglado de farsa sin perspectiva de continuidad.

"Por supuesto, el andamiaje de la integración de los 'elementos de la producción' es pura apariencia y en esa dimensión el sindicalismo vertical es puro fantasma; incluso un fantasma ridiculizado por la retórica." (Dionisio Ridruejo) Y esa retórica será tanto más acentuada a medida que el régimen se liberalice, según han puesto de moda los artífices de la "liberación", al someterse al dictado del dólar, de las empresas privadas explotadoras y de los diversos sistemas del poder bancario que se enseñorea del "mundo libre".

Subsiste en España, contra todas las apariencias y contra la adversidad que se adueña de nuestro pueblo al ser sometido al franquismo, la realidad y la fuerza del movimiento sindical. El estudio de una copiosa documentación llegada a mis manos —cuyo análisis he de dejar para otra ocasión— me permite llegar al convencimiento siguiente: la liberación de España, esto es, el rescate del gran despojo que se nos hizo, podrá venir de la misma organización del Sindicalismo actual. Debo citar de nuevo una opinión de Ridruejo:

"Es únicamente en el plano "horizontal", en el sector obrero donde el sindicato —los sindicatos, sus secciones sociales— cobran algún viso de realidad. En la medida, justamente que acepta la división de las clases, la realidad de su conflicto y la intuición de una lejana sinceración del problema... No hay que esperar, sin embargo, que se avance mucho más en ese camino. El régimen volaría por los aires tan pronto como la base obrera de los sindicatos entrase a habitarlo masiva y soberanamente."

Los subrayados son míos. He citado opiniones de Ridruejo, y a no ser por la limitación del espacio de que dispongo, podría sumar muchísimas más, para dejar constancia de una realidad que es imposible negar. Todos los artilugios del falangismo para vaciar de contenido la verdad que late en el movimiento obrero no han servido de nada, a no ser del sacrificio y la masacre que representan 25 años de supresión de la libertad impuesta por el régimen de Franco. El mismo régimen, para existir y cubrir el expediente, se vio obligado a buscar en los esquemas del Sindicalismo y en ciertas concesiones, más de forma que de fondo, a la clase trabajadora. Enumeraré las que tienen mayor importancia.

La primera y más importante es lo que Ridruejo denomina como "esquema de acción unitaria". En el número 7 de *Comunidad Ibérica*, nuestro compañero Juan Lorenzo dice, desde España, lo siguiente: "Nada digamos de la obligatoriedad de sindicación en una central sindical única. Ello es, acaso, lo más importante y a lo que principalmente queremos referirnos. Los viejos tiempos opusieron, muchas y desgraciadas veces, a los trabajadores contra los trabajadores. Las posiciones políticas e ideológicas actuaban de freno al interés del mundo del trabajador. La existencia de una sola central sindical, pero LIBRE, es lo único que puede permitir a España recobrar su tino..."

No seré yo quien venga ahora a exaltar el valor de la unidad de acción y de organización del movimiento obrero, pues lo he defendido desde que tengo uso de razón del problema llamado "obrero". Pero creo que esa unidad obligatoria impuesta para fines muy opuestos a los que son la razón de ser del sindicalismo histórico, debería ser objeto de estudio con miras constructivas.

Una segunda cuestión es la del patrimonio sindical acumulado en los años de vigencia del sindicalismo vertical. "El patrimonio obrero de previsión acumulado en estos años —citamos a Ridruejo— el que administran las cajas de los montepíos y seguros sociales y el Instituto Nacional de Previsión, es un patrimonio inmenso cuyo valor global no es menos fuerte que el del más fuerte de los grupos económicos magnificados por las facilidades de la situación. La idea de globalizar estos recursos y dinamizarlos a través de un Banco de Propiedad Sindical, me parecería, de ser realizable, un recurso de incalculable valor revolucionario..." (Curiosa coincidencia: la C. N. T. en un Pleno Económico de Sindicatos celebrado en Valencia en Enero de 1938, acordaba la creación de un Banco Sindical Ibérico destinado a "dinamizar" el potencial económico de las colectividades agrícolas e industriales.)

Aunque no estamos tratando de invertir los factores éticos y políticos a favor de los intereses financieros, y solamente para dar una ligera noción de la cuantía del factor "patrimonio obrero", diré que el Patrimonio Sindical, según datos de últimos de 1960, era de 3.096.867.593,37 pesetas.

Si añadimos la cantidad de instituciones de servicio, principios de protección y derechos formales adquiridos, junto con el voluminoso patrimonio, se nos antoja cuestión obvia que todo eso habrá de ser defendido y reivindicado a favor de la clase obrera organizada. Por

reconocer que es una opinión objetivamente justa citaré por tercera vez a Ridruejo, que no será para nosotros un testigo sospechoso:

"Es casi seguro que la oligarquía conspira para disolver o absorber en el Estado esos patrimonios y anular o fraccionar los demás instrumentos de acción, defensa y poder. Para la clase obrera, esos haberes pueden ser la suprema razón por la que se imponga la necesidad, racionalmente indudable, de su unificación viva y libre —no ya sobre el papel y en régimen de farsa coactiva— y la de crear el instrumento que le permita apuntar a horizontes más ambiciosos que los de sus reivindicaciones de urgencia de los pasados proyectos de asalto totalitario. Una acción procesual, disentida pero bien calculada y enérgicamente llevada adelante, puede ser el programa de una clase que, como mínimo, debe exigir de la burguesía la opción a compartir el gobierno y la renta de la empresa económica nacional."

#### LO URGENTE Y DECISIVO

"Crear el instrumento", dice Ridruejo. La cuestión que reclama en este punto nuestra atención es la que se relaciona con los partidos políticos. Y aquí cuenta de nuevo nuestra experiencia en la revolución 1936-1939, y lo que es tan importante o más, la presente disyuntiva histórica.

Sería tanto como levantar castillos en el aire, por supuesto, hablar de la creación de instrumentos sin antes afrontar el problema urgente de la salida del bache. Ya en sí, el objetivo de una integración nacional del sindicalismo puede ser sin duda la contribución más decisiva del movimiento obrero a la salida del bache. Paradójicamente, España cuenta con una organización sindical única, pero inmovilizada por el régimen, de suerte que el mismo régimen se está sosteniendo gracias al punto de apoyo que tiene en "su" sindicalismo. Está archiclavo, consiguientemente, que el camino a seguir no puede ser otro que el de liberalizar el movimiento sindical. Y este es el problema de los problemas que debemos examinar con sentido de objetividad, con respeto a la realidad, y con intransigente apego a la justicia.

A la vista tenemos los elocuentes síntomas de rompimiento de la disciplina al régimen impuesta en el terreno sindical. Esos síntomas son el historial de huelgas —tengo que prescindir de datos estadísticos— que se vienen registrando en distintas zonas de España. Ello es un proceso de repulsa, y desintegración por lo tanto, de la fuerza sindical sometida al Estado. Cuantas más medidas "liberadoras" adopte Franco en el terreno financiero e industrial, mayor auge tomará ese proceso de desintegración de los sindicatos verticales. Las mismas empresas capitalistas lo provocan.

Así, dando por supuesto que la existencia del régimen está asociada al sistema de organización sindical bajo control del Estado, lógicamente la desintegración del sindicalismo vertical deberá significar la liquidación del franquismo. Y será perogrullada si decimos que la liberación del movimiento sindical ha de ser igual a la liberación política del pueblo español.

La primera cuestión que quiero puntualizar es la siguiente: ¿Conviene a España, y a la vez al sindicalismo español, el histórico y el presente, que el proceso de desintegración a la vista sirva a una recuperación de los partidos políticos, que, de hecho significaría colocar el destino de nuestro pueblo al punto de regresión de los años treinta?

Mi opinión, por poco que valga, es que sería contra el interés del pueblo español una política regresiva de esa naturaleza. Pero no sólo lo sería contra el pueblo, sino también, y de manera muy principal, contra los fines del sindicalismo histórico y libertario.

Es evidente que las acciones que realicen los trabajadores por romper la camisa de fuerza del sindicalismo estatal, repercutirán prácticamente contra el régimen, y en definitiva, la victoria de los obreros será la auténtica liberación política de España. Hasta este punto todos los tinglados políticos opositoristas coinciden con las representaciones sindicales. Pero en línea general, los programas que anuncian los partidos, viejos o en gestación, no salen de la órbita de la democracia pluralista y formal. Y no hablemos de aquellos que proponen una cosa y tienen en mente lo opuesto.

#### SINDICATOS, NO PARTIDOS

Conviene puntualizar algo esencial. Así como es ilógico y hasta absurdo esperar que la situación política de España regrese a los años treinta, también lo es que la liberación

del pueblo español vaya a retrotraernos al punto en que terminó la lucha interna militar, 1939. El problema revolucionario español no se petrificó en esa fecha. Ha evolucionado, y el cese de Franco en el poder debe concebirse como el inicio de la fase definitiva y creadora.

Yo no estoy pensando en el porvenir de España con mentalidad de "exilio". Durante 25 años he venido sosteniendo que era allá, en nuestra tierra, donde residía la soberanía, la responsabilidad, el derecho de decidir esta o la otra política, y en definitiva, donde radicaban las fuerzas físicas, intelectuales y espirituales, para superar la honda crisis que ha representado y representa el régimen vigente.

No vengo a sostener, respecto a los partidos, que éstos deban desaparecer o que no tengan derecho a intervenir en la vida pública, ya que la libertad debe imperar para todos por igual y la voluntad del pueblo debe reconocerse por ley democrática. Pero sostengo que el Sindicalismo debe conducir su política con absoluta independencia de los partidos. Deberá dialogar con cualquier poder constituido, y colaborar patrióticamente en todo lo que sea progreso y justicia para bien de los españoles. Sus objetivos ineludibles, no obstante, han de ser muy otros al de los partidos políticos. De ahí la importancia de integrar el movimiento sindical en una unidad peninsular ibérica.

Al proyectar la integración del Sindicalismo "sobre nuevas bases de libertad apoyadas en los principios democráticos" deben considerarse los nuevos factores que emergen del actual sindicalismo y del estado mental del pueblo, después de 25 años de parálisis política.

Con régimen o sin él, España y sus valores son una cosa, y el Gobierno que los capitaliza políticamente cosa distinta. No se puede identificar a los 13 millones de trabajadores que llenan los cuadros de los sindicatos verticales, con una minoría de canchales y una burocracia estatal que les impone su voluntad política. Mas el régimen se pavonea políticamente de obras por él proyectadas, pero que solamente han sido posibles gracias al sudor de los obreros, a la inventiva de los técnicos, también obreros, a sus cotizaciones, su capacidad profesional o artesana, con todo lo cual se amasó un patrimonio del que solamente los trabajadores tienen derecho a disponer. Ese es un patrimonio del mundo del trabajo —técnicos, empleados, obreros manuales, artistas— que pueden y deben utilizarlo para cimentar un porvenir mejor para ellos y para España.

Si hablamos con proyección de futuro, debemos repudiar la semilla de la venganza. Si bien no podremos de ninguna manera aceptar componendas con los responsables jerárquicos, se puede y se debe establecer honrosa vinculación con los productores para la común empresa de rescatar la libertad de sindicación y el derecho a intervenir por medio del dispositivo sindical en los destinos del país.

El tema es amplísimo y no se puede agotar en este trabajo.

981.626,930 kilos de aceite de oliva fue la exportación realizada por España en el pasado mes de Marzo, la mayor cantidad a Australia y siguiéndole por orden de importancia Suiza, Estados Unidos, Puerto Rico, Inglaterra y Brasil.

Por otra parte España ha comprado a la Unión Soviética en últimas fechas, 50,000 toneladas de aceite de girasol que será vendido a los españoles a 24 pesetas litro.

Todo esto a pesar del "milagro económico" y el famoso Plan de Desarrollo.

## Ventosa y Roig y el cooperativismo en Cataluña

POR ANTONIO DOT

EL MOVIMIENTO COOPERATIVISTA en Cataluña fue iniciado y mantenido en sus principios por hombres que habían llegado a la conclusión de que la división de la sociedad en clases no tenía otra razón de ser que la de mantener un estado de cosas que sujeta al individuo, por dependencia económica, al capricho de aquellos que por azar, por audacia o por inteligencia, se encuentran en posesión de los bienes de producción. Y que cabía tratar, pensaban, de superar esta situación injusta, por sí mismos, ya que no era razonable confiar en que otros trataran de hacerlo en perjuicio de sus propios intereses.

En España no existía ley alguna que regulase el Cooperativismo. La única defensa legal de esta clase de organizaciones la constituía la Ley de Asociaciones de 1887, lo que dejaba a las cooperativas libradas al buen o mal humor del gobernador civil de turno.

Esta era la razón por la que algunas cooperativas que arrancaban de una tradición netamente catalana originada en los tiempos de los gremios, vegetasen sin poder prosperar como lo hacían en otros países, principalmente en los Nórdicos, Francia, Inglaterra, etc.

Ventosa y Roig, junto con Salas Antón y Fabra Rivas, trabajó intensamente en una campaña que tendía a recoger la herencia dejada por Fernando Garrido, quien durante la segunda mitad del siglo pasado propagó intensamente en Cataluña las experiencias recogidas acerca del cooperativismo francés e inglés, durante unos años de exilio.

La finalidad era lograr una ley que protegiese los derechos de las cooperativas, para que estas pudiesen llevar a cabo la aspiración motriz del movimiento, consistente en lograr la emancipación moral y material de sus componentes.

En aquellos tiempos prevalecía la idea de que el desarrollo económico del Cooperativismo debía arrancar de la organización de los consumidores, que eran quienes regulaban la demanda. El principio estaba justificado ideológicamente, pero fallaba por la falta de recursos económicos.

Por otra parte, se pensaba que el Cooperativismo constituía un camino para aligerar la carga económica de los trabajadores, pero no se le daba ningún valor social. En el año 1921, durante la celebración de una asamblea regional de cooperativas, Ventosa se esforzó en que cambiase este criterio. De hecho existía la idea de una organización social basada en el Cooperativismo, a la que faltaba darle forma.

El moderno Cooperativismo Catalán toma fuerza a partir de la época 1919-1921, en que el gobierno de la Monarquía reconoció oficialmente su existencia, nombrando a Eladio Cardó vocal del Instituto de Reformas Sociales.

Las cooperativas catalanas tuvieron personalidad propia en la Alianza Cooperativista Internacional, mucho antes de que Cataluña resucitara la Generalitat.

En 1931 el Parlamento de la República promulgó una ley de cooperativas que había venido siendo motivo de lucha desde hacía muchos años. Gracias al empuje de la Federación de Cooperativas Catalanas, en 1928 se constituyó la Federación Nacional de Cooperativas de España, para cuyo cargo de presidente fue elegido Juan Ventosa y Roig.

Prosiguiendo sus actividades en el terreno internacional, en el que la Federación Catalana seguía manteniendo su personalidad, Ventosa asistió en 1930 al Congreso de Viena en el que recibió el encargo, junto con otros siete delegados, de integrar una comisión encargada de revisar los principios de Rochdale, base del cooperativismo mundial.

Resumidos, estos principios eran los siguientes:

Igualar el reparto de la riqueza.

Crear el taller cooperativo.

Hacer que los trabajadores fuesen sus propios patronos; y, agruparlos en una tierra de ellos en la que vivirían en una sociedad inteligente y próspera.

Estos ideales no habían sido superados a pesar de algunas realizaciones logradas. Las circunstancias habían cambiado y cabía discutir las fallas y proponer una nueva táctica.

El encargo era de una gran importancia y la elección de Ventosa da idea de la gran estima en que se le tenía en los medios internacionales.

Al mismo tiempo en España se estaba produciendo el movimiento popular que derribó a la monarquía, movimiento al que Ventosa prestó su concurso de hombre liberal con todo el dinamismo de que era capaz.

En el año 1937, ya en plena guerra civil española, Ventosa asistió a un Congreso de la Alianza Internacional Cooperativista, que se celebró en París.

Desde Rochdale, de los principios fundamentales del Cooperativismo, los más celosamente vigilados han sido, uno el de la libertad de adhesión, y el otro, el de su independencia en relación a intervenciones gubernamentales.

Desde hacía años, es posible que aún ahora, el cooperativismo ruso estaba en cuarentena dentro del organismo internacional, en virtud del control ejercido sobre él por el gobierno soviético. En aquellos momentos también el Cooperativismo Catalán se encontraba en entredicho a causa del decreto de sindicación obligatoria de los campesinos.

Ventosa recibió el encargo de dar a conocer en nombre de la delegación, la justificación de tal medida de gobierno que obedecía a la imperiosa necesidad de regular los precios y la producción durante las anormales circunstancias impuestas por la guerra civil.

La Asamblea, al mismo tiempo que resolvió que no existía variación alguna que aconsejara modificar el criterio sostenido respecto al cooperativismo ruso, cuya falta de independencia lamentaba, tomó en consideración una moción de simpatía por la lucha sostenida por el pueblo español, en contra del fascismo, comprendía su esfuerzo e hizo votos porque pudiese superar el régimen de excepción que estaba viviendo, en el plazo más breve posible.

Perdida la guerra, Ventosa dedicó en el exilio sus esfuerzos al Cooperativismo Internacional, y hay en Centro y Sud-América pruebas evidentes de los esfuerzos realizados por él en este terreno.

Cabe insistir en la definición que de los hechos a que lleva el cooperativismo, hacía este militante de él, cuando decía:

"La Cooperación es un fenómeno económico, nacido de la necesidad de defensa del hombre, en su calidad de consumidor y productor. El ejercicio del Cooperativismo obliga a una adhesión libre, de puerta abierta. Solamente el hecho de la defensa moral puede vetar la adscripción de alguien.

"Obliga también a la igualdad de derechos, al control democrático por tanto, y en todo caso, a una autolimitación consciente.

"A la participación igual en las obligaciones y a la exigencia moral de lo que a cada quien corresponde; a la independencia en relación a ideas y sentimientos y al mutuo respeto y tolerancia.

"O sea, que sobre el hecho económico, priva en el Cooperativismo una filosofía del vivir."

Los diferentes críticos del sistema capitalista han encontrado que sus defectos son:

La falta de sincronización; la equivocada norma del proteccionismo; las cargas fiscales indirectas; la apropiación indebida del sobreprecio; la regulación de precios; la ocupación obrera sujeta al sistema de competencia; la economía nacional concebida como empresa mercantilista; la contracción debida al poco valor adquisitivo, y en consecuencia, la desocupación.

Se han escrito millares de libros sobre estos tópicos. Para algunos de los defectos se han encontrado soluciones. Sobre otros se ha comprobado que, simplemente, eran consecuencia de la aplicación de los principios económicos capitalistas, y por tanto de presencia inevitable en cualquier sistema de acuerdo a como se hiciesen cambiar las leyes reguladoras.

Alguna de las escuelas económicas nacidas de la constatación de los defectos y tópicos enumerados han dado lugar a la reaparición de una de las etapas de la evolución del hombre, que ya había sido superada gracias a la abolición de la esclavitud.

Veamos como lo enjuiciaba Ventosa y Roig: "Nos encontramos ante la más grande paradoja de la Historia, la de dos grupos humanos que empleando los mismos procedimientos y con las mismas normas morales, o dicho más exactamente, amorales, pretenden arribar a posiciones opuestas, olvidando el conocido principio elemental de que las mismas causas producen los mismos efectos.

"La omnipotencia de la máquina estatal nada más puede conducirnos a un resultado, aunque se pretenda disfrazar la realidad con trajes vistosos y bonitas palabras: a la esclavitud. Porque esclavo es en el terreno económico quien no tiene ni tan sólo el derecho de protestar contra las condiciones de trabajo; quien puede ser desplazado de uno a otro lugar sin su consentimiento y sin derecho a renunciar a su ocupación para buscarse otra; quien, en una palabra, ha pasado a ser una pieza sin voluntad propia, de la complicada máquina económica."

Efectivamente, dicen los diferentes pensadores del Movimiento Cooperativista, la regimentación de los hombres representa una regresión en la historia de la humanidad.

Pretender que el hombre sea un engranaje más del hecho económico es un crimen de lesa humanidad. Aunque el Estado totalitario resolviese todos los problemas económicos, suposición muy alejada de la realidad, tampoco podríamos aceptarlo, si es que un mejor bienestar económico teníamos que conquistarlo a costa de la pérdida completa de la libertad individual.

El capitalismo y el comunismo coinciden en considerar al hombre como ser esencialmente productor. La teoría cooperativista considera al hombre como ser inevitablemente consumidor y cuyas necesidades deben ser inevitablemente satisfechas.

La cooperación es la unión, pero no es una unión impuesta por la fuerza, sino aceptada por la convicción. El cooperativista tiene como ideal ser libre y solidario a la vez. Es asociacionista y federalista y confía en estos principios de libertad responsable para la reestructuración del mundo civilizado.

A estos principios consagró su vida Ventosa y Roig, y ellos son los que animaron el Movimiento Cooperativista de Cataluña.

#### "LIBERALIZACION" Y JUSTICIA FRANQUISTA

Ante el Tribunal de Orden Público en Madrid, comparecieron a fines de Noviembre, acusados de asociación ilegal y propaganda ilícita, 38 mineros asturianos, para quienes, por haber cometido tan tremendos "delitos", el fiscal pidió *penas de prisión de tres a veinte años*. Los acusados fueron detenidos durante las huelgas mineras de 1963, cuyas detenciones y torturas subsiguientes dieron lugar a la ola de protestas, dentro de España y en el mundo entero, iniciadas con la carta de los 102 intelectuales. Vale bien la pena —pues este juicio es de los que hacen historia— reproducir algunos párrafos de un artículo publicado en el diario "Novedades" de México, por el periodista Antonio Novais, con el título "¿Hubo o no torturas?":

"¿Hubo torturas? Y si las hubo, ¿quién y cómo las hicieron? Todos los acusados y la mayor parte de los testigos intentaron declararlo, pero fue imposible entrar en detalles ya que el presidente del Tribunal, don Enrique Amat, no lo permitió, por estimar que eso formaba parte de otro sumario. Cuando el presidente afirmó "que no creía capaces que las fuerzas del orden actuaran sin corrección", se produjo un abucheo en el público que fue amenazado, no sólo con ser desalojado de la sala, sino con ser detenido.

No obstante, uno de los acusados logró declarar que el minero José Alfonso Fernández se volvió loco a causa de los malos tratos y un testigo, Anita Xirgu Suárez, que vio personalmente cómo torturaban a la mujer que se encontraba sentada en el banquillo.

Otro de los testigos, el párroco de Mieres, que intentó explicar la situación anormal en que se encontraba Asturias en aquellos momentos, fue interrumpido con un seco: "aquí no se viene a hacer sermones". El párroco de Mieres confirmó que era costumbre tradicional en la cuenca recolectar fondos para las familias mineras en desgracia lo que corroboró el coronel capellán jubilado, padre Adolfo Suárez, quien no sólo declaró conocer a varios de los acusados como "perfectos cristianos", sino que añadió que "el juez instructor militar, primero que se encargó de esta causa, me dijo: habría que sentar en el banco de los acusados a muchos patronos".

El fiscal mantuvo sus acusaciones en un tono moderado.

¿Pero hubo o no torturas? Imposible saberlo. "Más vale una defensa mutilada que el silencio absoluto", declaró el letrado señor Rato cuando intentó hablar de torturas y fue interrumpido por el presidente del Tribunal. Por su parte, el defensor señor Carvajal demostró su extrañeza de cómo el fiscal presentaba acusaciones tan graves basadas en declaraciones, por lo menos sospechosas, y que no habían sido ratificadas, sin intentar esclarecer si había habido o no torturas? Lo que le hizo decir al señor Rodríguez Armada "que en verdad no había sumario". El público no dejó de extrañarse que a la letrada señorita María Elena Portillo no se le dejara leer una carta publicada en toda la prensa española en donde el propio ministro de la Información, señor Fraga, reconocía que a la mujer procesada "quizá se la hubiera cortado el pelo", mientras que la letrada María Luisa Roldán pedía que constara en acta su deseo que se dedujera testimonio de las torturas, posición que han sostenido con dignidad y valor todos sus compañeros de defensa."

## Reajustes y crisis

POR M. SOLANES

HACE UN PAR DE MESES el mundo vivía un compás de espera, pendiente del resultado de las elecciones en Estados Unidos, de cómo iba a culminar la disputa ruso-china que al punto de tensión y encono alcanzados podía desembocar en lo peor, también, aunque en menor grado, de las elecciones inglesas y las discordias surgidas en el seno de la OTAN y del Mercado Común Europeo. Superado en parte el compás de espera, la situación de crisis puede decirse que más bien se ha agravado. Por lo menos dista mucho de haberse resuelto. El momento actual podría definirse como el de un febril y nervioso reajuste y hasta de reestructura de los dispositivos políticos, económicos y militares en el orden internacional, tanto en lo que se ha venido denominando Mundo Occidental como en el Oriental.

Lo acaecido en los últimos meses no puede considerarse en verdad alarmante y menos ominoso presagio. No triunfó el reaccionario Goldwater. La eliminación de Krushchev del escenario político moscovita no parece haber afectado gran cosa la política internacional de la URSS. La bomba atómica china era algo previsto e ineludible. Con los laboristas igual que conservadores, Inglaterra habrá de seguir la misma pauta, máxime con un triunfo por tan poco margen. Puede pues afirmarse que en el panorama internacional la situación ha cambiado poco y que nada de lo recientemente acontecido tiende a agravar mayormente los problemas. Pese a ello, cabe subrayar que el mundo atraviesa por un momento difícil, por una grave crisis.

El reajuste y reestructuración no se resolverán en cuestión de días ni de semanas; habrá de durar meses, años. Los problemas a resolver son enormes y complejos, y lo que es peor, no admiten demoras. O se van resolviendo con la celeridad necesaria o puede sobrevenir el caos. Puede ser la guerra, que no será necesario se empleen armas termonucleares para que sea espantosamente devastadora. Mucho más que la segunda guerra mundial. Ahora todo el mundo habla de las espantosas armas atómicas, al igual que después de la de 1914-18 se hablaba incesantemente y con horror de la posibilidad de una guerra química-bacteriológica. Mas en la segunda no hubo gases, pero... No importa mucho que en una próxima se utilizaran o no las armas termo-nucleares para que los resultados fueran espantosamente trágicos, para que la humanidad retrocediera cien o mil años. Para que todos los males que padecemos hoy y los peores que la humanidad ha sufrido se agravaran infinitamente. Lo importante, lo esencial, es evitar la guerra. Si no hay guerra los problemas actuales se irán resolviendo y en no demasiado largo plazo. Surgirán otros, por supuesto, por ley natural, pero cada vez menos inhumanos. El hombre no puede vivir sin problemas. Cuando no los tiene los busca, se los crea.

## SITUACIÓN EN IBEROAMÉRICA

En una rápida mirada panorámica sólo se pueden señalar los problemas más graves y urgentes, que para Iberoamérica son: la miseria —especialmente en el agro—, el aumento demográfico y las administraciones estatales oligárquicas unas y demagógicas otras, salvo contadísimas excepciones. Para que una relativa solución sea posible en plazo más o menos corto, lo más congruente que hasta aquí se ha ofrecido es el programa de Kennedy, sustanciado en la Alianza para el Progreso. Este programa ha tenido y tiene que enfrentarse principalmente con dos enemigos poderosos: a un lado los comunistas y sus seguidores y del otro las oligarquías dominantes. Y habría que señalar todavía un tercer enemigo serio: los falsos dirigentes sindicalistas, ambiciosos de poder y riqueza, amén de la inconciencia, en términos generales, de la clase trabajadora.

Los comunistas niegan toda posible eficacia de la Alianza para el Progreso, calificándola de engaño imperialista para impedir o aplazar la revolución social en Latinoamérica. Y cuando le conceden alguna posibilidad o validez alegan que es un camino excesivamente largo y que los pueblos latinoamericanos no pueden ni quieren esperar tanto. La fuerza comunista en América no radica ya en las filas de los trabajadores organizados sino en intelectuales con ambiciones políticas y estudiantado, en la inmensa mayoría de los casos, "revolucionarios" por imperativos biológicos.

Las oligarquías imperantes, aún manifestándose oficialmente partidarias de la ALPRO, obstaculizan su funcionamiento cuanto pueden a fin de alargar su predominio y quedarse mientras con cuanto les es posible de la tributación fiscal, de la explotación de sus respectivos pueblos y de los préstamos internacionales —que hacen lo indecible pasen por sus manos— mientras aumentan sus cuentas corrientes en el exterior, lo que da por resultado que nuestras oligarquías sean los mejores aliados del comunismo. Con fines ulteriores diferentes unos y otros propician los golpes de Estado castrenses.

Nuestros campesinos —más del 40% de la población de Iberoamérica— no tienen absolutamente nada que perder, puesto que no poseen más que hambre, sufrimientos, vejámenes e ignorancia. Para el que no tiene nada que perder pueda venir cuando quiera el comunismo o el diluvio universal. Esta es la mejor arma de los comunistas. Pero tampoco para ellos soplan todos los vientos favorables. Cuba, hasta hace un par de años, les hacía ganar prosélitos y elecciones, ahora se los hace perder. Se miran en ese espejo y se ven horrorosos. Tuvieron América en sus manos y perdieron la ocasión de la manera más estúpida y catastrófica. El imperio del hambre y la tiranía más espantosas en Cuba ya no se atreven a negarlo ni ellos mismos. De ahí que Allende gritara, antes de las elecciones chilenas, "¿Qué tenemos nosotros que ver con lo ocurrido en Cuba o en Hungría?" El castrismo ya no se puede ofrecer como posible solución. Resulta contraproducente.

El camino deseado por los líderes demagógicos y sindicalistas ignorantes o corrompidos es el estado paternalista. Nacionalización —léase estatificación— de las principales industrias y servicios públicos. Que el Estado pague todas las indemnizaciones necesarias y todos los déficits que se produzcan tras las nacionalizaciones. Todas las industrias y servicios nacionalizados en Iberoamérica, quizá en el mundo entero, operan con pérdidas, amén de malos servicios y productos pésimos y caros. "El Estado paga". El Estado es para

ello la mina inextinguible. Las consecuencias, como es lógico, las sufre el pueblo; pero, en general, el pueblo lo ignora. No entiende de complejidades económicas. Y se va creando así una nueva clase media de dirigentes y burócratas políticos y sindicales la más parasitaria, inútil, demagógica y peligrosa. Se dicen servidores del pueblo, pero en su fuero interno se consideran nueva clase privilegiada, que no quiere pertenecer al pueblo y sufre el complejo o delirio de grandeza. Resultados: la ruina de la industria de estaño en Bolivia, y de la nación en consecuencia; el 50% del déficit presupuestario anual en la Argentina se debe a los ferrocarriles nacionalizados, problema sin solución; la riqueza petrolera mexicana es exclusivamente para los trabajadores privilegiados de esta industria, en especial para los técnicos, líderes sindicales, políticos y burócratas... La lista podría ser mucho más larga, pero para muestra bastan los casos señalados.

Lo inmediato para nuestros países es una auténtica reforma agraria en toda su amplitud: técnica, cultural, financiera, etc. Y sus consecuencias o reformas paralelas en orden a industrialización y garantía de precios justos a los productos agrícolas. Urge la elevación inmediata de los niveles de vida del proletariado, especialmente de los campesinos, que haga posible un fuerte mercado doméstico, indispensable para un desarrollo progresivo de la industria nacional. Una profunda y justiciera revolución fiscal para una más justa distribución de la renta y en consecuencia elevación inmediata y efectiva de la capacidad adquisitiva para las clases más humildes y para los trabajadores en general. Revolución judicial —saneamiento riguroso e inmediato especialmente— y educativa a la vez, a fin de terminar con el analfabetismo y elevar el nivel cultural y profesional, tan necesario este último como el primero por estos lares. Una mayor honradez administrativa: que la profesión política no sirva para enriquecer escandalosamente en unos pocos años, como sucede con tanta frecuencia.

Cabe destacar como algunos de los pasos firmes ya dados —tan pocos hasta aquí— la especial atención de México para su programa educacional —actualmente diez veces mayor el presupuesto para educación que el militar— y el programa de atención a la niñez, en el que ha desempeñado tan relevante papel la Profesora Eva Sámano de López Mateos. También, aunque todavía casi en sus albores, la reforma agraria en Venezuela y algunos progresos alcanzados por el Mercado Común Centroamericano. Pero mientras el aumento en la producción sea solamente del 1% anual y del 2.5% el demográfico —más las otras cosillas ya apuntadas— no cabe esperar se operen milagros, por muy buenos que sean los programas y propósitos.

#### EN OTROS LUGARES

En la Europa Occidental, donde hasta aquí casi todo eran augurios felices, el horizonte político ha empezado a ensombrecerse. Los pueblos europeos quieren, incuestionablemente, una Europa unida sin demora —los Estados Unidos de Europa—, que los políticos hacen cada vez más difícil. En África todo está por hacer, con más apetencias lideriles o caciquiles, por parte de sus flamantes gobernantes actuales que buenas intenciones y sentido común. Siempre hablando en términos generales. Por si ello fuera poco, ahora entre dos fuegos imperialistas. Más de dos en la mayoría de los casos. En Asia de nuevo la amenaza del "peligro amarillo". Y la caldera del diablo en ebullición. Temas para otra ocasión.

## Exposición de Moreno Capdevila



Fragmento del mural de  
Francisco Moreno Capdevila

EN LA GALERÍA MER-KUP presentó sus obras nuestro amigo Francisco Moreno Capdevila. COMUNIDAD IBERICA estuvo el día de la inauguración, a invitación del artista, a visitar el mural del Museo de la Ciudad de México, recién inaugurado. La potencia pictórica de Moreno Capdevila le sitúa ante el testimonio honrado de los grandes de ese género. No es muralista y sin embargo, quisiéramos conocer un mural tan perfectamente concebido, tan extraordinariamente liberado de las ideas amaneradas, alejado de la pasión histórica para demostrarnos una valentía y un saber decir y pensar totalmente revolucionario; y todo ello, es lo importante, en su primer mural.

Como dice el notable crítico de MEXICO EN LA CULTURA, Alfonso de Neuvillate, positivo valor de la crítica de arte mexicana, conocedor de la obra tan dimensional de Moreno Capdevila, *nos encontramos ante una de las obras de mayor dinamismo, pujanza, honradez y humanismo de cuantas se hacen en México.* Es uno de los razonamientos más acertados de la crítica actual. Toda nuestra inquietud estriba en saber calar las fases por donde el pintor nos lleva. Su ritmo es de siglo XX compenetrándose con las ideas esenciales de contextura libertaria. Podemos decir más, pero reflejamos este intento, para no reincidir en la crítica de otras plumas. En la obra de Moreno Capdevila, existe la manifestación vital del hombre ante la violencia histórica (significado matiz libertario), ante la sociedad, con trazos y expresiones humanísticas que se convierten en ese arroyo cristalino que forman los ideales rebeldes del hombre. Dijimos hace tiempo, que es un pintor que sin quererlo asimiló la hondura del pensamiento y sentir de la pintura de Rembrandt y estudió comparativamente la transformación simultánea de Goya. Es la exhibición de conceptos humanos, dentro de una imagen que representa no propiamente el simbolismo, sino la intimidad del hombre, su inquieta desnudez, y nos lleva hacia la finalidad ideológica. De ello hablaremos más extenso en otra ocasión; merece el comentario explícito para hacer comprender en lo que se basa la pintura de Moreno Capdevila. Una finalidad plástica que aun sin desearlo es auténticamente libertaria, sin prejuicios dominados por la corriente simplista del

"yo soy" sino por contraste a la brutalidad que la sociedad actual pone de manifiesto.

Sus dibujos, sus telas, su obra en general está magistralmente representada. No expone por el solo hecho de acostumbrarse a las corrientes exhibicionistas. La idea, combinada en un trabajo evolutivo y constante se lo exige. Esta exigencia es permanente en Capdevila y su arma es saber expresar a tiempo. Sus pinceles ejecutan esta realidad. Nos dice siempre más. Desdeña el estancamiento. No se sujeta a una expresión plástica que le ceda nombre y brillantez. La emoción es consustancial con el pintor... intelectual, —ya lo creo—, y rebelde, con el artista, conocedor de su oficio y que siente la entraña social en la condición humana del hombre que sabe meditar y luchar. El lucha con sus pinceles, y toda su obra son escenas no sólo de dolor sino de grandiosidad, para revelarnos la tragedia del hombre.

Hemos quedado admirados por ese potencial plástico. La trascendencia de este criterio no es la simple aplicación del fenómeno ambientado desde primeros de siglo: "ya más que esto no se puede hacer." La impresión de esta nueva obra de Moreno Capdevila nos indica que todo lo que dice, que es mucho, está sujeto a ponderarse mucho más, lo que ha de decir en un futuro inmediato. El genio establece el contacto hacia el más allá, estupendamente calculado, porque Moreno Capdevila ambiciona, —cosa sorprendente— con sencillez, con sobriedad en todas sus acciones y dentro del límite de una pintura que merece irradiar hacia otros continentes.

Estamos seguros que el arte de Moreno Capdevila será entusiásticamente acogido en Europa y especialmente en París; porque su pintura no es de guante aterciopelado, como suele ejercer la fama en esa tragicomedia que es la vida, de ponderar a veces lo que carece de fondo y de esencia humana. el arte sería reconocido por su alta calidad, y además, por esos valores que sirven a la sociedad como testimonio de meditación y honrada ejecutoria. En él se mezcla, lo profundo y lo moral, siempre inteligible y desenvuelto, como inquietudes de nuestra dramática existencia.

#### DIOS LOS CRIA...

Tan luego como se enteró Castro del viaje de ida y vuelta de Juan Domingo Perón, y de que ningún país americano lo quería de huésped, le invitó públicamente y sin pérdida de tiempo, a que fuera a residir en Cuba *cuando y en las condiciones que quisiera*.

El ex-dictador Perón, huésped privilegiado de Trujillo primero y de Franco después, no parece haber hasta la fecha aceptado la invitación de Castro. Pensando en los muchos millones de dólares que "ahorró" durante los años que tiranizó la Argentina —llevando al país al caos político y a la ruina económica—, y en los muchos que necesitan los actuales opresores del pueblo cubano, habrá exclamado para sus adentros: "¿Pensará ese barbón que me chupo el dedo?"

Bueno, después de la conmemoración de la revolución cubana en la Embajada de Castro en Madrid, con asistencia de ministros franquistas, ya nada puede extrañar.

## Manuel Buenacasa o el optimismo militante

POR JOSÉ PEIRATS

PERSONALMENTE CONOCÍ a Buenacasa, como quien dice, recientemente. De nombre, desde mis años mozos, allá por el 1928, teniendo yo 20 cumplidos, en ocasión de la aparición de su magnífico libro "El Movimiento obrero español, 1886-1928". Mi primer contacto personal fue en el congreso de la CNT de 1961. En las primeras mesas llamaba la atención un vejete, de rostro alegre, vivaracho, optimista, con los ojitos más pícaros que he visto en mi vida. Mi asombro fue grande cuando con motivo de una breve intervención suya, que movió a risas, pregunté y me dijeron: "es el viejo Buenacasa".

Muy duro de oído, escuchaba a los que intervenían con la mano en la oreja a guisa de pabellón suplementario. A veces, según la calidad del orador, se levantaba de su asiento y se clavaba delante de sus propias narices, escuchando atentamente. Como yo hube de batallar mucho en aquel congreso recibía frecuentemente el homenaje de su visita a domicilio. Al acabar mi peroración me daba unos golpecitos a la espalda, sonreía maliciosamente con su boca desdentada, y, haciéndome un guiño cariñoso con aquellos ojitos pillines, se alejaba a sus posiciones muy a vanguardia, de cara a la presidencia.

Recuerdo que se vengaba con creces de su recato en el salón de sesiones haciendo furor en la mesa del restorán o en la tertulia del café, entre dos sesiones, tomando la palabra y no soltándola. En eso era la amenidad personificada, siempre en torno a la CNT y a sus héroes de leyenda.

Después intimamos mucho y su fluidica correspondencia me creaba verdaderos problemas. Guardo como oro en paño todas sus cartas. El año anterior había venido expresamente a oírme en Venissieux, o St. Fons, cerca de Lyon, en ocasión de un mitin de Alianza. Por cierto que no pudimos apenas pegar la hebra por empeñarme yo en no perder el tren que tenía previsto. Las comunicaciones con el sudoeste son desde allí un tanto espaciadas. Como que me anunció su próxima conferencia en Toulouse así este clavo ardiente y le dije:

—¡Allí te espero, estaremos tres días mano a mano, metidos en un cuarto!

En abril último me escribía en estos términos: "Llegaré ahí el sábado para la conferencia prometida. Caso de que hubieras salido no importa. Aguardaré calmadamente tu regreso el tiempo necesario".

Las cosas habían ocurrido como él había previsto. Allí estaba Buenacasa aguardándome para la que, sin sospecharlo, iba a ser nuestra última entrevista. La conversación se prolongó unas cinco horas. Sin ponernos de acuerdo lo estábamos al hablar siempre él y yo escucharle. Conocía mis manías de arqueólogo cenetistas y sólo hacía pausas para que le preguntara.

Más tarde supe con horror, y conservo el remordimiento, de que el día anterior había hablado sin parar otras cinco horas en casa de Santamaría, y otras tantas por la noche en casa de Aurelio. Juntense las dos horas de su conferencia en la Local y la cuenta dará... Ignoro el provecho de los otros compañeros con tan larga charla. La que tuvo conmigo, en gran parte, me va a servir para componer este recordatorio que de ninguna manera quiero que sea oración fúnebre.

El sábado 6 de noviembre recibí de los compañeros de Bourg-les-Valence el siguiente telegrama: "Buenacas fallecido sepelio el lunes". Teniendo que atravesar toda Francia un grupo de compañeros decidió delegarnos a Santamaría y a mí para rendirle a nuestro entrañable abuelo el homenaje que tanto merecía.

Basándome en un sencillo cálculo deduzco que Manuel Buenacasa nació en 1886, creo que en Caspe (Zaragoza). En 1900 ingresó en un convento de franciscanos sito en Andalucía, destinado al sacerdocio. En 1905, tras una breve crisis de conciencia, colgaba sus hábitos de novicio con el consiguiente disgusto familiar. Su padre volvió a la carga y, para presionar, le hizo comparecer ante un prelado amigo. La hombría del purpurado fue severa. Puede resumirse a estas estocadas recíprocas:

—¿No te da vergüenza? ¿Por qué has abandonado la religión?

—Porque me gustan las mujeres.

—Pues todo tiene arreglo. Puedes ser militar o maestro.

—No quiero ser maestro ni militar. Quiero ser carpintero.

Y fue carpintero hasta que tuvo fuerzas para manejar la garlopa.

Buenacasa se complacía en hablarnos de su "duro aprendizaje". Y tenía razón, como se verá. No más ingresar en un taller otro aprendiz le pidió el carnet de la sociedad de carpinteros. No tuvo más remedio que pasar por el aro. Después tuvo que acudir a una asamblea. En ella andaban a vueltas buscando un secretario. Todos los propuestos ponían por delante su instrucción deficitaria. Había que salir de atasco y un chusco resolvió la papeleta en medio de una carcajada general.

—Proponga —dijo— a ese compañero que por haber sido cura debe saber leer y escribir.

Y tuvo que ser secretario a los 19 años. Pero la cosa no termina aquí. Como secretario tuvo que dar la cara en una huelga que se declaró inmediatamente. Hubo muchos tiros y de ahí su tercer aprendizaje: el de la cárcel.

En esto se fundó la CNT. La cual en 1911 declaró una huelga general revolucionaria que los maños quisieron ser los primeros en poner en práctica. Hubo violencia y cayeron muertos obreros y guardia civiles revueltos. Se declaró el estado de sitio en la ciudad de los idem y funcionaron los tribunales militares. No tardó en llover condenas muy severas. Buenacasa y otros las evitaron saltando la frontera y refugiándose en Francia en espera que el temporal escampara.

Siguen dos años de exilio. Desea conocer mundo y hombres. Para saciar esta curiosidad se da una escapada a Londres. Allí conoce a Malatesta. De vuelta aprovecha el billete para clavarse en París. Allí conocerá a Sebastián Faure, Jouhaux, Colomer, Yvetot, etc.

En 1914, en uno de aquellos pintorescos turnos de gobierno se promulga una amnistía y Buenacasa llega a Barcelona. Su primer deseo es conocer a Anselmo Lorenzo. Este está ya postrado por los años y los disgustos. El

más reciente la disputa internacional entre anarquistas "integristas" y "aliadófilos". Esto precipitará su muerte, a fines de aquel mismo año. Buenacasa formará en la comitiva llevando la representación de Aragón, Rioja y Navarra.

En 1915 tiene que exiliarse de nuevo durante cuatro meses. En París otra vez, forma parte del Comité de Relaciones Internacionales. Y así conoce a Lurulot, Armand, Han Ryner, Panait Istrati y también al mahatma Gandhi (Club del Faubourg). Hace una escapada a Suiza y en Lausanne mete su nariz entre los emigrados rusos. Conoce allí a Lenin y a Zinoviev. En España misma conocerá a Víctor Serge y Trotski.

Ocurre la famosa huelga revolucionaria de 1917. Y el año siguiente interviene en el no menos famoso congreso regional de Sans. Se fundan allí los "sindicatos únicos". Pero Buenacasa pertenece al de la Madera que es "único" desde 1915. Forma parte del Comité Nacional de la CNT, con Evelio Boal de segundo de a bordo. El uno como secretario general; el otro como secretario primero (hoy secretario de Organización). Buenacasa tildó a Boal de científico de la organización.

En octubre de 1918 este Comité toma una iniciativa genial: una jira de propaganda por toda España en varios grupos de oradores. En uno de ellos figura Buenacasa, que sólo en Levante interviene en una treintena de actos. El gobierno, al que asustan los gobernadores, corta en seco la cruzada y da con los cruzados en las cárceles. Nada más apetitoso que el fruto prohibido. Nada más español que llevar la contra al gobierno. Los sindicatos brotan de la tierra como hongos sin necesidad del abono de la propaganda, o, mejor dicho, con la propaganda que representa la torpeza del gobierno. Para dar cuerpo y cohesión a aquella avalancha se impone la celebración de un congreso nacional. Pero antes han de ocurrir muchas cosas.

La primera, la gran huelga de "La Canadiense". Aquel formidable movimiento empieza con una precisión de relojería. Pero los militares están al acecho y aprovechan la excesiva euforia para sembrar la cizaña. Declaran el estado de guerra y procesan por lo militar a cuantos pueden. Entre los presos figura Buenacasa. (Este me escribió sobre esta huelga una carta que vale su peso en oro.) A la desbandada obrera la Patronal organiza la persecución del enemigo en retirada con siniestros propósitos de exterminio. Es la operación "lok-out" que representa el hambre para 200,000 obreros durante más de dos meses. Al mismo tiempo se produce el diálogo de las pistolas.

Un nuevo indulto y el Comité Nacional organiza en Madrid su proyectado congreso. Las cifras son impresionantes. Más de 450 delegados; 800,000 afiliados representados.

Hay en el libro de Buenacasa una de las más bellas páginas de la literatura obrera. El autor hace una revista de los delegados más destacados. Con un simple trazo, magistral, insuperable, precisamente por lo concreto y certero, nos va pintando hombre tras hombre: escritores, poetas, periodistas, hombres de organización, hombres de acción. Hay en el estilo de Buenacasa una perfección de la sencillez, el grafismo y la claridad. Y hay sobre todo optimismo, su optimismo militante diluido.

La firma de Buenacasa figura en tres de las resoluciones más famosas de aquel congreso: la declaración de principios de la CNT; la moción sobre la revolución rusa y el rechazo de la fusión con la UGT.

Después del congreso se desencadena arrolladoramente la represión.

Los compañeros se defienden como fieras acorraladas. A petición de la Regional asturiana Buenacasa dirige "Solidaridad Obrera" de Gijón. Desde el 20 de noviembre de 1920 el sanguinario Martínez Anido, asistido por su colega Arlegui, es virrey de Cataluña. Ochocientos sindicalistas, la crema de la CNT, pagarán con sus vidas su indomable rebeldía. Buenacasa ha sido expulsado por Arlegui después de haberle convocado a la jefatura. "Arlegui —me decía— tenía los ojos amarillos".

En 1922 nuestro hombre es secretario de la regional aragonesa. Como tal organiza en junio la importante Conferencia Nacional que tuvo lugar en Zaragoza. Se rompe allí con la Tercera Internacional y se propone la adhesión a la AIT de Berlín.

En octubre de aquel año el gobierno de Sánchez Guerra obliga a los virreyes de Barcelona a dimitir. Pero el golpe de mano de Primo de Rivera no tarda en producirse. La CNT, cubierta de heridas y desangrada no podría oponerse.

En marzo de 1923 los pistoleros del crimen asesinan a Salvador Seguí. En represalia, en Zaragoza, rueda hacia el infierno el cardenal Soldevila. Entre los detenidos figura Buenacasa. Recobrará la libertad después de varios meses de encierro.

En 1925 dirige "El Productor" en Blanes (Gerona). Pero clandestinamente sostiene una gran actividad conspirativa. Se ha abierto el ciclo de las conspiraciones contra la dictadura, con políticos y militares. El de Buenacasa se cierra bruscamente en junio de 1926, cuando la famosa "Sanjuanada". Cuando sale de la cárcel saltá otra vez la frontera. Otra vez París, en donde conoce a Mackno (él famoso guerrillero ucraniano) y a su lugarteniente Volín. En el café de la Rotonda husmea la tertulia en que tercián Rodrigo Soriano, E. Ortega y Gasset, Miguel de Unamuno, Blasco Ibáñez, etc. Regresa a España a los cuatro meses.

En 1928 publica al fin su libro "El movimiento obrero español", que le ha llevado mucho tiempo de cabeza. Aquel mismo año, en "su" comarca del litoral, conoce a Max Nettlau que ha hecho su primer viaje a España. Y, en fin, en 1939 vuelve a exiliarse. Esta vez, definitivamente.

## El Paraíso Franquista

LA ESTAFA DE LOS PISOS

EL PERIÓDICO "Juventudes Católicas", de Valencia comentaba hace algún tiempo las continuas estafas en la construcción y venta de apartamentos y decía entre otras cosas: hace unos meses fuimos testigos de la operación de compra de un piso por una pareja que pretende casarse. Entregaban de entrada 30,000 pesetas y se comprometían a ir pagando en el plazo de unos meses, una cantidad fija, alrededor de mil pesetas mensuales. Como justificante recibían un contrato que lo único que garantizaba era el haber entregado esta cantidad de dinero. El precio del piso era provisional: no había garantía de fecha de entrega, ni buena construcción y habitabilidad. Se firmaban las letras en blanco, y al precio total del piso se agregaban unas 25,000 pesetas de intereses de un préstamo del Banco Hipotecario; el precio del piso más intereses ascendía a unas 130,000 pesetas. Hay que decir que el piso era de unos cincuenta metros cuadrados.

Si se insinúa alguna protesta, la respuesta es siempre la misma: "esto es lo que hacen todas las empresas". "Lo único que podemos decirle es que si no le interesa..."

Ultimamente, con demasiada frecuencia, vienen publicando los periódicos noticias de estafas, bien de inmobiliarias o de constructoras; ya no son hechos aislados sino más bien un conjunto de ellos. Y no nos referimos a pisos en malas condiciones, con malos materiales o a medio terminar, cosa de la que habría mucho que hablar, sino pura y simplemente a estafas de señores que después desaparecen.

Si el robo es siempre despreciable, no creemos que haya nombre que se pueda aplicar a aquellos que roban 30,000 pesetas a un obrero, que materialmente las ha sacado de su cuerpo, a base de horas extraordinarias y de sacrificios innumerables, pues la mayoría de los compradores de esta clase de pisos son obreros...

En una sociedad en que se puedan cometer estos abusos, algo pasa... El fomento de la vida asociativa es propia de países civilizados y en este terreno nos queda mucho que hacer.

CONDENAS A GRANDEL

MADRID, Oct. 18.—El Tribunal de Orden Público de Madrid trabaja a marchas forzadas. Desde el martes 13 hasta el sábado 17 ha visto más de diez causas y más de treinta hombres se han sentado en el banquillo de los acusados. Este tribunal, de reciente creación juzga los delitos contra la seguridad del Estado; las acusaciones principales son propaganda ilegal y asociación ilícita. ¿Quiénes son y qué han hecho los hombres que esta semana han pasado por el Tribunal de Orden Público? Mineros, viejos mili-

tantes sindicalistas, comunistas pro-chinos, miembros de la oposición sindical, obreros católicos, nacionalistas vascos, y una joven súbdita francesa han desfilado ante los magistrados. La mitad de los acusados variaba desde los 18 años mal cumplidos hasta la edad talluda de algunos mineros. ¿Cuáles son los delitos? En realidad, en su mayor parte, se trata de "delitos" que en otros países se consideran como simples opiniones; cuando no actos humanitarios como recaudar dinero para los compañeros que fueron despedidos con motivo de las huelgas —sólo en Asturias y a raíz del último conflicto laboral, 300, según el órgano de J.O.C., "Juventud Obrera"— o bien intentar organizar sindicatos al margen del sindicalismo "vertical", sindicalismo de Estado, único y obligatorio.

Las penas pedidas por el tribunal han oscilado entre dos y seis años... El clima en que se desenvuelven estos juicios es muy diferente al de los Consejos de Guerra, aunque, en general, las peticiones fiscales suelen ser siempre las que triunfan a la hora de dictar sentencia.

El caso más curioso es el que se celebró el viernes contra los cinco miembros que forman la Comisión Obrera de Vizcaya que había sido elegida por aclamación en la propia casa de los sindicatos "verticales" por un gran número de obreros y venía actuando desde hace un año al margen de las autoridades del sindicalismo oficial. Dicha comisión, preocupada por el problema de los despedidos de Vizcaya durante las huelgas de 1962, así como por otros problemas de tipo netamente laboral había sido recibida no sólo por las autoridades civiles de Vizcaya sino también por los ministros del Trabajo, Movimiento y Vicepresidente del Consejo y había enviado un escrito al General Franco, notificándoles su secretaría la recepción del mismo. Pues bien, dicha comisión era juzgada bajo la acusación de... "asociación ilegal" y el fiscal pidió la pena de tres años de prisión para cada uno de sus miembros...

(De un artículo de Antonio Novais).

#### CRISIS DE LA INDUSTRIA TEXTIL

Recientemente y en el ciclo organizado por el Comité de la II Lonja Textil de Barcelona el presidente del Banco Central, don Ignacio Villalonga, considerado como uno de los más inteligentes banqueros hispanos, se ocupó de la grave crisis por la que atraviesa la industria textil hispana. Al abordar las posibles soluciones señaló como principales las siguientes: renovación del utillaje, antiquísimo según propia expresión del señor Villalonga que el Estado habría de adquirir a buen precio, para convertirlo en chatarra; bajar considerablemente el precio del algodón nacional, mediante subvención a los agricultores, libertad para los patronos de despido de los trabajadores; congelación de salarios —esto no lo pide abiertamente pero lo insinúa al quejarse de los recientes aumentos— e inmediatamente reclama aumento de producción por parte de los trabajadores y una legislación apropiada, —también aquí las peticiones se insinúan hábilmente— o lo que es lo mismo: subvenciones a las exportaciones de tejidos y protección arancelaria contra la competencia extranjera. También indicó que la solución de los despidos era la salida al exterior donde se ofrecen a los obreros españoles excelentes oportu-

nidades. ¡Es así como piensan industrializar España para poder ingresar al Mercomún e integrarse a Europa!

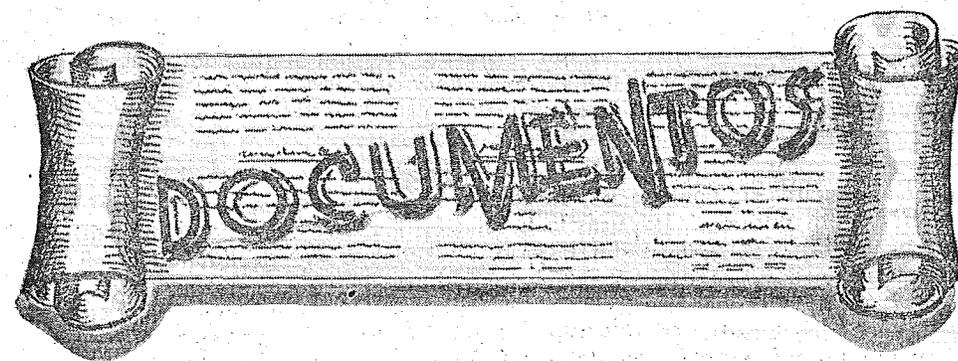
#### PETICIONES DE ESTUDIANTES

En reciente convención de universitarios, celebrada en Santander, (España) los allí reunidos después de acerba crítica a los procedimientos oficiales para cubrir los puestos del Estado, se subrayó la "deshumanización" de las oposiciones y se resolvió pedir se limitara la concesión de excedencias —en España muy generalizada— y terminara el pluriempleo en el que se distinguen dos clases: "la del funcionario que con la retribución del puesto no tiene para vivir y tiene que buscarse otras ocupaciones fuera de las horas de trabajo" y la de aquellos "que con varias ocupaciones obtienen ingresos sumamente elevados", reclamando que éstos sean suprimidos inmediatamente, toda vez que, están desempeñando empleos diferentes en el mismo horario, sin acudir, en algunos casos, a ninguno. Cabe señalar que, hace algunos meses el diario "A.B.C." de Madrid, señalaba que en la Universidad había 36 profesores que nunca acudían a dar sus clases.

#### LA SITUACIÓN EN EL CAMPO

"El campo español se encuentra en tan grave situación que puede decirse sin ambages que está todo él en suspensión de pagos... Con excepción de aquellas empresas que no han cerrado con déficit el ejercicio de 1963. El año de 1964 se presenta peor aún, debido al mal estado climatológico, al aumento de gastos y al envilecimiento de los precios de sus productos, que se comercializan con dificultad en un mercado paralizado y en pleno marasmo ocasionado por las importaciones y las intervenciones de unos y otros organismos... En los pueblos ya no hay gente joven que gaste por haber huido de ellos y los viejos que quedan no tienen poder adquisitivo para comprar... Miles y miles de pequeños comerciantes, de los pueblos rurales, han emigrado a las ciudades más importantes españolas o al extranjero."

(Parte de la respuesta dada por el Conde de Montarco, muy adicto al régimen, al Ministro de Comercio, señor Ullastres, al manifestar éste públicamente que el aumento en el costo de la vida se debía en parte a la protección dada por el Gobierno al sector agrícola, y reproducido por Novais en reciente artículo, en el que añade, que según cifras oficiales, 33 mil campesinos abandonaron el campo en el último trimestre.)



## Sveriges Arbetares Centralorganisation, S. A. C.

(Sindicalistas Libertarios de Suecia).

En los días comprendidos entre el 27 de septiembre y el 2 de octubre de 1964, la SAC celebró en Estocolmo su 17º congreso nacional. Bajo el punto: las relaciones internacionales de la SAC, el congreso votó unánimemente la declaración que a continuación reproducimos:

### COLABORACION ENTRE LA SAC Y LA CNT DE ESPAÑA

1. La SAC y la CNT de España son movimientos sindicalistas libertarios con arraigo en las masas obreras de sus países respectivos; la CNT, a pesar de 25 años de actuación clandestina. Esto significa que la táctica que ha de emplearse en la lucha por la finalidad común debe tomar en consideración las reivindicaciones inmediatas de la clase obrera y las necesidades económicas y morales de los dos países.

2. El porvenir del sindicalismo libertario debe repensarse sobre nuevas bases teóricas que estén relacionadas con la evolución del mundo moderno y la revolución industrial de nuestro tiempo, y teniendo en cuenta la existencia de unos bloques internacionales de los cuales ninguno corresponde a las aspiraciones del sindicalismo libertario.

En este espíritu las dos centrales se ponen de acuerdo para continuar su intercambio de ideas, experiencias e informaciones y discutir sus finalidades programáticas que emanen de los afiliados y militantes de las dos organizaciones.

3. En el espíritu de esta declaración común, las dos centrales hacen constar que cada organización sindicalista libertaria ha de disfrutar de autonomía táctica y libertad de acción para poder enfrentar acertadamente los problemas revolucionarios propios de cada país.

4. La CNT y la SAC declaran que establecen entre sus organizaciones unas relaciones fraternales tendientes a la colaboración y la ayuda mutua, contribuyendo así a la mayor divulgación posible de sus ideas sindicalistas libertarias entre los obreros, para que éstos puedan edificar los fundamentos sociales, económicos y políticos de una sociedad legítimamente humana.

5. La Comunidad de trabajo entre la CNT y la SAC desea la colaboración de todas las fuerzas sindicalistas libertarias del mundo entero, estando abierta para todas las organizaciones y grupos libertarios que estén inspirados por intenciones análogas y deseen adherirse a la misma.

### CARTA ABIERTA A LOS SEMINARISTAS MAYORES DEL SEMINARIO DE BILBAO

Reproducimos a continuación la parte medular de una "Carta Abierta", dirigida a los "Seminaristas Mayores" que han hecho circular recientemente los curas vascos con motivo de la expulsión de un seminarista, acusado de inmiscuirse en política, por haber acudido a Guernica el día que el pueblo vasco recordó su destrucción por las huestes fascistas de Hitler, aliadas a Franco.

*Actitud ante la postura oficial de la iglesia.* "Todos los católicos confesamos con fe la unidad, la santidad, la catolicidad y la apostolicidad de la Iglesia. Pero también debemos confesar, con la misma fe, que la Iglesia, en su peregrinar por este mundo es una Iglesia con manchas y arrugas. Lo cual nos exige una lucha constante para que éstas desaparezcan lo más posible y así la Iglesia pueda presentar al mundo un rostro más parecido al de Cristo.

"Para nadie es un descubrimiento el decir que, por lo que a Jerarquía española toca, esas manchas y arrugas se han originado por el apoyo que ha prestado y presta a un régimen que se ha erigido sobre un pedestal de un millón de muertos, tres años de guerra civil y, en nuestro caso, la opresión de nuestro pueblo.

"Los sacerdotes vascos estamos en contra de esta postura y nos opondremos en esto a nuestro Obispo. No comprendemos cómo unos sacerdotes que acusan de político a un seminarista que acude a Guernica se callan cuando su Obispo, pocos meses después, recibe bajo palio en Begoña al asesino de Guernica. No comprendemos cómo puede 'ser política' el inclinarse hacia las víctimas y 'no ser política' el hacerlo hacia los asesinos. La Iglesia debe acoger a todos, pero en una situación de desorden establecido necesita elegir, necesita comprometerse, y es un crimen de infidelidad a la cruz de Cristo el que se comprometa con la opresión y la injusticia únicamente por miedo a la cruz.

"Otra causa de las manchas y arrugas es el que la Jerarquía quiere construir la Iglesia en nuestro pueblo desconociendo la realidad del mismo y colaborando con el opresor. Y en esto también nos opondremos a nuestros Obispos. Si se quiere construir la Iglesia en nuestro pueblo destruyendo su alma, su lengua, su personalidad propia, se hará sin nosotros. Si se quiere construir la Iglesia en nuestro pueblo pasando por alto la justicia y la verdad, se hará en contra de nuestra voluntad".

*Actitud ante las estructuras civiles anticristianas.* Todavía existen muchos sacerdotes y seminaristas que no creen que la implantación del Reino comenzó con Cristo. Ni que el Reino no está ya entre nosotros. Ni que el Reino de los Cielos debemos comenzarlo ya en la tierra organizando nuestra sociedad civil sobre cuatro pilares: verdad, caridad, justicia y libertad. Y no se dan cuenta de que esta es la señal por la que nos deben reconocer a los discípulos de Cristo.

"Esos sacerdotes son los 'espiritualistas', los que hacen la política del opresor. Todos sabemos ya —ellos también lo saben— que esa falsa concepción del sacerdocio no es sino una máscara con la que mal cubren su posición de privilegio o su postura de evasión. Y es que ante una sociedad organizada ante la mentira, el odio y la opresión, no es posible para un sacerdote de Cristo el mantenerse neutral.

"Y nuestras estructuras civiles son unas estructuras anticristianas, tanto en lo económico, como en lo social, como en lo religioso. No hay más que compararlas con lo que nos pide la *Pacem in Terris*. Y repasar el informe de los juristas de Ginebra del año 1962. Los derechos de la persona a la libertad para buscar la verdad, a manifestar y defender sus ideas, a una objetiva información de los sucesos públicos, a los medios indispensables y suficientes para un nivel de vida digno, a profesar su religión privada o públicamente, a la propiedad privada para todos de los medios de producción, a un reparto más equitativo de las riquezas, a la asociación, a tomar parte activa en la vida pública, etc., se ven gravemente violados. Se tortura a nuestros jóvenes, se monopoliza y dirige la enseñanza, se

combaten y destruyen las minorías étnicas. No se busca el bien común sino el de los militares, el de los capitalistas y el de los Obispos, a condición del silencio de éstos.

"Ante una situación así, los curas vascos no queremos cooperar al cómplice silencio de nuestra Jerarquía. Y si nos mandan callar no lo haremos: se obedece pero no se cumple. Y si esto es hacer política, haremos política. Estamos seguros que será la política del Evangelio.

"Qué pena más grande nos da a los que somos hijos de nuestro pueblo y amamos entrañablemente a la Iglesia, que la luz se haya hecho tinieblas y que la sal se haya vuelto insípida. No queremos ir los cristianos varios siglos retrasados a aquéllos que se esfuerzan por alcanzar la paz entre los pueblos.

"*Ex hominibus assumptus*. El sacerdote no es un ángel. Dios le ha elegido dentro de un pueblo determinado. Pero no le ha elegido para que deje de interesarse por su pueblo. *Pro hominibus constituitur*".

Después de referirse a problemas teológicos, añade:

"¿Es que debemos renunciar a ser vascos para ser sacerdotes? ¿Debemos los sacerdotes para seguir a Jesús alejarnos de la vocación específica de nuestro pueblo? ¿No debemos estar presentes en sus problemas, en sus luchas, en sus dificultades, en su vida? El sacerdocio, ¿no supone unión íntima con Dios y con el pueblo que Dios ha querido salvar por nuestra mediación?

"Y si se persigue el idioma de nuestro pueblo, se tortura a sus jóvenes, se explota a sus obreros, se suprime su libertad, se le niega el derecho a la vida (primero de sus derechos naturales) y todo ello en nombre de un colonialismo capitalista tanto civil como eclesiástico, ¿no deberemos los sacerdotes luchar contra tanta injusticia? ¿Deberemos callarnos en nombre de una mal entendida obediencia?

"No podemos amar a Dios, a quien no vemos si nos mantenemos neutrales ante nuestros hermanos oprimidos, a quienes vemos."

"Entre 1961 y 1964, la producción agrícola subió mucho menos del uno por ciento y la población ascendió en más de un cinco por ciento." Esto dice la F.A.O. sobre la situación de la producción agrícola en América Latina y sobre la situación alimenticia derivada de ella.

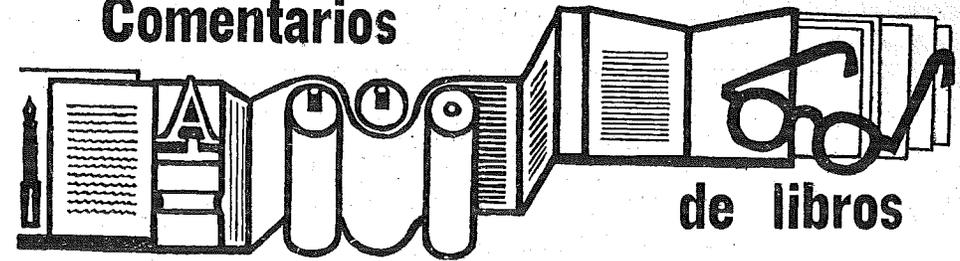
Diríase que cuando la gente no vive bien, se consuela —con una especie de consuelo puramente vegetativo— haciendo hijos y naturalmente cuanto más hijos hace, tanto más difícil es que pueda llegar a vivir bien.

Las medidas de cambio de la estructura de la propiedad de la tierra, de nacionalizaciones allí donde sean económicamente beneficiosas, etc., son necesarias. Lo son no porque haya demasiados habitantes en el Planeta, sino porque hay demasiada poca justicia y es preciso establecer más justicia. Esto sería necesario incluso si no hubiera exceso de habitantes.

Que no se nos diga que la ciencia, con el tiempo, llegará a hacer que la tierra produzca lo suficiente para alimentar no sólo a los habitantes de hoy, sino a los que pueda haber dentro de diez o de cien años. El problema no es sólo un problema de alimentación, es también un problema de espacio. No tenemos ningunas ganas de comer y dormir de pie, y esto es lo que finalmente, si sigue la tendencia actual, acabará aconteciendo."

VÍCTOR ALBA

## Comentarios



de libros

Burnet Bolloten: LA REVOLUCION ESPAÑOLA, LAS IZQUIERDAS Y LA LUCHA POR EL PODER. (Editorial Jus, México 1962).

POR DIEGO A. DE SANTILLÁN

De toda la vasta bibliografía de la guerra civil española, es la obra de B. Bolloten el primer intento para ofrecer un cuadro objetivo de los acontecimientos sobre la base de una riquísima documentación. El primer volumen, de los cuatro que, según nuestros informes, ha de tener este relato laborioso, fue publicado primeramente en inglés (*The grand camouflage*), en Londres, del cual se hizo una traducción castellana, de discutida fidelidad, en Barcelona y que se reeditó en México en texto aprobado por el autor, que fue corresponsal de la United Press en España y tomó sobre sí la tarea de reconstruir aquel periodo trascendente de la historia. En veinte años pudo consultar más de cien mil periódicos y publicaciones diversas, unos dos mil quinientos libros y folletos y documentos inéditos, sin contar la correspondencia numerosa con los sobrevivientes de la guerra en España, Gran Bretaña, Francia, Alemania, Italia, los Estados Unidos, México y otros países hispanoamericanos.

Mientras es justo felicitar al autor por la información que proporciona y por el esfuerzo para trazar un itinerario de aquellos años de lucha y de creación, cabe abrigar la esperanza de que la obra no ha de quedar en este primer tomo y será completada con el cuadro de lo ocurrido hasta la victoria militar de los enemigos de la República. Probablemente Bolloten pertenece a los muy pocos que se hallan en condiciones de ofrecer a los estudiosos esa contribución.

El volumen actual abarca desde la conspiración militar de las derechas, la iglesia y el ejército, los sucesos de julio de 1936, los cambios políticos subsiguientes, hasta la caída del gobierno de Largo Caballero. Dividido en cinco partes, muestra el desarrollo de la revolución española, el encumbramiento de los comunistas, el refrenamiento de la

revolución, la transformación de las milicias revolucionarias en ejército regular y finalmente el triunfo de los comunistas. No se ha escrito nada tan completo para mostrar cómo el comunismo español encabezó la contrarrevolución valiéndose primero de la defensa de la clase media, importante sector de la población, que había quedado a merced de la revolución social en marcha, en el proceso de la socialización de la vida económica en la industria y la agricultura, y no se ha escrito tampoco nada tan acertado sobre la revolución que se operó en España por la iniciativa directa, espontánea, popular, sin dirección central de ninguna especie, al comienzo un poco desordenada, pero muy pronto coordinada y capaz de suplir con ventaja al viejo orden del capitalismo privado en todas las esferas. Se podría argüir que en algunos casos se dan hechos y referencias de tipo anecdótico, marginal, circunstancial, pero en sus grandes líneas el todo es un reflejo bastante fiel de la vida real, de la mentalidad reinante, de la situación creada, con sus luces y sus sombras. Y es precisamente la experiencia de la economía socializada, ejemplo único en el mundo, lo que ha de quedar como mensaje para el porvenir, cuando los incidentes y el recuerdo de la lucha armada, del fervor bélico, se hayan desvanecido o descolorido. No hay que olvidar que no éramos muy numerosos los que proyectábamos el estudio y la coordinación en el campo gremial con vistas a una futura gestión de la economía en beneficio social; la mayoría fiaba en la espontaneidad popular, en el genio y el instinto de nuestro pueblo. Hubo así un poco de incoherencia, en los primeros tiempos; la iniciativa estaba en todas partes, en cada fábrica, en cada localidad; fue una explosión que no se había previsto tan próxima en el tiempo.

pero que no tardó en articular funcionalmente la gran transformación a través de las federaciones de industria, en el orden local, regional y nacional. Naturalmente, no era tarea simple, cuando todas las energías habían sido dirigidas a la guerra sin cuartel, a la producción de material bélico, al abastecimiento de los frentes, todo lo cual fue posible por la abnegación ilimitada de los trabajadores y los campesinos. La potencialidad creadora de nuestro pueblo debe ser puesta de manifiesto como garantía para cualquier eventualidad futura; si decreció al correr de los años de lucha, fue a medida que se iba comprobando que si ganábamos la guerra perdíamos la paz en manos de una dictadura hábilmente andamiada por el comunismo staliniano. Unos antes y otros después, todos o casi todos hemos advertido ese peligro, y podemos repetir lo que hemos dicho más de una vez: que nuestro movimiento se hallaba, por lo menos desde mayo de 1937, entre la espada y la pared, y que si nos librábamos del peligro del totalitarismo fascista caíamos en el totalitarismo soviético, por no haber querido en ningún momento estructurar una dictadura propia. Que el porvenir nos juzgue por ello. Al recorrer las páginas del libro de Bolloten, revivimos la memoria de acontecimientos inolvidables y comprendemos mejor la complejidad de la política interna e internacional y la esterilidad de nuestro sacrificio de vidas y riquezas en los frentes de guerra. Dudamos si hicimos bien o hicimos mal en frenar la rebelión de mayo de 1937 en Barcelona contra el comunismo que se había organizado para exterminarnos; pudo ponerse entonces fin a una guerra que, cualquiera que hubiese sido el bando ganador, significaba el fin de la revolución iniciada, revolución que nos importa defender y propagar como solución positiva para que España se incorpore al mundo en desarrollo.

Ignacio Fernández de Castro y José Martínez: ESPAÑA HOY. (Ediciones "Ruedo Ibérico", 1963.)

POR JOSÉ MARÍA FRANCÉS

He aquí un libro que equivale por sí sólo a una biblioteca por la densidad del texto y la profusión de material gráfico. En no menos de 500 grandes páginas de copiosa lectura, los autores que no se dicen tales sino compiladores y montadores, han acertado a ofrecer al público mal informado, una detallada reseña de lo que es y significa el martirio de España entre 1943 y 1963, es decir, veinte años de los que siguieron a la caída de la República Española a manos de la coalición formada por las pro-

Pero no se trata aquí de sacar a relucir nuestras reacciones personales, sino de señalar que la obra de Bolloten nos parece la primera que se presta para estudiar la experiencia revolucionaria de 1936-39 como hecho histórico insoslayable y para definir la política contrarrevolucionaria que puso en marcha el stalinismo para agarrotar una revolución que había dado ya la prueba inequívoca de la superioridad de sus procedimientos para cimentar la civilización del trabajo frente a los vestigios de la edad media que perduran en nuestro país.

Insiste Bolloten en varias de sus páginas en el control de la F.A.I. sobre la C.N.T. para evitar desviaciones de los principios libertarios tradicionales; no hubo tal. Eran dos organizaciones que tenían muchas ideas en común y de ahí su vinculación; todos los militantes de la F.A.I. eran miembros de la C.N.T., pero al menos en los años de la anteguerra y de la guerra, hubo plena autonomía interna, en las decisiones de la una y la otra, y en más de una oportunidad hubo discrepancias y conflictos que pusieron en peligro la colaboración y la solidaridad entre el Comité peninsular de la F.A.I. y el Comité nacional de la C.N.T. La reacción de los descontentos minoritarios propaló el mito de la influencia e ingerencia de la F.A.I. en la central obrera y el mito pasó a ser esgrimido por los enemigos, pues abundan afirmaciones en ese sentido en la bibliografía del falangismo. Nosotros hemos mantenido siempre casi como un dogma la independencia del movimiento obrero frente a toda organización de carácter político e ideológico, pero eso no ha impedido que nuestra propaganda coincidente tuviese eco en los compañeros de la C.N.T., entre los cuales actuaban los miembros de la F.A.I. sin excepción.

vincias reaccionarias, Marruecos, Italia, Alemania, con la cooperación de Portugal, Irlanda, Hungría y otros países que diciéndose demócratas ayudaron siempre con mayor o menor descaro a los sanguinarios subordinados del Eje.

Todo el cañamazo de este eficiente conglomerado de documentos, noticias, opiniones y contraopiniones, instruye acerca de la "verdadera verdad" a quienes pudiesen haber picado el cebo de la propaganda fascista española con su secuela de los consa-

bidos 25 años de paz. Informaciones fidedignas, estadísticas, cifras, mapas y gráficos, desvanecen el espejismo y el lector desapasionado, así sea un honrado derechista como un marxista convencido, no puede menos de sacar la conclusión de que la mencionada PAZ es un mito. Puede en todo caso ser comparada a la paz de los sepulcros, que no por que sean del más refinado lujo dejan de ser sepulcros repletos de carroña.

En el curso de esos cinco lustros de pretendida paz, se han calcinado los huesos de miles y miles de españoles, fusilados, torturados, asfixiados por el ambiente mefítico de la crueldad y la mentira. Se han estrangulado, con lujo de víctimas y presos, hombres y mujeres y niños si no muertos reducidos al esqueleto por el hambre, las privaciones, la insuficiencia de los salarios, etc., etc. Algo así como la paz que reinó en Varsovia bajo el tigre Bobrikov. Se ha estimulado la religiosidad de los españoles mediante el ayuno forzoso y un incremento de la prostitución desconocido en los peores lapsos de la monarquía y las dictaduras. Asturias una vez más ha sido pasado a hierro y fuego, como escribiera Alfonso Camín. Y con Asturias todo palmo cuadrado de territorio donde ha resonado una voz de protesta por moderada que haya sido. Obreros y estudiantes, catedráticos y periodistas, artistas y sacerdotes, han sufrido en su carne y en su sangre el pinchazo del gato de nueve colas del virtuoso régimen "justiciero y pacificador".

En esta siniestra zarabanda, la C. N. T. ha sufrido más pérdidas de vidas que ninguna otra organización, 17 de sus comités nacionales han purgado largas condenas. Se ha condenado a penas considerables a ciudadanos de todas las tendencias. Se ha dado

muerte alevosa a hombres honrados sin prueba alguna en tribunales donde no se admite el derecho de defensa, a veces por supuestos delitos perpetrados hace un cuarto de siglo, en plena guerra. Se ha mantenido más que nunca la mordaza puesta a la prensa —en España no existe otra prensa que la auspiciada por la oligarquía reinante— y si subsiste con ciertos miramientos una publicación no censurada es por tratarse de un periódico religioso dirigido por un prelado liberal. En el mismo seno de la Iglesia se dibuja una rebeldía latente por parte del llamado bajo clero, hartado más noble y comprensivo que el alto, que se hace cómplice de las fechorías cotidianas. Se ha pregonado que España iba a liberalizar sus métodos, pero todo lo que ha hecho es inundar la península con sus cartelones de PAZ. Esta por ahora se ha quedado en ellos. Del pasado mejor no hablemos.

Pero, si es bueno hablar. Y es lo que han sabido hacer con notorio acierto e imparcialidad Fernández de Castro y Martínez. Sus textos no son unilaterales. No se constriñen a reproducir artículos, discursos y declaraciones del sector inconformista, sino que ofrecen al examen del pueblo dichos y hechos de los enemigos del pueblo, acaso más lapidarios por su cinismo que cuanto se pudiera escribir en contra.

El volumen, impreso en Italia, a todo lujo, impecable formación y tipografía, con una valiosa galería de demostraciones fotográficas y drásticos dibujos, es obra directa de los expresados en cuanto a su montaje y presentación, con el concurso de Jordi Blanch, Héctor Cattolica y Antonio Pérez, con gran variedad de ilustraciones de reputadas firmas y una maravillosa cubierta de Antonio Saura.

Victor García: LA INTERNACIONAL OBRERA. (F.I.J.L. Caracas, 1964.)

POR JOSÉ MUÑOZ COTA

Acaba de aparecer un libro fundamental para el conocimiento de los problemas sociales y su desenvolvimiento en la historia: La Internacional Obrera, escrito por Víctor García, introducción de Hugo Fedelli, editado en Caracas, Venezuela.

El prólogo nos señala la naturaleza viajera de Víctor García, su inquietud, su amplia cultura y su universalidad creadora. Efectivamente, ya había yo leído, entre otros libros suyos y ensayos periodísticos, sus investigaciones acerca de la filosofía Lao-Tsé y, ahora, los apuntes que aparecen en Tie-

rra y Libertad, acerca de ese "hombre-océano" que fue Bakunin.

Cosa interesante: el autor del prólogo, apenas confeccionado éste, murió el 10 de marzo de 1964. Era uno de los historiadores más notables y bibliógrafo relevante.

El libro de Víctor García entraña una estupenda síntesis; es el mejor cuadro panorámico sobre esta etapa trascendental para la biografía del movimiento obrero universal, no sólo porque de ahí parte la organización posterior —como es obvio— sino porque ahí se plantearon las dos soluciones básicas,

mediante el duelo —no siempre limpio— de dos gigantes: Bakunin y Carlos Marx.

Cuando se pretenda enjuiciar a estos varones tendrá, por ello, que volverse a los días de la Primera Internacional. Ahora, después de los estudios de Max Netlau —el Herodoto de los anarquistas—, de las aportaciones de James Guillaume, cuyo extracto, en folleto, ha sido traducido, y, sobre todo, después de este libro de García, sin olvidar el tomo respectivo de la obra monumental de G. D. H. Cole publicada aquí en México, ya puede decirse que hay elementos bastantes para saber con precisión qué ocurrió en los distintos congresos que implican la Primera Internacional hasta su muerte en Nueva York.

Sinteticemos, veamos a grandes rasgos, esta trayectoria: indudablemente que predominaba en el mundo trabajador un ansia latente de reivindicación. La rebeldía se estaba incubando como reacción a condiciones económicas deplorables: horas de trabajo excesivas, bajos salarios y, además, ninguna perspectiva de defensa.

Ciertamente se habían transformado las condiciones de trabajo; las grandes fábricas, las máquinas, y, corriendo, abriendo brecha, ideas sociales, libertadoras.

Un hecho —que podríamos llamar fortuito— precipita la organización de tipo internacional.

La exposición universal de Londres —1862— originó el encuentro de los obreros ingleses con los franceses que iban como delegación en número de 200. El cinco de agosto, en un banquete, los ingleses leyeron este manifiesto: "Esperamos que encontraremos algún medio internacional de comunicación y que en el porvenir veremos formarse un nuevo anillo de la cadena de amistad que debe unir a los trabajadores de todos los países".

En 1863 la insurrección polaca fue causa de un mayor acercamiento obrero debido a manifestaciones de solidaridad.

1864 se conmueve con diversos hechos: Lasalle ha estado agitando hasta que encontró la muerte en duelo; Garibaldi es recibido triunfalmente por la Trade Unions en Inglaterra;

estos mismos obreros manifiestan su simpatía por los federados de la América del norte; en Francia, Napoleón, el pequeño, ordena que se prohíban las coaliciones obreras. Los ingleses convocaron a un mitin a celebrarse el 28 de septiembre e invitaron a los franceses a enviar una delegación. Ellos, los parisinos, mandaron a Toalin Henry, Perrachon y Limousin, quienes ya llevaban el proyecto de una asociación. Así surgió, de hecho, la Primera Internacional de Trabajadores. "Fue un niño nacido en los talleres de París y amamantado en Londres".

En el Consejo General de Londres —en París hubiera sido imposible que existiera— ya figura Marx. (Bakunin nunca dejó de elogiar la actividad de Marx; éste, en cambio, síntoma de su carácter dado a las más tenebrosas intrigas, jamás dejó de atacar, valiéndose inclusive de calumnias infames, a Bakunin. Estos ya son elementos para juzgarlos sociológicamente).

La actuación de Marx, sus íntimas ambiciones, sus maniobras, pueden ser estudiadas en las cartas que Marx envió, por entonces, a su amigo y protector económico, Engels.

La historia de la Internacional comprende varios congresos: El primero —1866— en Ginebra; segundo —1867— en Lausana; el tercero —1868— en Bruselas (aquí entra ya en acción La Liga de la Paz y de la Libertad, con 10,000 firmas, entre las que figuran John Stuart Mill, Víctor Hugo, Louis Blanc, Edgard Quinet, etc., para no citar sino algunos. Ya Bakunin es un gigante cuya aureola opaca incluso la de Garibaldi); el cuarto —1869— en Basilea; luego, vienen los años desintegrantes y el quinto congreso —1872— en La Haya, cuando Marx, coronando su campaña influye, determina, que el Consejo Directivo se traslade a Nueva York a fin de que ahí muera la Primera Internacional.

El examen —que Víctor García resume magistralmente— revela las peripecias de los problemas obreros principales, la huelga, la participación política, el problema de la propiedad individual y colectiva, el Estado, etc., etc., pero, sobre todo, nos da un cuadro del debate entre Marx y Bakunin.

J. García Pradas —AL PIE DE LA VERA CRUZ— (Editores Mexicanos Unidos, S. A., México, D. F., 1964.)

POR JUSTINO BLANCO

Podrá sorprender al común de las gentes que un notabilísimo escritor, de conocida significación libertaria, haya dado a las prensas un "auto" a la manera del medioevo.

Posiblemente alguien al leer en la cubierta la índole del trabajo, desistirá de leerlo. Hará muy mal, decimos nosotros.

La obra de García Pradas no sólo merece

una lectura atenta sino que exige acto seguido una meditación profunda dada la significación diríamos esotérica que cabe atribuirle.

No olviden los remisos que el autor califica su trabajo de "auto profano", es decir, que no tiene nada de "sacramental" a la antigua usanza. Esta circunstancia permite al escritor una libertad de lenguaje y de concepto, que no le acompañarían de haber obedecido a un complejo confesional o gazmoño.

A juicio nuestro esta producción atesora, entre otros, dos méritos sobresalientes. Uno de ellos, el que salta a la vista cuando damos principio a la lectura es la energía, la masculinidad por así decirlo, del verso castellano con toda su virilidad secular, sin contaminaciones de preciosismo ni del desbarajuste habitual hoy en gran número de trovadores contemporáneos, amigos de expresar en desiguales rimas sin rimar, lo que ellos piensan o sienten, cosa que no siempre nos importan a los que leemos. La poesía de hoy, tiende a "personalizar". García Pradas en su dechado poético, tiende por lo contrario a "universalizar", lo cual le confiere una importancia que acaso escape a los observadores superficiales, pero presente e inequívoca.

La segunda gran cualidad de la obra es haber acometido un tema universal, con elegancia, delicadeza y sin exabruptos de esos que seducen a la galería. Manifestando un sentido perfecto de las proporciones, otorga su respeto a cuanto considera respetable, sin perjuicio de que dispare agudas saetas contra cuanto a su juicio significa desviación y deterioro del espíritu auténtico de la doctrina expuesta por el que es conocido por mártir de Galilea.

Esta manifestación hará encoger de hombros a más de cuatro que estiman fabuloso o arbitrario el contenido de los Evangelios. Se ha llegado a poner en tela de juicio inclusive la existencia física de Cristo. Mas, aun admitiendo tal hipótesis, nadie que esté en su sano juicio podrá negar la existencia del "cristianismo", puesto que son muchos cientos de millones en la tierra, los que dicen profesarlo, aunque no siempre ajusten su conducta al Decálogo ni al Sermón de la

Montaña.

A través de personajes no de carne y hueso sino abiertamente simbólicos, el poeta —quien no creemos equivocarnos al identificarlo con "El Poeta" que figura en el auto— lleva muy a menudo la voz cantante en la acción. Sus acentos al arengar a la multitud contienen todo lo mejor de un alma humana que pretende unificar la Fe con la Razón a través de su sublime maridaje con la primera.

Judas aparece y desaparece con exactitud técnicamente matemática y con su silueta siniestramente negativa, avarienta e interesada nos da a entender el concepto que merecen al autor grandes capas de seres vivientes que diciéndose servidores del Cristo, son en realidad esclavos de Judas. Muy bien dibujado el personaje de Longinos, con su arrepentimiento tardío. Y no menos acertada la intervención invisible del "Poder", fuente de inacabables males lo mismo para el hombre común y corriente que para esos conglomerados de vidas que a diario se sacrifican en su repelente altar. No menos elocuente hallamos la voz del "Narrador", quien con sus rotundas afirmaciones nos recuerda al profeta Isaías, que en su tiempo emitió condenaciones irrefutables que lo hacen el profeta mayor de los profetas mayores.

Admiramos aparte de lo expuesto las resonancias shakespeareanas de la inspiración de García Pradas, influido tal vez por su profundo conocimiento de la lira del genio inglés. Y se da el caso de que muchas de las imprecaciones que profiere el Narrador, nos hacen pensar que el poeta de Burgos, se pone al nivel del poeta de Stratford, dicho sea en honor suyo y estricta justicia.

Y algo muy digno de ser tenido en cuenta es la fortaleza de la Voz del poeta —autor o actor— al condenar y vituperar el azote máximo de la Guerra, que es como cáncer máximo de la sufrida humanidad, inducida a entrededorarse por los nietos de Caín, a través de los muchos Judas que en el mundo han sido.

Nuestra felicitación calurosa al hermano en ideales, que en un primoroso poema de 102 páginas ha expresado impresiones que otros habrían necesitado un grueso volumen para decir las.

## Franco y las publicaciones católicas

EL DÍA 16 DE DICIEMBRE, un cable de Oviedo, cursado por la AFF, daba a conocer al mundo toda una serie de medidas represivas llevadas a cabo por las autoridades franquistas contra algunas publicaciones católicas:

Recogida de 30,000 ejemplares de la revista "Esta Hora", nuevo órgano de la Iglesia Católica en Asturias; suspensión temporal de la revista en catalán, que editan los frailes de Monserrat, "Serra D'Or"; prohibición de que se publicaran ciertos artículos que debían aparecer en "Signo"; confiscación de algunos números de la publicación obrerista de Acción Católica, designación de un nuevo controlador del Ministerio de Información para "Ecclesia"...

Según el mismo cable, el número de "Esta Hora" confiscado publicaba un artículo con el título "Diálogo en favor de la coexistencia", en el que se abogaba por la suerte de 300 mineros asturianos despedidos a raíz de las últimas huelgas y se pedía a los sindicatos oficiales que consideraran su caso.

¡Mal síntoma para el franquismo! Que la Iglesia sabe prever y situarse a tiempo nadie se atrevería a dudarlo. Primero fueron sólo unos cuantos curas de "misa y olla", principalmente vascos, quienes se atrevieron a enfrentarse al régimen. Después se les sumaron muchos más. Y más tarde algún que otro jerarca eclesiástico dejó oír su voz protestaria fijando con toda claridad su actitud frente al Gobierno. Ahora es ya, cada día en términos más enérgicos, casi toda la prensa oficial u oficiosa de la Iglesia la que hace oír su protesta.

Las diarias censuras al Gobierno han adquirido al parecer tal gravedad, que el Ministerio de Información, que regentea el Sr. Fraga Iribarne —el "liberal" del régimen quien había alardeado de libertad de prensa bajo el franquismo—, ha tenido que tomar serias medidas contra los voceros católicos, los únicos que podían atreverse a protestar dada su condición de órganos de la Iglesia y por que el actual Concordato establece que el Gobierno no puede censurarlos ni reprimirlos. Lo que al parecer no ha tenido en cuenta el Sr. Fraga. Para ello es lógico suponer habrá contado con el beneplácito del Cardenal Primado.

Desde luego es un mal síntoma para el régimen de Franco. La oposición eclesiástica no obedece a un capricho. La Iglesia calcula siempre muy bien sus pasos y sus riesgos. Es el barómetro de la opinión pública, de la indignación y rebeldía de los trabajadores, la que presiona. Lo que, quienes son inteligentes, procuran tener en cuenta.

## Actualidades de España

VENEZUELA CONDENA EL "SHOW FRANQUISTA"

CARACAS, 8 de Octubre: La Cámara de Diputados aprobó por unanimidad un acuerdo condenando el acto franquista para celebrar el 12 de Octubre en Guernica, considerándolo como afrenta al sentimiento del pueblo vasco y una provocación a todos los españoles.

La resolución fue propuesta por el diputado Rodolfo José Cárdenas, del Partido Social Cristiano (COPEI) y dice así: "Para el próximo 12 de Octubre "Día de la Raza" ha sido convocada por el Gobierno dictatorial español una conmemoración en la ciudad de Guernica, ciudad mártir del país Vasco. Como todos ustedes pueden recordar, y como está presente en la conciencia del pueblo venezolano, el 26 de Abril de 1937 se produjeron en Guernica, hechos para favorecer la causa franquista de una naturaleza tal, que nos parece una afrenta al pueblo vasco y una provocación al pueblo español, lo que pretende llevar a cabo el dictador Francisco Franco. En consecuencia propongo que la Cámara de Diputados de Venezuela manifieste el repudio por la provocación que para el pueblo español significa el acto preparado por el tirano Francisco Franco para celebrar el próximo 12 de Octubre en Guernica."

Esta proposición no sólo fue aprobada por la totalidad de los diputados de los cinco partidos venezolanos, sino que además fue calurosamente aplaudida por toda la prensa venezolana.

ESPAÑA DESEA ADHERIRSE A EUROPA

"La meta que España se ha propuesto es lograr para su pueblo el mismo nivel de vida de los otros países europeos.

"España desea, firmemente, adherirse a una Europa unida, política y económica-

mente, tan pronto como haya alcanzado el desenvolvimiento propuesto de su propia economía.

"La adhesión de España, o el grado de ella, está naturalmente condicionado al adecuado y previsto desarrollo de su situación económica. Este resultado requerirá todavía algunos años. Entonces España estará en situación de colaborar plenamente con Europa."

Estas fueron las declaraciones del marqués de Bolarque a la agencia alemana de prensa DPA, al regresar a España, después de ocupar durante cinco años el cargo de embajador ante el gobierno de Bonn. Por todo comentario cabría decir que con la intención no basta, admitiendo que tal intención exista. Jamás se podrán conseguir tales metas con los procedimientos empleados por los actuales gobernantes y los capitalistas españoles —véanse las propuestas para resolver la crisis textil del Sr. Villalonga director del Banco Central que comentamos en la sección "el paraíso franquista"—, y asignando en el presupuesto nacional partidas irrisorias para los ministerios de Trabajo, Educación, Comunicaciones, Agricultura y sumas fabulosas para los de Guerra, Aviación, Marina, Estado, etc.

"FRANCO, ESE HOMBRE"

Se está exhibiendo en España una película —de muy dudosa calidad— según opiniones de críticos competentes, de largo metraje, —su duración es de casi dos horas—, con el título de "Franco, ese hombre". Según uno de sus críticos, el principal propósito de la cinta es enaltecer la figura de Franco, como "genio" militar, pues llegó a general a los treinta y tres años. Antes que él sólo Napoleón había conseguido tales méritos a tan temprana edad con lo cual se establece un paralelo ridículo.

Del Franco estadista —más de un cuarto de siglo de poder absoluto— apenas se dice nada. Así los guionistas de la película habrán podido salir más o menos airosos del encarguito.

Tal como están las cosas actualmente en España, este film en lugar de contribuir a enaltecer y glorificar al Caudillo puede resultar contraproducente y surtir efectos contrarios a los perseguidos, pues habrá de provocar no pocas reflexiones e interrogantes.

A ver si ahora Franco puede atravesar las fronteras peninsulares, sino personalmente por lo menos en la pantalla, de lo que tampoco estará muy seguro.

#### POR UNA "MONARQUÍA REPUBLICANA"

El director del diario *Pueblo*, de Madrid, Sr. Romero, órgano de los sindicatos "verticales", emulando a Maquiavelo ha escrito también su "Carta al Príncipe", en la que propone para España —desde luego, después de Franco, ¡no faltaría más!— una monarquía republicana con cierta tendencia socializante.

Desconocemos el texto de la "carta", de la cual, según se dice, sólo han circulado cincuenta copias *entre las autoridades*. (Subrayamos nosotros). Es difícil adelantar una opinión con una simple referencia telegráfica. Y aunque el título de la misma al igual que los principales puntos del programa de dicha carta, que el cable anuncia, nos parecen estrambóticos, cabe señalar que es un nuevo detalle sintomático, que se suma a los

miles que se han producido, del enorme desconcierto e inquietud reinantes entre los dirigentes franquistas.

"EN ESPAÑA HAY UN AFÁN DE DIALOGAR".

Poco antes de que el ilustre profesor, Don Luis Recasens Sktches, pronuncie su conferencia en el Instituto de Formación Universitaria, ha hecho las siguientes declaraciones. Sobre Madrid: "Madrid era una bella y sugestiva ciudad, a pesar de aquel tono deliciosamente provinciano. Siempre tuvo perspectivas urbanas de gran ciudad: ángulos de formidable capitalidad, pero ha mejorado mucho; no lo digo por gesto de halago, para mí ha sido una experiencia de gratisimo asombro."

Sobre su experiencia en el exilio: "Me pareció obligado, por un principio de auto-salvación, no vivir pensando en un pretérito que el destino había liquidado, sino anclar en el presente y con la vista hacia el horizonte del futuro mi nueva área, esto es; convertirme sinceramente en hombre de América, concretamente en mexicano."

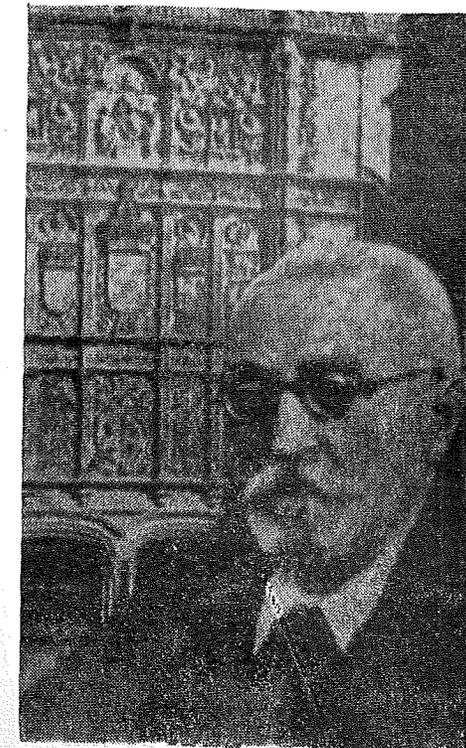
Sobre la España de hoy: "Los españoles de hoy me han parecido venturosamente dispuestos a disminuir en considerable medida su actitud disputante, y que, por el contrario, han aumentado su tendencia al diálogo. Me parece percibir que aquella postura, que lleva inevitablemente a choques y que esteriliza los mejores esfuerzos ha disminuído".

(De "Arriba", de Madrid).

#### LA ORACION DEL ATEO

Oye mi ruego tú, Dios que no existes,  
y en tu nada recoge estas mis quejas,  
tú que a los pobres nunca dejas  
sin consuelo de engaño. No resistes

a nuestro ruego y nuestro anhelo vistas.  
Cuando tú de mi mente más te alejas  
más recuerdo las plácidas consejas  
con que mi ama endulzóme noches tristes.



¡Qué grande eres, mi Dios! Eres tan grande  
que no eres sino Idea; es muy angosta  
la realidad por mucho que se expande

para abarcarte. Sufro yo a tu costa,  
Dios no existente, pues si tú existieras  
existiría yo también de veras.

Miguel de Unamuno

Salamanca, 1910